

EL PORTEÑO

COOPERATIVA



**¿Quién está conforme
con su cuerpo?**

BANCATE ESE DEFECTO

**La izquierda sin candidato.
Habla el Fiscal Molinas**

**Droga: se viene la noche /
Bruce Springsteen / Ge-
riátricos / Soda Stéreo /
Tom Wolfe / Sociedad Ru-
ral: Mi reino por una vaca**



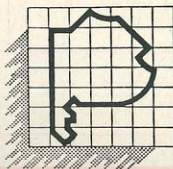
A FAMILIARES DE PERSONAS DESAPARECIDAS

Se comunica a familiares de personas desaparecidas por razones políticas antes del 10 de diciembre de 1983 que por Ley 23.552 se prorroga hasta el 1º de marzo de 1989 el plazo de presentación de la documentación para la tramitación de los beneficios de la Ley 23.466.

Son beneficiarios de dicha Ley:

- El cónyuge.
 - Los hijos menores de 21 años.
 - Los progenitores y/o hermanos en caso de estar incapacitados para desarrollar actividad laboral y que no gozaren de jubilación, pensión, retiro o prestación no contributiva.
 - Los hermanos menores de edad, huérfanos de padre y madre que hubieren convivido con la persona desaparecida en forma habitual antes de su desaparición.
-

Los interesados deberán presentarse en las cabeceras de la Dirección Provincial del Registro de las Personas de la Provincia de Buenos Aires o por consulta a la Subsecretaría de Gobierno de la Provincia de Buenos Aires.T.E. 4-2444 y 21-9786, Secretaría de Desarrollo Humano y Familia, Humberto 1º 1762 Sub Suelo 26-3291.



**GOBIERNO DEL PUEBLO
DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES**

**MINISTERIO DE GOBIERNO
SUBSECRETARIA DE GOBIERNO**

4. Drogas. Se viene la noche, por Ricardo Ragendorfer.

26. Peronismo II. Menem se caferiza, por José Antonio Díaz.

36. Geriátricos. La guerra del cerdo, por Hernán López Echagüe.

62. Necrológicas. Elogio del Siglo Veinte, por Tom Wolfe.



28. Economía. El Plan es un amor de Primavera, por Carlos Abalo.



65. Reportaje. Soda Stéreo en la Ciudad de la Furia, por Eduardo Berti y Jorge Warley.

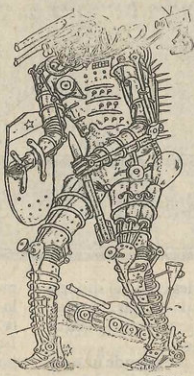
8. Política. El cuarto hombre, por Juan José Salinas.

31. Medios. Los custodios del divino trasero, por Carlos Ulanovsky.

39. Suplemento. ¿Quién está conforme con su cuerpo? Escriben Josep-Vicent Marqués, Olga Viglicca, Juan Pablo Dicovsky, Gerard Imbert Martí y Patrice Bollon.

68. Investigación. Sociedad Rural: Mi reino por una vaca, por Alberto Ferrari.

14. Entrevista. Fiscal Molinas: "Es una farsa para la izquierda llevar a un burgués de candidato", por Gerardo Yomal.



76. Cuento. 600 páginas manuscritas, por Philippe Djian.

17. Izquierda. A padrón abierto, por Eduardo Aliverti.

51. Territorios. Harén, por Rudolph Lehnert.

82. Letra. Gente que no, por Todos Tus Muertos.

23. Peronismo I. La izquierda renovadora no se rinde, por Luis Salinas.

34. Chiches. Armas para los soldados Robocop, por Marc S. Miller.

54. Música. Bruce Springsteen: "El desafío permanece", por Mikal Gilmore. Dios y el diablo en la tierra del rock, por Jorge Warley.

El Porteño, brindando apoyo crítico al Plan Primavera, ha debido aumentar su precio a \$ 21. Pueden los lectores tener confianza: dicha cifra permanecerá congelada durante todo el mes de setiembre.

STAFF. Redacción: Rolando Graña, Ricardo Ragendorfer, Jorge Warley. Jefe de arte: Eduardo Rey. Colaboradores de arte: Julieta Ulanovsky, Silvia Maldini, Sabina Monza. Coordinación: Olga Viglicca. Fotografía: Miguel Martelotti. Circulación, Publicidad y Administración: David Blaustein, Juan Pablo Dicovsky. Tráfico: Omar Quiroga, María Susana Villanueva. Redacción cooperativa: Alvaro Abós, Eduardo Aliverti, Homero Alsina Thevenet, Eduardo Berti, Eduardo Blaustein, Martín Caparrós, Ariel Delgado, Jorge Dorio, Alberto Ferrari, Andrea Ferrarini, Walter Goobar, Patricia Grinberg, Marcelo Helgott, Hernán Invernizzi, Jorge Lanata, Guillermo Saavedra, Luis Salinas, Juan José Salinas, Adriana Schettini, Osvaldo Soriano, Ernesto Tiffenberg, Silvana Walger, Gerardo Yomal, Marcelo Zlotogwizda. Publicidad: Mónica Benavidez, 854-9878. Colaboran en este número: José A. Díaz, Carlos Abalo, Carlos Ulanovsky, Marc S. Miller, Josep-Vicent Marqués, Gerard Imbert Martí, Rudolph Lehnert, Mikal Gilmore, Tom Wolfe, Philippe Djian, Todos Tus Muertos, Nancy Pazos, Miriam Lewin, Alberto Castro, Ernesto Hollmann, Hernán López Echagüe, Patrice Bollon, Alberto Ronzoni. Ilustraciones: Jorge Gumier Maier, Martín Kovensky. Diseño de tapa: Eduardo Rey. Foto de tapa: Eduardo Rey y Daniel Jurjo. Servicios periodísticos: Altercom / Alasei / Fempress / Ilet. Corresponsales: Chile: Patricia Moscoso. Suecia: Christian Kupchik. Suiza: Juan Gasparini. El Porteño está editada por la Cooperativa de Periodistas Independientes Ltda. Pte. Perón 1219, 6° 28, tel.: 35-8442 - (1038) Buenos Aires, Argentina. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual: 145.212. Prohibida su reproducción parcial o total. Derechos reservados. Fotocomposición textos y películas: Artes Gráficas Papiros SAIC, Lavardén 183, tel. 91-7132/5278/0691, Capital Federal. Fotocomposición titulares: Diseño, Sarmiento 1828, Capital. Impresión: Impresiones Gráficas Tabaré SAIC, Erézcana 3158, Capital Federal, tel. 921-4061/4062. Distribuidor en interior: SADYE, Belgrano 355, 9°, Capital Federal. Distribuidor en Capital: Juan C. Gómez, Víctor Martínez 1606, Capital Federal. Fotocromo: Columbia. Los artículos firmados sólo reflejan la opinión de sus autores y no necesariamente la de la revista.

SE VIENE LA NOCHE

El narcoterrorista vendría a ser un subversivo posmoderno. En su mínima expresión, bien puede atrincherarse en cualquier departamento, portando un porro que, seguramente, en algún momento de la noche, y con un cassette de Bob Marley, pretenderá fumar. Tañañ lacra, sin ninguna duda, merece ser extirpada de nuestro caro tejido social. Pero con el nuevo paquete de medidas para contener la inflación del vicio, caerá hasta el cebú que hay en el zoológico que, como bien se sabe, es el rey del peligroso cucumelo.

Por Ricardo Ragendorfer

En un futuro no lejano, de llegar a concretarse la constelación de resorts preventivos que algunos sectores proponen articular para combatir el fantasma de la inseguridad social, se podría generar la siguiente situación: un ciudadano, atrincherado solitariamente en su hogar, se encuentra saboreando un cigarrillo de marihuana; de pronto, a patadas y culatazos, irrumpe un grupo de *Vigias de la Comunidad* o similar, que pondrá al infractor en manos de la policía no sin antes, por supuesto, tomarle la presión.

El reo, ya dentro de la órbita judicial, es condenado a muerte (promesa electoral de Menem). Pero, en el lapso que hay entre la lectura del veredicto y la ejecución, el juez impone al condenado un tratamiento obligatorio de desintoxicación y rehabilitación (proyecto legislativo Cortese-Herrera), con lo que el estrecho círculo de la Justicia venidera quedará anudado.

Esta imaginaria hipótesis del futuro, obviamente, no deja de patinar sobre el parquet del absurdo. Sin embargo, algo similar sucede con el discurso hilvanado por buena parte de la dirigencia política que, disputándose el privilegio de la fron-

talidad ante temas tales como el supuesto auge del consumo de drogas, termina por perpetrar una curiosa competencia de atrocidades estratégicas.

Si por democracia se entiende una sociedad cifrada en la potencialidad de sus componentes y en la realización compleja y plural de su libertad—hecho que se extiende a la libre disposición por el individuo de su cuerpo, de su energía, de la búsqueda del placer y del derecho de experimentar consigo mismo—el nivel deliberativo de los representantes de la sociedad argentina expone líneas de pensamiento tan rasantes, que no sólo sacan a relucir el espectro de la desinformación más vergonzosa, sino que, por añadidura, obstaculizan el desarrollo de la democracia. En otras palabras, la implementación de pautas inequívocamente autoritarias tiende a supeditar al individuo a los abyectos intereses de un todo social. De esa manera, tanto los conflictivos intereses de cada existencia en particular, como los gustos personales, quedarían irremediablemente sepultados bajo el peso de eufemismos tales como: *razón de Estado, estilo de vida y bien común*.

En materia de drogas, rigen actual-

mente leyes promulgadas en 1974 y 1977: la ley 20.771 y la 20.671, respectivamente. La primera de ellas data de la época de Isabel Perón y tiene la asombrosa peculiaridad de no diferenciar un estupefaciente de una pócima más pesada, ni tampoco hace distinciones entre consumo, tráfico, suministro o almacenamiento. La ciega amplitud de ese criterio, en 1978, fijó sentencia de prisión para Gabriel Collavini, un estudiante de arquitectura al cual le encontraron nada más que 12 gramos de marihuana. El fallo, suscripto por los integrantes de la Corte Suprema durante el gobierno de Videla, en sus párrafos sobresalientes decía: "Como nadie trafica gratuitamente, se desprende a que si no hubiera interesados en drogarse no habría tráfico ilegal de drogas". Esa tautología retórica de los entonces camaristas Gabrielli, Rossi, Frías y Daireaux, propició un encierro de dos años para el joven Collavini, por habersele comprobado la tenencia de una cantidad de *chafa* que, según el estado de las cotizaciones actuales, no superaría la suma de 30 australes.

En cambio, un fallo ejemplar emitido en el '86—el caso Bazterrica—liberó al acusado de un delito similar, con la si-



güiente línea argumental: “la injerencia en las conductas privadas de los hombres es anticonstitucional, hecho que responde a una concepción según la cual el Estado no debe imponer ideales de vida a los individuos, sino ofrecerles libertad para que ellos elijan”.

Refiriéndose al *fallo-Bazterrica*, el juez en lo criminal Dr. Marcelo Fainberg explicó: “Hay cosas que no pueden estar controladas por el Estado. El Estado no puede regular los sentimientos ni las simpatías políticas, deportivas o religiosas de las personas. En síntesis, todos los actos internos y privados de los hombres que no afecten al orden social no pueden ni deben ser controlados por el Estado. Incluso, respecto a los actos que se refieren a la salud psíquica o física del individuo, sucede lo mismo: el único límite está dado por la misma norma constitucional, cuando dice; ‘siempre que no afecte el orden y la moral pública, o el derecho de terceros’”.

Si bien el caso *Bazterrica* sentó jurisprudencia, algunos fallos posteriores, en causas relacionadas a consumo y tenencia, decretaron penas de hasta dos años de prisión en suspenso. Como la Justicia tra-

baja sobre la base de una legislación pleotórica de imperfecciones, hasta que no se tenga una ley mejor, cada juez emite fallos según su propio criterio. En ese sentido, para los que por infracción a la 20.771 esperan la primera indagatoria, del sorteo de juzgado depende el destino del acusado, o sea, su inocencia o la culpabilidad.

En el '86, las dos cámaras parlamentarias presentaron sendos proyectos para imponer una nueva ley de estupefacientes. El proyecto senatorial —suscripto por los entonces integrantes Adolfo Gass, Fernando Mahum, Vicente Saadi y Alberto Rodríguez— establecía una clara diferencia entre el traficante en gran escala y el simple consumidor. El proyecto de la Cámara baja, en cambio, evidenciaba más intranquencia con el acto de consumir. Dicho proyecto —cuyo autor es el diputado radical Lorenzo Cortese— establecía para los consumidores penas oscilantes entre los 4 y 6 años de prisión, además de un tratamiento de rehabilitación obligatorio, efectuado por especialistas, pero cuya duración, en última instancia, recae sobre el criterio del funcionario judicial de turno. El debate parla-

mentario sobre esta cuestión sufrió la dilatación propia de las instituciones argentinas y, en consecuencia, estuvo congelado por más de dos años.

En los próximos días, la agenda de la Cámara baja contempla la posibilidad de definir la cuestión. Mientras tanto, el proyecto senatorial fue retirado de la mesa de ofertas, quedando únicamente una versión actualizada del *proyecto-Cortese*, que contaría con la complicidad del bloque peronista, teniendo sólo que batallar contra la exigua oposición encabezada por la diputada radical Lucía Alberti, quien tiene en carpeta su propio proyecto, notoriamente más flexible y amplio que el presentado por su correligionario, pero carente de posibilidades de imponerse en la votación final.

El *proyecto-Cortese*, elaborado con la asesoría de Lucio Herrera —que cuenta con el siniestro antecedentes de haber sido camarista durante el *Proceso*—, al igual que la ley a la que se pretende reemplazar, no establece diferencias entre una inocente botellita de *Pernod* y un gramo de heroína; utiliza el mismo criterio penal para juzgar a un integrante del *Cartel de Medellín* y a un adolescente sorprendido en



editorial
CONTRAPUNTO

novedades de septiembre

LOS ARMENIOS
Eva Tabakian

HACIA UNA PEDAGOGIA
DE LA IMAGINACION
PARA AMERICA LATINA
Adriana Puiggrós

POLVO ENAMORADO
Arturo (a) "Chacho"
Vazquez

CONVERSACIONES CON
GORRIARAN MERLO
treina años
de lucha popular
Samuel Blixen

ARQUITECTO
R. LIVINGSTON

CONSULTORIO
DE ARQUITECTURA

362-0586

LA POLITICA

Talleres de reflexión teórica
y de análisis de la actualidad

Grupos orientados según intereses y
afinidades de los participantes (ac-
tualidad, teoría política, izquierda...)

Los cursos empiezan en setiembre
(frecuencia: una clase semanal).
Solicitar informes al 961-3728
(lun/miércoles, 17 a 20 hs)

Coordina: Carlos Alberto Brocato

un recital con una *pituca* en el bolsillo. En cambio, la única novedad que ofrece el proyecto de la Comisión Penal — presidida por Cortese — es la instauración de un régimen terapéutico impuesto por vía judicial, que: "durará el tiempo necesario a estos fines, y cesará por resolución judicial, previo dictamen de los peritos que así lo recomienden", según reza el texto del artículo 16.

Por encima de las limitaciones prácticas de un sistema hospitalario que no podría ofrecer asistencia a toda una andanada de *pacientes-judiciales* —el CENARESO, única institución oficialmente reconocida, tiene una capacidad operativa para atender a no más de 100 personas por lo tanto el numeroso excedente a esa cifra tendrá que ser derivado a instituciones tan eficientes y confortables como el Borda, el Moyano y, quizá, la colonia Open Dor—, este detalle del proyecto, abre asimismo las compuertas para que funcionarios judiciales arbitren y dispongan de la libertad de los ciudadanos, de la misma manera que, durante el *Proceso*, los que eran encarcelados y gozaban de libertad condicional tenían que presentarse cada día en la comisaría más cercana a su domicilio. La atracción de Cortese por la obligatoriedad terapéutica, por más que se presente bajo el dudoso maquillaje humanista de la salud de los supuestos adictos, conlleva una carga humillante sólo comparable a la desdicha de alguien que perdió sus derechos constitucionales por ser *incapaz* ante la ley.

Peró por encima de las desventajas individuales de quienes tengan la mala fortuna de caer engrillados sobre el divánculo de algún psiquiatra conductista al servicio de la medicina en su variante forense, lo que más alarma es, por un lado, el contorno autoritario que van asumiendo las instituciones originariamente democráticas y, por otro lado, la pasividad con la que la sociedad argentina va asumiendo los designios establecidos por los idiotas que se erigen en garantes del bien común. En cuanto a lo primero, da la peligrosa sensación de estar a bordo de una montaña rusa, cuya terminal no es otro puerto que un *Estado clínico*, o sea, una forma de administrar el poder que no desdena el derecho irrestricto a reglamentar —como un padre sobreprotector, pero perverso— lo que es mejor para nuestra salud y nuestros hábitos. En cuanto a lo segundo, la virtual aceptación social de esta ofensiva jurídico-sanitaria termina rozando una peculiar especie de resignación mística; en otros términos, el tema de la *salud* se ha convertido en una suerte de sustitutivo laico de la *salvación* espiritual.

Fernando Savater lo explica de la siguiente manera: "las drogas siempre fueron perseguidas por motivos religiosos, pero ayer se les reprochaba sus efectos orgiásticos —es decir los trastornos producidos en el alma y en las costumbres— y

hoy, lo que causan en el cuerpo y en la disciplina —enfermedades, gastos de reparación e improductividad".

Sin duda, el '88 se convirtió en *el año de la droga*, pero no por una desacostumbrada abundancia de aditivos de la conciencia, ni porque se haya registrado un notorio aumento en los índices de consumo, sino por imperio de la proliferación de una variada gama de campañas, propaladas por instituciones de diversa laya, además de la predilección de cierto periodismo por el tema. Es así que ahora, por ejemplo, uno puede llegar a leer en alguna sección *consejos útiles*: "Señora, si su hijo tiene los ojos inyectados en sangre, el brazo pinchado y balbucea incoherencias, hable con él porque pueden haber grandes probabilidades de *de-que-esté-en-la-droga*". Nadie se salva; y, para colmo, el caso de un ex campeón de boxeo que dio por finalizada la vida de su esposa, junto con el fatídico resbalón de Olmedo, fueron hechos desencadenantes de conclusiones difícilmente eludibles por la lógica precaria de los medios de comunicación. *Los partes de guerra*, por su lado, dan cuenta de un cabal empate entre la eficiencia y la estupidez; el cinematográfico hallazgo de los 600 kilos de cocaína, junto con el papelonesco decomiso del altamente tóxico estragón, van definiendo la paridad en el combate del bien y el mal.

El glorioso ejército argentino tampoco permanece indiferente a los peligros propiciados por el *tercer azote de la raza*, y afila sus uñas para enfrentarlo en el momento justo y en el lugar adecuado, como dejó entrever el general Caridi en el discurso que pronunció con motivo de la apertura de la *XVII Conferencia de Ejércitos Americanos* (Mar del Plata, nov. del '87); "Es así como por un lado tenemos al narcotráfico y al terrorismo internacional, que confluye en el narcoterrorismo, por la simbiosis vinculante que algunos estudiosos les adjudican", aseveró seriamente el comandante-anfitrión, en una ceremonia en la que, como dato paradójico, estaba también presente general Noriega, sobre quien pesa la sospecha de equilibrar su sueldo de militar con alguna que otra *transa*.

Peró el énfasis puesto en solventar la mitología del *narcoterrorista* no es una originalidad ideada por Caridi, sino que forma parte del nuevo bagaje teórico que emana de la *doctrina de la seguridad nacional*, propalada desde la academia de West Point a sus colegas del mundo.

Sin embargo, el multirrecorrido de la totalidad de recursos preventivos que se irían a poner en práctica producirá, además de la lógica sorpresa, un cúmulo de confusiones entre psiquiatras redentores, *vigías* de Rousselot, agentes de la *DEA* y patibulos activos, más allá de la consiguientemente disputa entre las dos justicias —la civil y la militar— por aquello de la *simbiosis vinculante* entre el narcotráfico y la subversión internacional. □

UNITE A AMNISTIA INTERNACIONAL

40º Aniversario de la declaración universal de Derechos Humanos

EL CONCIERTO POR



**BRUCE SPRINGSTEEN
& THE E-STREET BAND
CHARLY GARCIA(*)
LEON GIECO(*)
PETER GABRIEL
STING
TRACY CHAPMAN
YOUSOU N'DOUR**

(*) ÚNICAMENTE EN BUENOS AIRES
EN MENDOZA: MARKAMA Y LOS PRISIONEROS

LOS DERECHOS HUMANOS ¡YA!

HECHO POSIBLE POR LA FUNDACIÓN REEBOK

"TODOS LOS SERES HUMANOS NACEN LIBRES EN DIGNIDAD Y DERECHOS"

14 DE OCTUBRE ESTADIO MUNDIALISTA (MENDOZA)

15 DE OCTUBRE ESTADIO RIVER PLATE

CONCIERTO PRODUCIDO POR: THE CONCERT FOR HUMAN RIGHTS FOUNDATION DIRECTOR DE TOUR: BILL GRAHAM
PRODUCTOR LOCAL: DANIEL GRINBANK - CARLOS GOMEZ

ENTRADAS EN VENTA A PARTIR DEL 5 DE SEPTIEMBRE

NO HAY ENTRADAS DE FAVOR

HASTA EL 1-10-88

DESDE EL 3-10-88

POPULARES

₳ 75.-

₳ 90.-

PLATEA GRAL. SAN MARTIN Y GRAL. BELGRANO ALTAS

₳ 120.-

₳ 160.-

CAMPO DE JUEGO Y PLATEA ALTE. BROWN

₳ 150.-

₳ 200.-

PLATEA GRAL. SAN MARTIN Y GRAL. BELGRANO BAJAS Y MEDIAS

₳ 180.-

₳ 240.-

COMPRA TU ENTRADA EN TUS DISQUERIAS:

CABILDO 1917 - CABILDO 1829 LOCAL 23 - FLORIDA 490 - FLORIDA 537 LOCAL 280 - RIVADAVIA
7100 - SALGUERO 2656 LOCAL 3 - ALSINA 88 (RAMOS MEJIA) - CALLE 49 Nº 625 (LA PLATA)
- BELGRANO 239 (SAN MARTIN) - BELGRANO 219 (SAN ISIDRO) - 9 DE JULIO 1325 (LANUS)
- ESTEBAN ADROGUE 1187 (ADROGUE) CORDOBA 955 LOCAL 46 ROSARIO

ESTA TERMINANTEMENTE PROHIBIDO LLEVAR O GRABAR ESTE CONCIERTO

EL CUARTO

HOMINI

LA IZQUIERDA SIN

Entrevistas: Nancy Pazos

Por Juan José Salinas



Aunque no tiene demasiadas figuras presentables, de ésas que visten por T.V., la izquierda ostenta sí innumerables pretendientes a ponerse de frutillas en la torta eleccionaria. Entre ellos algún avispado que, si la maniobra cuela, terminará llevando agua para el molino de otros en el Colegio Electoral. Mientras tanto, los *zurdos* de prosapia intentan formar un frente grande a sabiendas de que en 1989 no estarán todos los que son y quizá no sean todos los que estén.

La palabra *izquierda* carece de una definición precisa: nombra simplemente lo que está a la siniestra de un eje mítico: el centro. Y es bien sabido que éste tiene —y más en la Argentina— una notable propensión a escorarse a estribor en épocas de crisis. Según cómo se lo mire, el doctor Ricardo Molinas es de izquierda o no lo es. Está claro, con todo, que no es marxista, aunque quizá sí le quede como de medida esa etiqueta de “centroizquierda” que tantos quieren calzarse desde que, inesperadamente, Menem triunfó en la interna peronista.

En cambio, se lo mire como se lo mire, el canciller Dante Caputo no es un hombre de izquierda. Su perfil escabroso, delicia de los humoristas gráficos, es la única característica extrema en su carrera política, desarrollada con el auspicio de la Internacional Liberal, la misma que anima Adolfo Suárez, más “de derecha” aún —si cabe la expresión— que la Democristiana y, por supuesto, que la Socialdemócrata.

Por lo demás el propio canciller procura diferenciarse tajantemente de la izquierda: “En lo que tenemos que competir no es entre gente, sino entre modelos de país y eso no tiene nada que ver con la izquierda”, sostuvo ya lanzado de lleno a la arena política.

La confusión se ceba en el sólido frente que los atisbos de independencia de la política exterior argentina han soldado. “Nacionalistas” como el farragoso Manfred Schönfeld y “liberales” como el dúo de pícaros al servicio del gran capital que actúan de “periodistas” en televisión, coinciden en atribuirle la jefatura de una inexistente ala *marxista* del partido radical.

Si algún *pecado* ha cometido Caputo —relativamente un recién llegado al radicalismo— ha sido intentar recuperar el lenguaje clásico del yrigoyenismo de los años '30. Calificar de “cipayos” al dúo de marras y de “chusma” y “sector especulativo, inútil, adulador de dictadores e inspirador de la tortura” a los oligarcas de la Sociedad Rural (aunque luego se rectificase parcialmente), lo que hubieran hecho Jauretche, Dellepiane, Manzi,

BRE CANDIDATO

D'Alessandro y demás forjistas se lo convierte en izquierdista pero si le otorga renovada patente de demócrata.

El episodio no tendría mayor trascendencia (*Que los eunucos bufen* diría Roberto Arlt) si no fuese porque Eduardo Angeloz, para decirlo con la expresión implicable de uno de los líderes de la Coordinadora retraducida al ibérico, como candidato a presidente, *se la trae floja* hasta a su propia esposa.

Una encuesta realizada por la SIDE que tomó estado público a principios de agosto convulsión a los políticos, sobre todo a los oficialistas. Según ella si los comicios se hubiesen realizado entonces el 35% de los electores hubieran votado por Menem, mientras sólo un 24% hubiera hecho lo propio por Angeloz. La UCR hubiera obtenido así un porcentaje similar al de las elecciones de 1973, su *techo* desde la irrupción del peronismo en la escena nacional hasta el fenómeno alfonsinista.

La encuesta de la SIDE también indicó que un 11% de las intenciones firmes de voto pertenecía a la UCeDé y —lo más importante de todo— que un 30% se manifestaba indeciso e insatisfecho con los tres candidatos que hasta ahora hay en danza.

SI ESTA ES LA PRIMAVERA, PA' QUE ESPERAR EL OTOÑO

Por provenir de dónde provienen, los guarismos convencieron hasta a los radicales más irreductibles de que, por los caminos por los que transita el gobierno (y más aún después del monumental fiasco del *Plan Primavera*) la derrota de su candidato es inevitable. En efecto: aunque sumados los porcentajes de la UCR y la UCeDé todavía aventajan al de los peronistas 40 a 35, cualquier sociólogo mínimamente avezado en *marketing* electoral y en el uso consuetudinario de los argentinos de votar a la retranca, en *contra* más que a *favor* de, sabe que los *indecisos* suelen inclinarse a último momento para el opositor con más chance de ganar. Así, algunas proyecciones que se barajaron en

días pasados sostienen que los resultados de la encuesta deberían leerse así: PJ 45%, UCR 24%, UCeDé 16%, MAS 5%, y abstenciones, blancos, anulados y de otras fuerzas políticas —sobre todo de izquierda— el restante 10%.

Las infaustas novedades dejaron fríos a los exponentes más gorilas del radicalismo, que hasta entonces sostenían que Angeloz debía confrontar decididamente con Menem, reeditando la vieja autonomía peronismo-antiperonismo para obtener en el Colegio Electoral el apoyo de la UCeDé. El presidente Alfonsín —que no hace tanto acariciaba la idea de encabezar un *tercer movimiento histórico*— obtuvo un triunfo pírrico: su tesis de que de esa manera sólo se logra que la UCeDé pueda fagocitar votos de la derecha radical con un mensaje librecambista y autoritario mucho más diáfano se verificó en los hechos. Y, por si hiciera falta más, sucedió lo de la Rural.

En fin: quedó claro que, como Dukakis en los EE.UU., el gobernador cordobés tiene la virtud de no entusiasmar más que a los convencidos de antemano. Con la *pequeña* diferencia de que aquél es opositor y tiene enfrente a un destañado Bush, mientras que el *Pochó* es un "caballo del comisario" que renguea en las gateras frente a un pingo, como Menem, que si algo tiene es mucho color. *It's a very tippical pampa's gaucho*.

Así comenzó la "Operación Auyero": el intento de los democristianos más sagaces por articular una candidatura de centroizquierda con el canciller y con el Dr. Molinas, sucede que la Internacional Demócrata Cristiana puso todos sus porotos en la candidatura de Cafiero y trasladarlos a Menem —que según algunos recibe apoyo económico de Arabia Saudita y del ala siria de Partido Baath— no es tarea tan sencilla. Además Carlos Auyero fue de los primeros en ver el filón del electorado independiente. Estas son algunas de las razones por las que, consultado por *El Porteño*, sostuvo: "Yo como Hernán Cortés ya quemé las naves: si la convención del partido decide concurrir a las elecciones con Menem no me queda más remedio que volverme a mi casa".

Auyero le ofreció a Molinas y a Caputo el oro y el moro. A Molinas a condición de que el Partido Comunista y el MAS quedasen explícitamente excluidos de la alianza. Zorro viejo, el fiscal le respondió que si bien él no es marxista ni se considera un candidato *exclusivo* de la izquierda "no se puede ser marxista ni vetar a ningún grupo".

En cuanto a Caputo, es inocultable que le gustaría competir por la presidencia de la república, pero las internas del radicalismo ya se han celebrado entre bostezos y romper con el partido careciendo de aparato propio le es imposible. Necesita a la Coordinadora, y los tres líderes de ésta no sacarán los pies del plato a menos que lo disponga Alfonsín, y éste no termi-

na de decidirse por dar un salto semejante sin red.

Si se le preguntase por ello, el presidente con toda seguridad negaría siquiera pensarlos, pero probablemente cruzara los dedos: su enfrentamiento con Angeloz es a estas alturas inocultable. Por lo demás, ha reconstruido sus relaciones con el *Changui* Cáceres, el más difícil de los coordinadores a su jefatura: Nosioglia le es absolutamente fiel, como *Fredy Storani* por más que a veces proteste. La diferencia entre ellos está en que los dos primeros no tendrían demasiados inconvenientes en apoyar a Caputo, aun extrapartidariamente, siempre que Alfonsín guiñase el ojo, mientras que Storani está demasiado comprometido con la candidatura de Angeloz como para tirarse atrás sin pagar grandes costos. Es decir: necesita una indicación expresa del presidente. En caso de que Raúl se decidiese —lo que es bastante improbable— Caputo correría bajo la bandera de la Democracia Cristiana, tal como lo hizo Cafiero en 1985. Lo mejor para los *hombres del presidente* con todo, sería que Angeloz —que se ha quejado en los últimos tiempos reiteradamente del escaso apoyo que recibe del gobierno— arroja-se la toalla. ¡Ah, si renunciase a la candidatura!, suspiran.

EL POCHO NO TIENE BIGOTES

Los entusiastas de la candidatura de Caputo sostienen que el canciller puede adueñarse de muchos de los votos de los hoy indecisos (hasta tres millones, se ilusiona *El Nuevo Periodista*) además de los que tiene hoy Angeloz. Sostienen que el canciller obtendría el 15% o quizá más de los sufragios. En ningún caso menos que el 10%. *Fredy Storani* negó a *El Porteño* toda posibilidad de ruptura: "Las banderas de transformación que queremos recuperar son totalmente compatibles con nuestro candidato. El triunfo de Menem en las internas peronistas además le da mayores oportunidades, ya que su proyecto es neocorporativista y está más alejado que el de Cafiero de la democracia pluralista", sostuvo. Es decir, lo mismo que sostenía Jacobo Timerman hace poco más de un mes. Entonces, firmó una columna titulada "*Por qué votaré a Angeloz*" en *El Nuevo Periodista*. Decía allí que el gobernador cordobés representaba a la centroizquierda y Menem a la centroderecha. Ni siquiera se convenció a sí mismo, ya que poco después, en el mismo espacio, comenzó a hablar de "*Los bigotes de Alfredo L.*", es decir los de Alfredo Lorenzo Palacios: una añoranza por un candidato capaz de suscitar el entusiasmo de la *progresia*. Y éste a todas luces no es Angeloz: el que tiene bigotes parecidos es Caputo.

EDICIONES ULTIMO REINO

presenta sus novedades en poesía
ALAMBRES (Néstor Perlongher)
LA GOLOSINA CANIBAL (Guillermo Piro)
MINIMO FIGURADO (Sergio Bizzio)
LAS MINIATURAS (Reynaldo Jiménez)
EROICA (Diana Bellessi) (con Tierra Firme)
INTERRUPCIONES I (Juan Gelman) (con TF)
FURIA DE ASIA (Claudia Melnik)
PUERTO DEPUESTO (Eduardo Mileo)
CUADERNO DEL PEYOTE (Carlos Ricardo)
LA ESCRITA (Teresa Arjón)
FACHADA (Oscar Scopa)
SIGLO DE MANOS Y LA CRIATURA (Luis Thonis)
BLOCK POTOSI (Oscar Vitelleschi)
EL DESIERTO DE LAS IDEAS (Raúl Vera Ocampo)
TICKET PARA EDGARDO RUSSO (Arturo Carrera)
EL CHARMELO (Emeterio Cerro)
CELEBRACION ERRANTE (Mónica Tracey)
PAISAJE CON AUTOR (Jorge Ricardo Aulicino)
FRAGMENTOS ORFICOS (Horacio Zabaljauregui)
TIEMPO DE METALES (Guillermo Roig)
HUESPEDES DE LA NOCHE (Andrea Gutiérrez)
EL CARILLON DE LOS MUERTOS (José Kozser)
VIDA Y MEMORIA DEL DR. PI (Edgar Bayley)
TECNICAS DE SOBREVIVENCIA (Javier Barreiro Cavestany)
POEMAS (Paul Celan) (e.p.)
SUSY SECRETOS DEL CORAZON (Susana Villalba) (e.p.)
MERCADO DE OPERA (Victor F. A. Redondo) (e.p.)
PALACIO DE LOS AFLAUSOS (Carrera-Lamborghini) (e.p.)
RETRATO DE UN ALBANIL ADOLESCENTE (Carrera-Cerro) (e.p.)
LOS FRIFRIS (Emeterio Cerro) (e.p.)
MUERTE. ORDEN. ANTEMUERTE (Elsie Vivanco) (e.p.)

REVISTA DE POESIA ULTIMO REINO

AÑO X, N° 18

Marosa di Giorgio, John Cage, Laurie Anderson, Horacio Zabaljauregui, Arturo Carrera, Guillermo Piro, Mónica Tracey, Violeta Lubarsky, Reynaldo Jiménez, José Kozser, Leo Maslíah, Nueva poesía uruguaya, G. Steiner, W. B. Yeats, Tanyayo Riveros, Silvia Dupuy, Dani Maruki, Juan Gelman...
EN VENTA EN: J. B. Justo 3167, Corrientes 1225, Corrientes 1555, Independencia 1860, Montevideo 453, Las Heras 2225, R. Peña 425 y en La Plata: 49 N° 539, en Mar del Plata: Rivadavia 2409, etc. **Ultimo Reino:** J. B. Justo 3167, 1414 Buenos Aires (855-3472)



EDICIONES DE POESIA LA LAMPARA ERRANTE

tablas, roberto picciotto (ilustraciones de J. Dobbs) • la boca fatal de burt lancaster, silvia dupuy • desnudeces, christian lange astillero, roberto rojo • a paso de palabra, c. l. lacarrere • feria de los pájaros, daniel antoniotti • narrenhuaslein, luis ressia • versos porqué no, magdalena martin • el laberinto invisible, daniel gayoso • cuerpo de lunar voces, luciano vercesi

Renuncie o no Angeloz, se anime o no el presidente a guiñarle el ojo a Caputo para que, *Oh qué contrariedad*, se corte por la libre, salvo que quienes apoyan a Menem cometan alguna barbaridad y el peronismo pierda por sí mismo las elecciones, algo queda claro: el jefe indiscutido de la UCR es el alicaído presidente, y el canciller, junto a Nosiglia, sus incondicionales.

EN BUSCA DE LA IZQUIERDA PERDIDA

Hasta ahora —con la probable excepción de Molinas— no se ha hablado aquí de nadie que pueda ser calificado como de izquierdista salvo en *El Informador Público* y en *Tiempo Nuevo*. Para un frente de centroizquierda sobran los candidatos que tiran centros a la olla y —como en casi todos los equipos de Primera “B”— casi no hay quien quiera abrir juego a las puntas.

“El PI es de izquierda a pesar de lo que dicen algunos compañeros” sostiene contra viento y marea Mariano Lorencs. “Es más: tiene una gran responsabilidad en la construcción de una alternativa de izquierda” añade. A su izquierda, claramente partidario de aliarse con el Partido Comunista y de reeditar ampliada la Alianza Popular Revolucionaria de 1973, se encuentra Miguel Monserrat. Lorencs admite su disconformidad con acompañar más o menos a Menem críticamente tal como quieren los punteros del VTR (viejo tronco radical), desentendiéndose del debate ideológico y sumamente preocupados por acaparar concejales en la provincia de Buenos Aires. El presidente del PI niega que todo el pescado esté vendido: “Si no hay acuerdos programáticos no deberíamos aliarlos con nadie. El cuarto punto de la resolución de la Convención Nacional dice claramente que un frente no puede ser un mero reparto de cargos y eso es una definición categórica. Si bien tenemos una doctrina frentista, no es para armar cualquier cosa”.

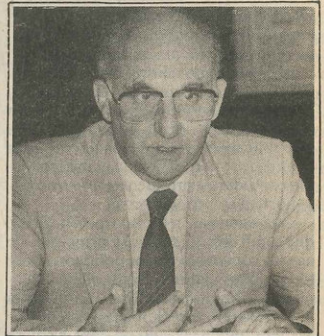
Sin embargo, ante la decisión de Oscar Alende de secundar al gobernador riojano en 1989, se cuida de dejar la puerta entornada, para rectificarse, aunque no sin enfurruñarse: “La convención decidirá qué hará el partido en las próximas elecciones. Yo estoy obligado a cumplir con lo que se decida, pero no a aplaudirlo”.

Como puede apreciarse, tampoco el PI está dispuesto a asumirse como de izquierda, al menos en bloque. Quienes comandan la desbarbolada nave rojinegra tienen bien presente que si concurren en solitario a los comicios, carentes de figuras atractivas para el electorado independiente como están, corren el riesgo de desaparecer.

Hoy por hoy y hasta tanto se defina qué hará lo que quedó del FRAL, no hay prácticamente nada para escoger entre

Menem y Zamora. Sin que ello implique desconocer que el MAS ha crecido por méritos propios —ésta es una de las razones de su vertiginoso avance en las encuestas. Más de un politólogo sospecha que si las elecciones se hicieron hoy, el MAS cosecharía un porcentaje de votos mayor al 5% que le reconoce la SIDE. Hábitos de clandestinidad y cierta renuencia a la franqueza frente a los encuestadores —perfectamente explicable— avaliarían este razonamiento.

Es francamente paradójico que el Partido Intransigente, que durante tanto tiempo se postuló para ocupar el espacio de centroizquierda y oficial de bisagra en-



Carlos Auyero (DC)

tre el marxismo y el peronismo no atine ahora a ocupar un espacio claro. Tras la derrota de 1987 nadie sabe qué comportamiento electoral tendrán sus electores, pero sí que gran parte de los cuadros medios que aún permanecen en la estructura partidaria prefieren ser cola de león tras las frondosas patillas de Menem que cabeza de una nueva alianza capaz de disputarle a UCeDé el lugar del que tercia en la conversación.

Más decidido a tener esta vez un papel protagónico se muestra el Movimiento Todos por la Patria, cuyos acuerdos con el Partido Comunista se encuentran consolidados. Tanto el uno como el otro están decididos a promover un frente de izquierda amplio, tras un programa síntesis de las luchas populares de las últimas décadas, elaborado en la forma más democrática posible...

VOTACION ABIERTA

En tal sentido ambos han hecho suya una propuesta de uno de los integrantes del FRAL, el Movimiento de Liberación 29 de Mayo (ex Radicalismo de Liberación). La misma consiste en que los candidatos de la futura alianza de izquierda se elijan mediante el voto de todos los ciudadanos que quieran participar en esas peculiaridades internas. Para candidatearse



Luis Zamora (MAS)

habría que llenar, como máximo, el requisito de ser propuesto por algún partido, organización social, gremial, barrial o estudiantil.

El original método de fomentar la participación popular se complementaría con asambleas por barrios y fábricas en las que se discutiría el programa de gobierno de la alianza. La elección a padrón abierto presenta algunos inconvenientes técnicos que están discutiéndose actualmente con el MAS. La posición del PC es, en este sentido, algo más *democratista* (por utilizar algún término) y sus dirigentes se inclinan por coartar lo menos posible la presentación de listas. La del MAS exige un mínimo de garantías a los postulantes, cuestión de evitar la proliferación de *sellos* irrepresentativos como avales de listas muy parecidas y también para evitar provocaciones y maniobras de los *servis* que, de todas maneras, si la participación es verdaderamente masiva, no tienen posibilidad de ser relevantes.

Los jóvenes del ML-29 piloteados por Carlos Vicente se inspiraron para promover esta iniciativa en una idea original —aunque más restrictiva— que tiempo atrás lanzó el Partido Humanista. Dentro de lo que quedó del FRAL al producirse el alejamiento del PH, el ML-29 se encuentra estrechamente aliado en Capital, Santa Fe y Córdoba con el PRI de Li-

sandro Viale y la IDEPO de Néstor Vicente y Eduardo Luis Duhalde. Estas tres fuerzas discuten junto al MTP y el PC la posibilidad de editar un matutino capaz de competir por la franja de lectores progres con el exitoso *Página/12*.

La salud de la alianza entre el PC y el MAS —verdadero pivote de la entente de la izquierda— parece estar garantizada, al menos hasta las elecciones. La mayor diferencia, se lo diga o no, se encuentra en la candidatura de Molinas. El MAS sostiene que, como candidato, Molinas es en esencia lo mismo que Auyero. Su resistencia a éste, sin embargo, tendría también que ver con razones internas. Luego de la escisión del Partido de los Trabajadores por el Socialismo (PTS) la dirección del MAS teme nuevos desprendimientos (aquél diezmó sus fuerzas en la Universidad) si acepta integrarse en un *Frente Popular*.

EL FANTASMA DEL FRENTE POPULAR

La discusión tiene rancios antecedentes en el trotskismo y se remonta al menos a 1937, cuando el propio Trotsky polemizó con Andreu Nin, titular del Partido Obrero Unificado Marxista (POUM) con epicentro en Cataluña, cuando en plena guerra civil, éste se integró en un *Bloque Obrero y Campesino* junto a un partido

de la izquierda nacionalista catalana.

El MAS, sin embargo, ha coincidido explícitamente con un editorial de *Qué Pasa* —semanario del PC— que dice: “Hay una amplia franja de luchadores contra el sistema (...) dispuesta a aportar a superar la dispersión y contribuir a un nuevo reagrupamiento de fuerzas ante los partidos del sistema, sea en las expresiones más descaradamente dependientes como en las que se maquillan con verbalismo centroizquierdista”.

La lectura del MAS es que, precisamente, Molinas es uno de los campeones del *verbalismo centroizquierdista*. “Nosotros coincidimos con el fiscal cuando dice que él no puede ser un candidato de izquierda y no lo aceptamos como referente del Frente. Es por eso que proponemos como candidato a Luis Zamora, aunque de ningún modo condicionamos su conformación a esta candidatura: deben ser las bases quienes decidan quien va a encabezar el frente”.

El MAS, con todo, coincide con el PC en algo tan importante como que los candidatos deben salir de “los mejores luchadores populares” a través de una metodología democrática y de amplia participación popular, lo que parece ser un consenso generalizado de toda la izquierda. Si Molinas es o no de izquierda —una discusión para la que la semántica ofrece poca ayuda— probablemente se resuelva en

TALLER GESTALTICO

Coordinación: Lic. Mónica Driban

GESTALTEN ASISTENCIA:

- Terapia individual - Todas las edades
- Terapia de pareja
- Terapia familiar
- Grupos Terapéuticos (Honorarios institucionales)
- Laboratorios: Identidad e Hiperventilación
- Sesiones prolongadas.

GESTALTEN FORMACION

- Supervisión de casos clínicos
- Grupos de formación para **no profesionales** (destinados a aquellos interesados en aspectos teóricos-vivenciales de la **Terapia Gestáltica**. Comienza Octubre '88 **VACANTES LIMITADAS - RESERVE SU LUGAR**)
- Seminario: Lenguaje corporal (y encuentros) Coordinación: Lics. Rosa Rejner y Elena Rodríguez Costa.

INFORMES: Tel. 821-6279 - MENSAJES: Tel. 93-7180



las revolucionarias *internas* que vendrán: el MAS parece estar dispuesto a competir por la fórmula presidencial a suerte y verdad.

Entre tanto, Ricardo Molinas, el Sandro Pertini austral, "está muy divertido", según dicen sus allegados, con tanto teje y maneje alrededor de su nombre. También él parece decidido a participar de una elección a padrón abierto pues éstas le vienen como anillo al dedo para no quedar prisionero de una candidatura digitada por partidos — que además no son el suyo — e intentar convertirse en una síntesis de Liber Seregni y Hugo Batalla. Este último, heredero del asesinado Zelmario Michelini, que prácticamente carece de "aparato" partidario concita sin embargo con su lista, la 99, mitad de los sufragios que obtiene el Frente Amplio en la vecina orilla gracias a los electores independientes.

Menos clara está la participación en estas *internas* de Carlos Auyero, quien se encuentra abocado a reclutar organizaciones barriales, culturales y comunidades cristianas de base que postulen su nombre para integrar la fórmula presidencial.

En cualquier caso, de realizarse, las elecciones abiertas de la izquierda argentina prometen convertirse en una auténtica revolución en los usos y costumbres del continente.

Tan importantes pueden llegar a ser si realmente la *cocina* es transparente, que podrían tener repercusiones insospechadas en ambos partidos mayoritarios. Las banderas de la democracia fueron a partir de la Revolución Francesa de la izquierda y sólo fenómenos patológicos como el stalinismo posibilitaron que la derecha travestida de *centro* arrebataste parte de ellas para sí.

Una situación paradójica es la del Partido Humanista: fue el PH el que propuso el año pasado que se hicieran elecciones a padrón abierto para elegir las autoridades de un Frente Amplio y ahora ha decidido concurrir sólo a las elecciones. El MAS — para quien el PH es un sospechoso partido burgués — no estuvo

entonces de acuerdo con la mecánica arguyendo que quería construir un Frente de Trabajadores y no un Frente Popular en el que los marxistas fuesen a remolque de los burgueses.

La polémica amenazaba convertirse en eterna, al modo de las de *La vida de Brian*, pero hete aquí que Menem pegó el batacazo y el espacio de centroizquierda quedó prácticamente vacío.

HORROR VACUÍ

A la oportunidad la pintan calva y el MAS está decidido a que esta vez, por fin, Luis Zamora se convierta en diputado, mojón que reputa imprescindible para seguir creciendo. Su alianza con el PC es por ello táctica y no ofrece garantía alguna de que continuará después de los comicios. Para la gente de izquierda sin partido la cuestión no es baladí ya que la aún fresca disolución del FREPU dejó a muchos un amargo sabor a *estafa*.

Quizá porque alberga fundadas sospechas acerca de efímera vida que pueden tener los acuerdos electorales, el Partido Humanista no ve razones para rectificar lo acordado en su congreso nacional de abril. Allí los discípulos de Silo decidieron concurrir solos a las urnas llevando como primer candidato a Luis Ammann, que en enero se convertirá en el titular de la novísima Internacional Humanista que se fundará en Florencia. El PH aduce que el frente a conformarse debe dejar perfectamente claro su carácter amplio (lo que, traducido, quiere decir que la preeminencia no debe ser marxista) y dotarse de autoridades indiscutidas, elegidas con listas abiertas. Sólo aceptaría participar en las que se están preparando si en ellas se eligieran, además de *todos* los candidatos, los miembros de la dirección de un Frente que garantizase a los electores su continuidad después de los comicios.

Aún no repuesto completamente de las sangrías que provocó un viraje destinado a desprenderse de todo lo que ofiese a complicidad con el *Proceso*, el Partido Comunista ofició de buen compenedor entre el PH y el MAS y discute con el MTP cuál es la amplitud que debe tener el frente en ciernes *antes* de las elecciones. Las huestes de Jorge Baños y compañía preferirían que desde el vamos abarcase hasta sectores disconformes del peronismo y del radicalismo, ante lo que el PC sostiene que *lo mejor es enemigo de lo bueno* y que hay que *cerrar* pronto el frente posible con quienes quieren integrarlo.

Cuando los lectores tengan estas líneas en sus manos el PC habrá respaldado públicamente la precandidatura de Lisandro Viale y presentado públicamente su propuesta de elecciones a padrón abierto. La joven guardia que rodea a Patricio Echegaray cree que un frente que trascienda lo que comúnmente el hombre de

AHORA:

SOLIDARIDAD SOCIALISTA

**TODOS LOS MIÉRCOLES
EN LOS KIOSCOS**

POR EL FRENTE DE IZQUIERDA

Escribe LUIS ZAMORA

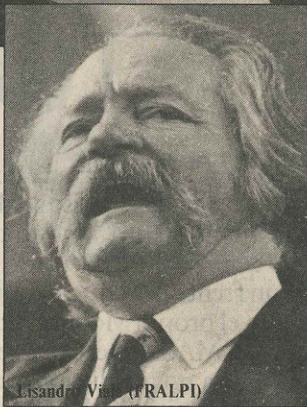
Mariano Lorences (PI)



Foto: Gustavo Salegh

la calle llama “la izquierda” sólo podrá concretarse después de 1989, cuando Menem haya defraudado las expectativas de los trabajadores peronistas. No ha tenido pues empacho en revisar posiciones anteriores y reivindicar los históricos programas de La Falda, Huerta Grande y de la CGT de los Argentinos, producidos mayoritariamente por obreros peronistas en épocas en que éstos no percibían contradicción alguna entre socialismo y peronismo y, es más, creían a pie juntillas que el socialismo era la continuidad lógica de levantar sin claudicaciones las banderas peronistas de independencia económica, soberanía política y justicia social.

Entre tanto el espacio que hay entre Zamora y Menem no sólo es un gran desierto en estos momentos sino que día a día tiende a ensancharse. El gobernador riojano no dijo esta boca es mía cuando el MTP dio a publicidad los documentos de la Conferencia de Ejércitos Americanos celebrada en noviembre pasado en Mar del Plata. En ellos quedó blanco sobre negro que para la *inteligencia* militar todo se reduce a una lucha entre el Oeste encabezado por los Estados Unidos y el Este comunista dirigido por la Unión Soviética. La Doctrina de la Seguridad Nacional goza de buena salud y el gobierno radical se limita a mirar para otro lado. La Patria Grande de los próceres ha sido reemplazada por la noción de *hemisferio* y todos



Lisandro Viale (FRALPI)

los que no estamos de acuerdo con ello somos —lo sepamos o no— agentes de KAOS.

SERA QUE NACI EN EL SUR...

Los aires *modernizadores* del menemismo desechan también muchas banderas tradicionales del peronismo. Si Eva Perón abofeteó a Vicente Leónides Saadi y su marido lo encarceló en su primer gobierno por desfalco, la última cumbre peronista sesionó bajo la invocación del inventor del neoperonismo, nombrado

mártir (?) de la causa nacional. Si Perón y Eva Duarte se referían sin pelos en la lengua a los *oligarcas* de la Sociedad Rural y Evita incluso pronosticó que su raza se extinguiría (*Con sangre o sin sangre*, dijo) en este siglo, Menem les ha prometido que garantizará su condición de parásitos no quitándoles un solo centavo de su renta.

El drama de ese peronismo que hace quince años no sólo no veía contradicción alguna con el socialismo sino que creía que éste era la continuación lógica de las consignas fundacionales del movimiento es un tema que excede en mucho el motivo de esta nota.

Baste decir que gran parte de la izquierda real de este país se encuentra dentro del peronismo, aún cuando no se halle representada en sus máximos dirigentes. Y que sin su concurso el Frente Grande con el que tantos sueñan es una entelequia.

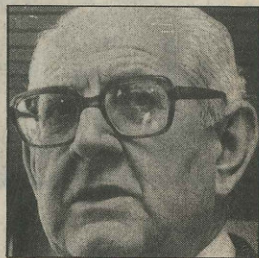
Sin embargo quienes por suerte o desgracia son de izquierda y están libres de ese karma, harían bien en meditar que para sus enemigos son por igual, consciente o inconscientemente, agentes de otro hemisferio. Y tienen razón: si no son del Oeste, somos del Sur, para nada equiparable al “occidente cristiano” de los telepredicadores.

Este estigma deberían tenerlo claro todos los *zurdos*. Harían bien, para empezar, en reconocerse. □

“ES UNA FARSA

Por
Gerardo
Yomal

PARA LA IZQUIER- DA LLEVAR A UN BURGUES DE CANDIDATO”



Recientemente a Marangoni lo tironeaban los clubes de River, Boca e Independiente; y por ahí se dijo que lo querían “tupacamarizar”. ¿Estaría pasando algo similar con usted, en el sentido de que varios partidos y frentes quisieran contarle entre sus filas?

—Esas son noticias periodísticas... no hay tanto interés... Sólo un grupo de amigos. He sido muy claro: en el país hay un espectro de centro-izquierda que tiene que ser ocupado por fuerzas democráticas que tengan conciencia de la situación de un país periférico dominado y condicionado por la deuda externa y con un claro sentido de unidad latinoamericana. Si eso se consigue y se rompe con la actual dispersión de fuerzas, además de coincidir en un programa mínimo, habremos dado un paso muy importante. Pero, ojo, tampoco creo en los frentes electorales que se hacen de un día para el otro, sólo para las elecciones y, una vez que éstas terminan, cada uno se va con lo que sacó para su casa. Acá la cosa está muy virgen porque una gran franja de la Argentina no se siente representada por ninguna de las fuerzas tradicionales ni tampoco por la derecha conservadora. Entonces, cuando el frente se concrete, recién habrá que

A medida en que cierta corrupción se dejó oler en el país, la figura del fiscal Molinas tomó vuelo como la del “hombre más honesto de la República”. Un prestigio que llevó a postularlo como el candidato natural de un frente de centro-izquierda en el que convergirían, según el propio Molinas, desde la Democracia Cristiana hasta el MAS. En esta entrevista “el fiscal de la Nación” se declara no revolucionario, define al canciller Caputo como el mejor de Alfonsín, y dice que si llega a presidente está dispuesto a abolir el punto final y la obediencia debida.

hablar de candidatos o personas para encabezarlo. La cuestión no es conseguir un candidato y después buscar sellos de goma o agrupaciones que lo apoyen.

—¿Cuál sería el programa de ese frente de centro-izquierda con el que usted estaría de acuerdo?

—Tenemos que terminar con esta política de especulación para volver a un país productivo donde deje de ser más negocio fundir un banco que fundarlo. En

el terreno de las Fuerzas Armadas, éstas tendrán que encarrilarse dentro del sistema constitucional siguiendo el escalafón militar. Se termina como general y no como presidente de la República. Y los militares que quieran hacer política deben dejar el cargo, meterse en algún partido y buscar apoyo popular.

—¿Qué otros puntos políticos incluiría en el programa del frente?

—Hay que establecer un sindicalismo

libre para desterrar a los que están enquistados y democratizar totalmente los gremios. También hay que terminar con estos capitanes de la industria que en el fondo son aprovechadores del Estado, y viven de las obras públicas y de los juicios contra ese mismo Estado. Este debe afirmar su poder no en forma burocrática sino sobre la base de tener poder de decisión y no que ésta recaiga en las grandes corporaciones. Yo no creo en esta política de privatizaciones porque es arbitraria. ¿O acaso todo lo que tiene el Estado es malo y las empresas privadas son buenas? La corrupción no es un fenómeno exclusivo de las empresas estatales.

—Usted habló de dirigentes sindicales enquistados. Nombres y apellidos, por favor.

—No es cuestión de nombres sino que acá parece haber dirigentes gremiales con carácter permanente. Además, también pienso que como organizaciones sindicales no pueden estar al servicio de un partido ni ser utilizados como su columna vertebral, incluso manejando fondos sindicales que son de todos en beneficio de una sola agrupación.

—¿Qué propondría el frente en materia de derechos humanos?

—Intensificar lo que ya se hizo; se tendría que abolir y anular la obediencia debida y el punto final. No es posible que mucha gente haya recuperado la libertad habiendo ya sido condenada por la Justicia.

—¿Y de la Iglesia, qué dice?

—Evidentemente su jerarquía no es la más progresista de América latina. Deberían volver a aplicar los principios del Concilio Vaticano II y las últimas encíclicas papales. Y desde luego estoy por la separación de la Iglesia y el Estado.

—Dígame Molinas, volviendo a un tema económico, ¿usted tuvo confianza en el Plan Austral?

—Yo pensé que de la forma en que estaba implementado podía dar resultado pero se quedó sólo en ese Plan Austral y faltaron otras medidas complementarias que ayudaran a la reactivación. Ahora estamos en lo mismo: con un nuevo Plan Primavera que despertó una gran orgía de remarcación de precios asustando otro golpe al contribuyente y al ciudadano común.

—Vayamos al frente de centro-izquierda, ¿qué partidos entrarían?

—Más que de partidos acá hay que hablar de sectores progresistas. Hay siete partidos socialistas, dos o tres comunistas, está el MAS, sectores progresistas radicales, peronistas, de la democracia cristiana, del PI y sobre todo hay que tener en cuenta el nacimiento espontáneo de grupos de gente no embanderados en partidos. Son profesionales, hombres de la cultura, de la ciencia, que están buscando una salida a esta situación, que se encuentran desorientados. Claro, no se puede hacer una campaña electoral sin partido político, sin una organización, sin

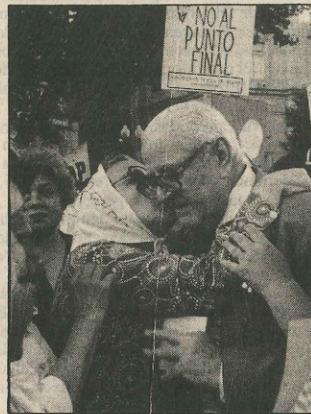
una estructura. Pero en este momento, si todo apareciera como un acuerdo de cúpulas, tendría mucho menos posibilidad de llegar.

—Entonces queda muy claro, después de sus palabras, que en el frente entrarían desde la Democracia Cristiana hasta el MAS.

—Sí, no habría inconveniente. Lo que habría que buscar es que nadie tenga preeminencia en el manejo de las cosas sino que la voluntad de la gente que llegue a integrarse determine ese programa de 12 ó 15 puntos básicos, que sean realizables y no utópicos.

—En algún momento usted pareció estar más cercano al Partido Comunista y al FRAL pero después hizo declaraciones donde asoció el marxismo con la violencia. ¿Qué le pasó?

—No asocié el marxismo con la violencia. Lo que he dicho es que no soy marxista y que existen grupos de izquierda que



CERVEZA Y VOLADORES

Llega de la peluquería con *La Razón* bajo el brazo; se lo ve encorvado y envejecido, como si tuviera más de setenta. Será porque quedaron atrás aquellas tardes de Santa Fe cuando acostumbraba tomar cerveza con los amigos y deleitar ricos "voladores", los tostados redondos de jamón y queso típicos de su provincia. Sus vicios son comer bien y dormir largo y tendido; también se evade jugando al truco una vez por semana con sus amigos santafesinos. Con algunos kilos de más, a este abuelo de 15 nietos le gustan los buenos espectáculos, el tango y el fútbol, aunque hace mucho que no va a una cancha. ¿Mujeres? Dice que está amortizado: hace 45 años que está casado con la misma. Durante la entrevista, cada vez que el teléfono interrumpía, invariablemente Molinas, por lo bajo mordiendo los labios, maldecía: "la puta madre que los remilparé". Cuando se le recuerda 1955 se ataja diciendo que nunca fue golpista. Sólo participó ad-honorem de una comisión económica investigadora de su provincia, comenta haber intercedido por una señorita de la UES que querían detener por malversación de fondos. En los años de la llamada "Revolución Argentina" sufrió 5 allanamientos en su domicilio particular, en el '74 dos bombas y tuvo que exiliarse en Lima. Se decide a vivir en Buenos Aires pero el 24 de marzo del '76 nuevamente le allanan la casa. En la propia fiscalía lo quisieron asesinar. Las tardes apacibles de cerveza y voladores habían pasado hace tiempo. □

están propiciando la revolución. Y yo soy un hombre evolucionista, no revolucionario, y, por lo tanto, no tendría sentido aparecer en una posición que no condice con el pensamiento de uno. Sería deshonesto conmigo mismo y con las personas que lo van a sostener que se verían frustrados en sus ideas. Además sería una farsa que los partidos de izquierda marxistas y clasistas llevaran como candidato o como representante a un hombre que algunos llaman burgués.

—Algunos dicen que usted está en exquisito, en "niña bonita"...

—Soy un ciudadano común de la democracia.

—No se haga el Borges...

—Yo soy un funcionario que de viejo entró a esta posición después de haber actuado libremente como abogado y no como fiscal. Un hombre común, sencillo, sin ambiciones, sin pretensiones desmedidas, que tiene conciencia de sus limitaciones y que ha podido adquirir cierta credibilidad por la firmeza de sus convicciones y por no ceder a las presiones.

—Si el supuesto frente de centro-izquierda lo llegara a hegemonizar la Democracia Cristiana, ¿qué puesto le prometió Auyero?

—Con el doctor Auyero converso muy pocas veces. La otra noche comimos juntos, hablamos de cosas generales pero no del reparto de posiciones públicas, o cargos.

—Piénsese un segundo como candidato y califique a sus oponentes Angeloz y Menem.

—Angeloz representa la corriente del partido radical que en este momento cree en las privatizaciones, en mantener esta política económica y financiera, en haberse quedado a mitad de camino en derechos humanos... El partido radical dejó atrás (y en esto coincide Angeloz) las ideas más avanzadas, para retroceder. Y Menem es un hombre luchador que repre-

LOS PROFESIONALES LIZAN-VARLOTTA



puntosur

¡FELICITACIONES!!

A LOS NUEVOS
PAPIS

DE
EL PORTEÑO
COOPERATIVA DE
PERIODISTAS
INDEPENDIENTES

senta a un peronismo que aspira a volver a sus viejos moldes, quizás dejando atrás lo que puede ser una tentativa de renovación o de cambio en la vida política.

—La última. ¿Qué opina de Caputo, al que distintas versiones lo vincularon a us-

ted para otro posible frente de centro-izquierda?

—La política internacional del radicalismo es buena y Caputo es lo mejor que tiene Alfonsín. De todos los ministros es el que más sabe lo que quiere. □

EL FARO MORAL DE LA PATRIA

En 1962, durante el gobierno constitucional de Arturo Frondizi, se sancionó la Ley 21.383, que creaba la Fiscalía Nacional de Investigaciones Administrativas (FNIA). Entre sus funciones principales se encuentran: la de intervenir “en todos los sumarios o actuaciones de este tipo en sede administrativa”, la de prevenir y la de investigar “la conducta de funcionarios, y en caso de entender que existe una falta administrativa o acto irregular disponer y actuar en el pertinente sumario, y si el hecho se constituye o puede constituir un delito, promover la denuncia criminal”.

Veintidós años después, la FNIA llevaba acumulado sólo 2.697 expedientes; un promedio anual de 122 denuncias, probablemente bajo en un país donde las “presuntas irregularidades” son moneda corriente en la administración pública.

El 7 de febrero de 1984 un decreto firmado por el Presidente (el N° 488) estableció que se debía remitir a la Fiscalía “toda documentación que obra en poder de este Ejecutivo respecto de delitos económicos e irregularidades administrativas en perjuicio del patrimonio público”, haciendo estricta referencia a los funcionarios del pasado “Proceso”. Las reparticiones públicas y organismos estatales debían proceder de la misma manera.

Este fue, sin dudas, un voto de confianza hacia la entidad fiscalizadora y a su titular, el doctor Ricardo Molinas, puesto en funciones al poco tiempo por el mismo Alfonsín. Confianza que se extendió a toda la comunidad: en cuatro años el promedio de denuncias anuales se incrementó a 975, aún manteniéndose la misma infraestructura e igual dotación de personal.

El procedimiento de las denuncias es heterogéneo: existen las anónimas y las firmadas, y entre éstas pueden encontrarse las de particulares o las efectuadas por el Estado. Pero la FNIA también interviene “de oficio”, en especial partiendo de artículos o investigaciones periodísticas.

Teniendo en cuenta esto y que, en palabras de Molinas, la Fiscalía Nacional es “el único organismo superior de control público que efectúa investigaciones externas del aparato burocrático”, parecen lógicas las “campañas” en contrario que el fiscal y sus huestes tuvieron que enfrentar. Desde medios periodísticos interesados, pasando por legisladores nacionales y hasta algún embajador estadounidense, muchos han querido desprestigiar su labor. Diversos intereses quedaron “pegados” en varias denuncias.

Hasta el momento, ninguna denuncia formulada por la FNIA fue desestimada por falta de fundamentos. Cada investigación que fructifica deriva en el “más importante acto dispositivo que tiene la fiscalía: el dictamen”. Es en él donde “se hace mérito del asunto examinado del cual se extraen, según los casos, las responsabilidades establecidas en nuestro orden jurídico: administrativo-patrimonial, disciplinaria, política y penal”, explica el fiscal general. En definitiva, el fiscal promueve la acusación o solicita la iniciación de un proceso judicial, pero quienes resuelven son los jueces.

De esta manera, desde el verano del '84 hasta abril de este año, la FNIA asumió el “ejercicio directo de la acción pública” en 139 causas. De éstas, 77 fueron iniciadas por denuncias propias, y en las restantes debió intervenir porque en ellas, iniciadas en sede judicial, estaban involucrados funcionarios del Estado en supuestos delitos. Por otra parte, 26 causas más prosperaron gracias a denuncias de la fiscalía, aunque sin que ésta participara como parte acusadora.

Los resultados: existen 125 funcionarios o ex-funcionarios procesados ante la Justicia. Entre los más conocidos se pueden nombrar a Martínez de Hoz (caso Gutheim, endeudamiento y vaciamiento de YPF, Austral), Osvaldo Cacciatore (Interama y Autopistas), los militares José Villa y Emilia Flouret (nafta adulterada), Santiago Valdez y Luis María Gómez (medicamentos), Jorge Rafael Videla y Guillermo Walter Klein (Austral), Adolfo Diz, Christian Zimmermann y Alejandro Reynal (caso BIR), y tantos otros.

El último 12 de agosto se abrió el expediente N° 7070. Tal vez, si el fiscal cumple su palabra y renuncia cuando Alfonsín entregue la banda presidencial a su sucesor, no sea él quien firme el dictamen. □

A PADRON ABIERTO

Por Eduardo Aliverti

Al momento de entrega de esta nota, las fuerzas principales de la izquierda argentina dan los últimos toques al que apunta ser (si se respetan las ideas-madre del borrador de acuerdo) el hecho más auspicioso y prometedor que ese arco ideológico haya producido en mucho tiempo: elección de candidatos a padrón nacional abierto. Descartada, en principio, la postura de que sólo los afiliados partidarios respectivos debían intervenir en el comicio "interno", toma cuerpo una convocatoria generalizada a todos los ciudadanos inscriptos en el registro electoral quienes solamente deberán anotarse en forma previa para una mejor prolijidad del sistema de votación.

De todas maneras, cualquiera sea la decisión técnica final, no irá en perjuicio de la audacia que supone un criterio como el expuesto. En todo caso, un paso anterior más trascendente es definir si los nombres a proponer surgen de las estructuras orgánicas de cada frente o partido o de un estado asambleario de bases, como es el criterio del Movimiento de Liberación 29 de Mayo con epicentro en Córdoba.

Si nada de esto llegara finalmente a darse, aún así sería imposible sustraerse a la realidad de que las condiciones de demanda social, o al menos sectorial, reclaman con urgencia el parto de algo ("cualquier cosa pero algo", se desesperan no pocos) seguramente perfectible pero capaz, aunque sea, de permitir tomarse con un dramatismo más manejable la pesadilla Menem-Angeloz-Alsogaray. El impulso al padrón abierto, obviamente vertebrado en el ya público reencamamiento PC-MAS, coincide con los variados fuegos de artificio que siguen a la derrota del cafierismo y, con ella, a la colgadura de

Aunque todavía no se sepa quién va a ser el cuarto hombre, y si lo habrá, a la izquierda de su pantalón, señora, parece haber surgido un método para elegir un candidato más allá de la disputa de aparato o la nunca bien ponderada muñeca negociadora.

pinclen en que quedaron prendidos desde radicales definitivamente desencantados hasta Auyero, desde peronistas renovadores que no asumen cambiar ni de huevos ni de canasta hasta Caputo y, más que nadie, desde los emigrantes de un PI en liquidación hacia, por ahora, la nada. Claro que no es lo mismo un canciller, expresando el desconsuelo atroz de quienes en su partido se despiden de poder agarrarse a alguna rama seca progresista (a más de que un mapa electoral que no cierra por ningún lado torna imprevisible el manejo de la protesta social), que aquellos seres comunes y silvestres en los que el no saber qué hacer ni para dónde escapar no está contaminado por las especulaciones de los intereses bipartidistas, obsesionados con la necesidad de poner en caja a un sistema que con los actuales candidatos

puede pasar a terapia intermedia.

Resulta insólito, pero hasta el momento no fue posible desentrañar si la *blitzkrieg* caputista cuenta con el guiño del Presidente —como sería lógico imaginar— o si el desencanche de Alfonsín frente a la conmoción interna del radicalismo, unido a su cansancio y, dicen, a su íntima convicción de que ya nada impedirá la derrota, fue lo que empujó "de facto" a la movida de los psicocentroizquierda. Mucho menos complejo es el caso de Auyero y otros dirigentes varios, pero a todos los une el denominador común de la casi imposible cristalización de sus intenciones: sea por el escándalo que supondría una renuncia a Angeloz en el tejido radical, sea por la ausencia de aparato para mover a los "independientes" desde un flanco democristiano.

Así, y salvo un imprevisto que no por tener más de dudoso que de probable debe descartarse en un país donde las cuentas electorales no dan, recae sobre la izquierda el tener que edificar una opción que —en principio— excede su clientela histórica. Guardadas bajo doble llave, sin otro destino que el archivo, aquellas esperanzas secretas (y no tanto) en el alfonsinismo '83; en medio de temores secretos (y vociferados) por el entorno de Menem, algunos gorilas y otros de buena leche; y con la UCeDé en indismulable ascenso a costa de una crisis lo suficientemente profunda como para que la salvación individual y el interés de sector puedan ser alternativa, una incierta pero creciente cantidad de argentinos espera ir al cuarto oscuro para sentirse un poco mejor que cumpliendo la obligación de elegir entre una oferta triple que no es más que una oferta sola. □

LIBROS VISTO Y OIDO

• PSICOLOGIA • SOCIOLOGIA

Cuenta corriente - Tarjetas de crédito
Pedidos telefónicos - Entrega a domicilio

ECUADOR 1386 - BUENOS AIRES - Tel.: 84-1167

PSICOLOGA

Atiende en consultorio particular

Adultos - 854-0748

Niños - 855-0414

Aranceles institucionales

Porque la Salud Vale Oro...

MEDIPLAN Presenta El Plan Médico
que la Familia Necesitaba

- Sin Aranceles
- Con Internaciones en
los Mejores Sanatorios
- Y El Único con cirugía estética y
odontología sin cargo

MEDIPLAN DORADO

Hace 20 años que **MEDIPLAN**
está donde ud.
lo necesita
protegiendo la
salud de su familia
durante las 24 horas
del día.

Gracias a esta expe-
riencia **MEDIPLAN**

hoy puede ofrecerle el

PLAN DORADO, único con Cobertura
Internacional, Interior del país, Médicos y
Centros contratados especialmente en Mar
del Plata y Punta del Este con los mejores
reintegros del mercado 18 Centros de
Internación, 35 laboratorios en Capital
Federal, 20 Centros Radiológicos, 350
Consultorios Privados en Cap. Fed, 470
Consultorios en Gran Bs. As, 2 Centros
Odontológicos Propios, Centros
Pediátricos Infantiles, Traumatológicos,
Oftalmológicos, Otorrinolaringológicos y
Obstétricos para consultas de urgencias
las 24hs. del día durante los 365 días del
año, son algunas de las claras razones por
las cuales si Ud. todavía no está asociado
debería hacerlo ahora mismo!

...y porque los buenos
planes médicos brillan
por su ausencia.



Casa Central
Pueyrredón 510 2º Piso
Tel. 961 - 8147/8273/1734/1735

The Posta Post

UN CLARIN DESAFINADO

Doña Ernestina Herrera, viuda de Noble, se encontraba jugando en el salón de su remodelada mansión ubicada en San Isidro con sus hijos adoptivos (huérfanos bolivianos y paraguayos), mientras repasaba mentalmente la lista de empresarios y directores de los más prestigiosos diarios del mundo que invitaría a la inauguración de la nueva planta gráfica de su matutino, uno de los más vendidos en Occidente.

Como todos los 28 de agosto, el aniversario de la fundación del gran diario por su difunto marido —pensó— era una fecha propicia para demostrar el temple de la “familia clarinista”. Pero en este cumpleaños número 43 había que tirar la casa por la ventana. Para algo se habían invertido más de 40 millones de dólares y pedido ese suculento préstamo con recuentos al Banco Central.

De pronto, un duda asaltó a doña Ernestina. No se trataba de interrogarse ante el espejito quién es la mujer más poderosa del país. No. Las cifras lo cantaban solistas: Clarín había logrado en 1987 utilidades por 55 millones y medio de australes y se ubicó entre los 18 más rentables del país, mientras que la empresa de su única competidora, *Amalita Fortabat*, la cementera Loma Negra, había arrojado una pérdida de 3 millones. Aunque ésta le lleva 100.000 ha de campo a favor.

Era otro tipo de duda. ¿Por qué se demoraba tanto la conclusión de las obras en el nuevo edificio, que tenían que estar terminadas un año atrás? Le pidió a su chofer que la llevara de inmediato a las oficinas del diario, en Constitución, y allí los gerentes e ingenieros de alto rango tuvieron que reconocer que era imposible inaugurar la planta de la calle Zepita, en el barrio de Barracas, hasta mucho después de ese bendito 28 de agosto. No había caso, nadie podía poner a punto la nueva rotativa.

Enfurecida, la directora del matutino ordenó una severa investigación sobre las responsabilidades del retraso y los destinos de la inmensa inversión. El tercer

piso de la empresa —planta de gerencia— comenzó a temblar y de rebote salió a luz un desfalco mayúsculo. Se descubrió que entre 6 y 8 millones de dólares de la cuenta habían sido abultados por sobrefacturaciones “negociadas” con proveedores diversos de repuestos para la rotativa, material gráfico, obras civiles y conexos.

La investigación derivó hacia ese nuevo decubrimiento. El propio jefe de la Policía Federal, *Juan Pirker*, fue avisado del asunto para que se actúe con el mayor sigilo. Pocas semanas después, sus mejores hombres del departamento de defraudaciones y estafas ingresaban con orden judicial al despacho del gerente administrativo *Carlos Alberto*

que ingresó como cadete cuando no había cumplido los veinte. Se acababan los sueldos de 100.00 australes y las regalías de fin de año. Encima tiene que bancarse el juicio.

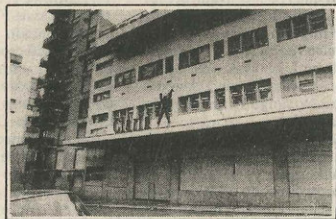
Pero los murmullos que rebotan en los pasillos del gran diario aluden a sospechas sobre botoneadas y cabezas de turco. En realidad toda la plana mayor, desde el gerente general y vicepresidente del directorio, Héctor Magnetto, hacia abajo, todos los ejecutivos están “en capilla”, al menos, por la ineficiencia manifiesta en la inversión.

Algún genio aseguró que esa rotativa alemana (marca Mann), a pesar de tener ya 19 años de uso en Estados Unidos y Colombia y de haber sido utilizada para im-

mucho mayor a la de su valor normal y los responsables pertenecerían al mismo bando gerencial.

El que se muestra más sonriente es el jefe de redacción y miembro del directorio, *Marcos Cyttrynblum*. Al fin y al cabo es el único insospitable. Ya estaba cansado de aguantarse la ofensiva gerencial sobre decisiones de orden periodístico y supone que “la dire” sabrá premiar a uno de los pocos leales que le quedan del grupo que la acompañó desde la década del '70 para desplazar al desarrollismo (con *Octavio Frigerio* y *Oscar Camillón* a la cabeza) y llevó a la empresa a facturar más de 90 millones de dólares en la época de “plata dulce”.

Por ahora, el pato lo pagaron los obreros gráficos y de prensa, como era de esperar. Primero la empresa accedió a firmar un acta donde se comprometía a no producir despidos por el plan de “modernización”, pero a cambio impuso la apertura de retiros voluntarios que ya está realizando para reducir la dotación. Y después del desfalco, otorgó un aumento de 6 puntos por debajo de la inflación de julio, rompiendo un acuerdo de varios meses de vigencia.



Sonó el Clarín: fraudes gerenciales

Ríos, se apoderaban de los papeles comprometedores que encontraron justo donde se “informantes” habían anunciado y se llevaban esposado al ejecutivo, ante el asombro de sus subordinados. Kelly lo informó un día y se llamó a silencio. La presión institucional logró que los demás medios callaran.

A los pocos días Ríos recuperaba su libertad bajo suculenta fianza, y acudió con una escribana a la puerta del diario para que compruebe que no le permitan el reintegro. Habían caído sus galones de alto oficial en el grupo *Clarín*. El contador Ríos integraba el directorio del diario, de *Papel Prensa*, de la agencia *DYN* y de la planta de Lanús donde se imprime la revista de los domingos (le faltaba, Radio Mitre y el Banco Muriva). Así concluía una carrera de 22 años en la empresa, a la

primir revistas, podía ser un gran negocio. Lo cierto fue que se montó un precario tinglado sobre dos de las seis hectáreas adquiridas en Zapita (frente al Riachuelo) para cobijar la nueva máquina que imprime en planchas de aluminio (tipo napp) para dejar atrás el viejo plomo, se alentó la zozobra entre los trabajadores por la segura reducción de personal, pero desde hace más de un año la rotativa no quiere funcionar ni a la mitad de sus prometedoras posibilidades de tiraje amplio y ultraveloz.

La cirugía podría seguir, pero por ahora la directora prefirió guardar el bisturí, ante el riesgo de desestabilizar la próspera empresa. Sin embargo, se comenta que tiene en carpeta otra investigación: por el arreglo de su residencia se habría invertido una su-

Bello no tiene una empresa naviera

El diputado Carlos Bello desmintió que integre una sociedad anónima radicada en Panamá que recientemente le adquirió varios barcos usados a ELMA.

La versión fue publicada en el número 79 de *El Porteño* (Posta Post) y Bello aclaró que no es millonario, no tiene barcos ni sabe dónde queda ELMA.

“No sé por qué me hacen esto a mí que soy un tipo humilde, el único diputado nacional que vive en La Boca y que trabajó desde las 9 de la mañana a las 10 de la noche”, nos reclinó Bello, que no se siente “Popeye” ni frecuenta los mares. Las disculpas del caso.

MINISTERIO CAFIERISTA

Por lo menos un ministerio. Ese es el piso mínimo que los hombres de Cafiero imponen en cualquier acuerdo futuro con Carlos Menem. No necesariamente sería ocupado por el gobernador de Buenos Aires, ya que hay colaboradores de confianza para asumir el cargo.

Pero, antes del ministerio, hay que afrontar la interna partidaria para la elección de diputados y renovación de autoridades. Luis Brunati encabeza a quienes desean dar batalla con listas separadas, mientras que Macaya actúa de "bisagra".

Cafiero finalmente habría accedido a pelear puesto por puesto y distrito por distrito. Pero les advirtió a sus hombres: "Yo vengo derrotado y otra vez me mandan al frente. Y una cosa es perder con Carlos (Menem) y otra con Rousselot. Si pierdo de nuevo, ustedes sacan pasaje conmigo".

SANCION POPULAR

La movilización popular desplegada en la ciudad entrerriana de Concordia para lograr la "extradición" de sus pagos del flamante jefe de la prefectura local, Héctor Febres, ex torturador de la ESMA, rindió sus frutos. El Concejo Deliberante, con el único voto negativo del edil de la UCeDe, lo declaró persona non grata, presionado por una campaña que organizaron los organismos de derechos humanos. Entre las adhesiones "foráneas" a la medida, se contó la de nuestra cooperativa El Porteño, revista que dio a conocer el caso a través del *Posta Post* (ver N° 78 y 80).

El ex picaneador pudo zafar de la cárcel gracias a la ley de obediencia debida, pero no pudo evitar el repudio concordien- se, a pesar de la carta que conspiciuos amigos del Proceso de esa ciudad mandaron quejosos al Concejo, y se marchó una noche en silencio, con el micro que salía para la Capital.

Los ediles recibieron de abogados y ex detenidos las acusaciones contra Febres, involucrada en la venta de hijos de desaparecidas que habían sido detenidas durante su embarazo, y la tortura de numerosas personas entre ellas las monjas francesas *Domon* y *Douquet*, *Victor Basterra*, *Nilda Actis*, *Alicia de Cabandie* (16 años, embarazada).

MENEM PATEO A LOS 15

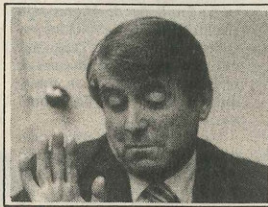
Apenas Carlos Menem descendió en Ezeiza a su regreso de Siria y Europa, el petrolero Diego Ibáñez—uno de los tantos figurones que fue a esperarlo—se le acercó sonriente a proponerle "tenemos que cenar juntos para discutir la estrategia de tu campaña".

Ante la sorpresa de Ibáñez y de Luis Barriónuevo, que se encontraba a su lado, la respuesta de Menem fue: "yo la estrategia la discuto con la conducción del partido y no te equivoques porque a vos no te debo nada, en todo caso vos me debés a mí que te saqué del placard".

La respuesta de Menem no fue la única espina con la que debieron atragantarse personajes como Triaca, Ibáñez, Cavalieri y Delfor Jiménez, agrupados en el Grupo de los 15. Sucede que Lorenzo Miguel optó por negociar

con Saúl Ubaldini en tanto ellos apuntaban a una ofensiva que hiciera rodar la cabeza del secretario general de la CGT. El ex ministro de Trabajo, Carlos Alderete, "15" de corazón, "olfateó" a tiempo la jugada de Lorenzo y se declaró "neutral", según dicen.

Miguel decidió "pactar" con Ubaldini cuando descubrió que algunos de sus "discípulos" de-



Ibáñez
en el placard
de Menem

ASESINO DE PARALITICOS

Héctor Julio Simón (a *El turco Julián*, suboficial de la Policía Federal que fue sucesivamente torturador en la Superintendencia de Seguridad Federal y en los campos de concentración El Rancho, El Olimpo y el Club Atlético, quien fue increpado hace unas semanas por Alicia Oliveira, abogada del CELS, mientras se encontraba sorbiendo un vino blanco en un bar de Paraná y Juan Domingo Perón, no estaba en el lugar de casualidad.

Simón, que últimamente gusta hacerse llamar "Lucho Avilés" no sólo fue visto entrando en la sede de la Unión Obrera Metalúrgica (UOM), sino que también fue detectado acompañando a Lorenzo Miguel en las exequias del senador Saadi, mientras éste desmentía ante las cámaras de TV la existencia de patotas sindicales.

También se lo vio mientras ingresaba, a unos pocos metros de allí, en la sede de la Asociación Mu-

tual de Ayuda al Discapacitado (AMAD), sita en Perón 1467, un local de apariencia tan trucha que ni siquiera tiene una rampa para que los minusválidos (muy rara vez se ve alguno) puedan sortear el escollo de las escaleras. En realidad, AMAD sería un centro de reunión de ultras derechistas, mayoritariamente de Florencio Varela. Al menos, ese sitio es frecuentado por gente de la talla de Felipe Romeo, ex director del órgano oficioso de la Triple A *El Caudillo*, socio del general Camps y amigo del ex-secretario de gobierno de esa comuna, Francisco Basile, quien, quizá no por casualidad, se apoda *Chicho* como Camps.

Lo paradójico —y monstruoso— es que entre las dos centenas de víctimas directas del *Turco Julián* se encuentra un lisiado, Gilberto Ponce, que fue secuestrado por un grupo encabezado por él, durante diciembre de 1978, en la estación Ciudadela.

Como no sea por arrependimiento tardío, no se entiende que puede hacer un personaje como Simón en una asociación de ayuda a los discapacitados. Alguien debería aclararlo.

EL "OTRO" SINDICALISMO

Una corriente de sindicalistas autotitulados "independientes y pluralistas" ha conformado una mesa coordinadora durante un plenario realizado en Córdoba, con la presencia de 110 dirigentes en representación de 34 seccionales de diversos gremios.

Unidos hasta el momento por sus acciones en defensa de los derechos humanos, elaboraron un programa mínimo, en el que reivindican las luchas del Córdoba, la CGT de los Argentinos el 17 de Octubre, la Semana Trágica y la Patagonia Rebelde, además de los documentos de La Falda y Huerta Grande. Postulan la de-

fensa de la democracia, el repudio al punto final, el no pago de la deuda externa, la propiedad estatal sobre los resortes básicos de la economía, el control de los trabajadores sobre la gestión de empresas públicas y privadas, la propiedad en función social, y la autonomía gremial del Estado, las patronales y los partidos políticos con un sentido pluralista pero no apolítico.

Integrado por dirigentes de procedencia peronista e izquierdista, el nucleamiento es encabezado por Felipe Alberti y José Rígane (Luz y Fuerza de Córdoba y Mar del Plata), Omar Gorini (jui-

dicial bonaerense), Alberto Piccinini (UOM-Villa Constitución), Melitón Vázquez (Ingenio Ledesma, Jujuy), Raúl Goldar (gráficos de Capital), Marcelo Frondizi (ATE-Buenos Aires) y dirigentes de prensa de Córdoba y Capital, Calzado y Gráficos de Córdoba, entre otros.

Esta corriente aspira a convertirse en una alternativa a las 62 Organizaciones Peronistas y para ello mantiene buenos contactos con el grupo de los 25 y el MAS, aunque ambos son remisos a confluir porque esto podría opacar el perfil propio conseguido por ambos sectores.

YPF, LA OTRA ARGENTINA QUE LEVANTA VUELO

La Fiscalía Nacional de Investigaciones recibió una denuncia que compromete a funcionarios de YPF en adquisición de repuestos y utilización de los aviones que posee la empresa.

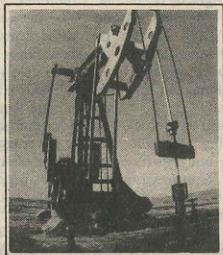
La denuncia se origina en una auditoría interna que descubrió el pago de sobrepagos en la adquisición de repuestos para sus aeronaves, mediante órdenes de compras emitidas (por valor de 200 mil dólares) por la subgerencia de Transporte Aéreo, a cargo de Juan Carlos Abrietta.

Los auditores comprobaron además que sin existir una razón lógica el mencionado departamento acumuló un stock excesivo de motores para las aeronaves. Por ejemplo, para el modelo Twin Otter DHC-30, el stock llegó a 16 motores, cuando YPF apenas posee tres unidades.

Asimismo el subgerente de Transporte Aéreo del Yacimiento Plaza Huincul, Agustín Pérez Cañal, fue designado como integrante del directorio de la empresa Transporte Aéreos Neuquén (TAN), que a su vez es contratista de la petrolera estatal. En el reglamento interno de YPF puede leerse que "el personal de la empresa no podrá prestar servicios

remunerados o no", para contratistas o proveedores.

Pero hay otras irregularidades cometidas con los aviones de YPF. Un funcionario del área Comodoro Rivadavia, Oscar Villa, fue acusado de utilizar un Cesna 402 de la empresa para trasladarse varias veces hasta Mar del Plata. Y no por cuestiones laborales. El motivo: visitar a su hijo.



ESTAFADORES RIGUROSAMENTE PROTEGIDOS

Roberto Cohen era uno de los vicepresidentes del Banco Oeste, que dejó un tendal de ahorristas estafados. Después de la intervención del Banco Central se fugó a España, de donde lo trajo la Interpol para que explicara el destino de cien millones de dólares, tan desaparecidos como Guido Guelar, el dueño de la liquidada entidad bancaria.

La justicia argentina no lo trató tan mal. Lo dejó en libertad, luego de pagar una fuerte fianza

(¿quizás dólares que tenía depositados en la filial uruguaya?). Mientras tanto, el Banco Central asumió las secuelas de la estafa. Como siempre.

Recientemente un empleado del Banco del Oeste (todavía queda una reducida dotación para concluir con la liquidación) se cruzó con Cohen en la calle Florida. Su espontánea reacción fue agarrar a la de la solapa mientras le recriminaba "ustedes dejaron a más de mil familias sin trabajo".

En realidad el humilde empleado no terminó la frase. Dos inmensos matones, de lentes oscuros, lo desprendieron en cuestión de segundos de las solapas de Cohen. "Dejate de molestar que te va a costar caro", le advirtieron antes de seguir su rumbo.

Ya están avisados ahorristas estafados y ex-empleados desocupados del Banco del Oeste. Si lo ven a Cohen no se le acerquen. Los estafadores están rigurosamente protegidos.

PETROLEO FEDERAL

El gobierno de Neuquén decidió crear la primera empresa provincial que habrá de encargarse en forma autónoma de investigar, explorar, explotar y comercializar sus propias riquezas en hidrocarburos, al constituir Yacimientos

Petrolíferos Neuquinos (YPN). En el decreto respectivo, el gobernador Pedro Salvatori (del Movimiento Popular Neuquino del clan Sapag) destaca la "voluntad política de explotar el subsuelo neuquino de modo de asegurar el ejercicio de los derechos inalienables e imprescriptibles sobre los recursos petrolíferos y gasíferos de

la provincia".

La medida se opone políticamente al plan de privatizaciones que lleva a cabo Rodolfo Terragno y es una respuesta directa a la licitación—por el Plan Houston—de los yacimientos ubicados en la rica estructura de Filo Morado, como Huantraico, entre otros.

LO IMPORTANTE ES COMPETIR

Una dura puja se ha entablado por la representación empresarial de los colegios privados del país, que nuclean a 9.000 establecimientos, 2 millones de alumnos y 155 mil docentes.

La mayoría de las escuelas confessionales (católicas, protestantes, judías, etc.) conformaron la Junta Coordinadora de Asociaciones de la Enseñanza Privada, para

oponerse a la Asociación de Entidades de la Enseñanza Privada (ADEEPA), que nuclea a las más poderosas entidades laicas.

Hasta el momento, ADEEPA lleva la delantera por sus años de ejercer un eficiente "lobby" político al más alto nivel. El propio vicepresidente de la Nación, Víctor Martínez, concedió a su titular, Edgardo De Vincenzi, fondos

reservados para "investigaciones" a realizar por esa cámara de empresas educativas.

Meses atrás, ADEEPA logró "convencer" al diputado radical José Dumón, para que retirara un proyecto de establecimiento del docente privado (actual empleado de comercio) y a cambio le concedió el premio a la "excelencia educativa".

LA REPRESION DEL ETER

El reciente plan de lucha que realizó la intersindical radial en demanda de aumentos salariales, fue instrumentado en todas las emisoras capitalinas. Pero en Radio Mitre los paros fueron asumidos como "una cuestión personal" por su gerente personal, el "gordo" Malone, ejecutivo vinculado al diario Clarín.

La respuesta de la patronal de Mitre fue adoptar medidas de represalia que incluyó el desalojo compulsivo de un delegado con la ayuda de la policía, a quien inmediatamente le mandaron un telegrama de despidio por "abandono de trabajo". Otros dos trabajadores fueron suspendidos por su participación en el plan de lucha.

Mitre, que no se caracteriza por pagar buenos salarios, en cambio llegó a tentar a algunos delegados con 15 mil dólares para que presenten su renuncia "voluntaria".

En la emisora los cambios en el directorio fueron permanentes en los últimos cinco años, violando la reglamentación que en tal sentido impone la actual Ley de Radiodifusión. Sin embargo el Confer no se dio por enterado.

Por su parte, Evaristo Alonso, presidente de la cámara empresarial (ARPA) distribuyó una comunicación "reservada" entre sus afiliadas, en la que caracteriza como un triunfo que los sueldos en las radios "no se aumentaran desde octubre de 1987 merced a la estrategia seguida". Buena gente, tan sensible a las necesidades de sus "siervos".

A su vez Radio El Mundo acaba de inventar un "curro" comercial: utiliza una subportadora de onda de su FM para transmitir datos sobre mercados, cotizaciones y demás yerbas de la patria financiera. Las masas de dinero y los "bolseros" de la calle Libertad se ahorran así de consultar por teléfono las últimas novedades del ambiente. Simplemente sintonizan la emisión "pirata" de El Mundo. Esta emisión clandestina fue denunciada ante la comisión de comunicaciones de la Cámara de Diputados por AATRA. Radio El Mundo está en manos de una sociedad integrada por el empresario Fernando Marín y un grupo ligado a la Armada (se los conoce como "los licetistas") quienes ganaron la licitación durante la dictadura militar.

EL PATRIOTISMO DE LA UCEDE

El de la familia Alsogaray es el único partido político argentino que recibe parte de los 25 millones de dólares anuales que destina el *National Institute for International Affairs* para "el desarrollo de la democracia". Según fuentes del propio Instituto (una creación reaganiana presidida por el diputado republicano Robert Lagomarsino y donde descuella la ex representante estadounidense ante la ONU Jeane Kirkpatrick) la UCEDE percibe, aproximadamente, 350 mil dólares anuales. Estos datos y otros muchos acerca de la ingerencia del Instituto en la política de muchos países (particularmente en Nicaragua y en Bolivia) pueden leerse en *Las chequeras de la UCEDE*, nota aparecida en *Página/12* (14 de agosto) que, seguramente por error, dice que las dádivas del Instituto ascienden a "25 mil millones de dólares anuales".

Bien: parte de ese dinero se destina al mantenimiento de la Comisión Argentina pro-Derechos Humanos en Cuba, presidida por *María Teresa Reviriego*, en cuya dirección aparece *Rosa Tornquist de Solanet*, y cuyo vocero de prensa es *Orlando Molaro*, todos conspicuos simpatizantes de la UCEDE. La misteriosa comisión se formó con gente que "descubrió" repentinamente la importancia de los Derechos Humanos —aunque sólo en el Caribe— en 1985, justo después de que visitara nuestro país *Armando Valladares*, un ex policía de Fulgencio Batista y luego go terrorista a sueldo de la CIA

que, detenido, fingió ser poeta y paralitico. Liberado gracias a gestiones de Regis Debray, se convirtió inmediatamente en el representante norteamericano de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU que sesionó el año pasado en Ginebra. A raíz de aquel cónclave, la *bestia negra* de la comisión pasó a ser —después de Fidel— el canciller Caputo. Es que nuestro país no se avino a la pretensión yanqui de que se condenase a Cuba de antemano sin una previa investigación.

La comisión, junto a otras similares de América latina y de España, ha conformado una *Asociación por la Paz Continental* (ASOPAZCO), cuyos integrantes se reunirán el próximo dos de septiembre en el Hotel Marina Palace de Río de Janeiro, a fin de ultimar detalles para su viaje a Cuba. Varios miembros de ASOPAZCO lo harán en la delegación oficial de la ONU, camuflados de "relatores" de ésta.

En la sede de la comisión argentina, Esmeralda 642, 1° piso D, el señor Molaro nos entregó abun-

dante documentación acerca de sus actividades. Entre ella, se encontraba un adhesivo firmado por una esotérica "*Logia Nuevos Horizontes de Hialeah*", una organización de los cubanos "gusanos" de Miami. El texto dice: "*Boycot a los productos de Perú, Venezuela, Colombia, México y Argentina. Sus gobiernos nos traicionan*". Los países mencionados son los latinoamericanos que demostraron un atisbo de dignidad nacional y no se pegaron en Ginebra a los dictados de Ronald Reagan.

Desde que el ultraderechista Walter Beveraggi Allende reclamó en 1951 que Estados Unidos boicoteara los productos argentinos para ayudar a derrocar la "tiranía" peronista, no se conocía algo semejante. El patriotismo de la UCEDE evidentemente se vuelca hacia las barras y estrellas. Sus voceros no pierden oportunidad de reclamar por el potencialamiento de nuestras exportaciones y, por otro, financian campañas contra ellas. Dan al César lo que es del César: retribuyen con creces el apoyo del Imperio.

PESCARMONA: LA BASE DE LA FORTUNA

Enrique Menotti Pescaraмона es un modelo de empresario eficiente. Tiene industrias en Mendoza y Estados Unidos; controla el paquete accionario de Austral y casi se queda con Aerolíneas Argentinas. Recursos no le faltan, y su entorno apela a sus dotes de administrador para explicar el origen de su fortuna.

Sin embargo hay detalles menos conocidos que aportan datos sobre ciertas pautas administrativas de su grupo. A los trabajadores de sus cuatro plantas metalúrgicas de Godoy Cruz les permitía plegarse a los paros de la CGT, siempre y cuando recuperen las horas perdidas trabajando el sábado o domingo siguiente. Cuando algunos no aceptaron esa imposición, recibieron telegramas de despido.

Mientras Menotti Pescaraмона se ofrecía como comprador de Aerolíneas Argentinas, en Mendoza los proveedores de sus empresas golpeaban infructuosamente la ventanilla de Tesorería. Desde abril que no pueden cobrar las facturas y la deuda oscila en un millón de dólares. Dos caras de la misma eficiencia empresaria.

BOYCOT

A LOS PRODUCTOS DE PERÚ, VENEZUELA,
COLOMBIA, MEXICO Y ARGENTINA
SUS GOBIERNOS NOS TRAICIONAN

Resp. Logia



Nuevos Horizontes
de Hialeah

LOS PAÑUELOS BLANCOS DE TILCARA

"Qué fue de tu vida monseñor Angelelli". La pregunta, a modo de canto colectivo acompañado por erkes, tambores y charangos, afluó el 4 de agosto en la iglesia de Tilcara, al cumplirse un nuevo aniversario de su asesinato.

Alrededor de 200 personas, en su mayoría humildes kollas, se congregaron en la iglesia, donde

la Virgen lleva un pañuelo blanco en homenaje a las Madres de Plaza de Mayo.

El tributo a las Madres y Angelelli se inscribe en la defensa de los desposeídos que viene realizando Eloy Roy, un sacerdote canadiense a cargo de la Iglesia de Tilcara.

Su identificación con los po-

bres, sin embargo no es bien vista por el obispo de Jujuy, que ya hizo todo lo posible por alejarlo del lugar. El cura Roy tampoco es querido por el intendente peronista de Tilcara, que en Semana Santa le negó los amplificadores que posee la comuna, porque Roy había invitado a la celebración a las Madres de Plaza de Mayo.

NO A PINOCHO

Se realizó en Montevideo el "Seminario de Integración democrática del cono sur" organizado por la Asociación Latinoamericana de DDHH (ALDHU). Allí se reunieron, por primera vez

fuerza de Chile, los 16 partidos que constituyen la alianza por el NO. Participaron también delegaciones parlamentarias de Brasil, Uruguay y Argentina. Esta última estuvo integrada por los diputados Federico Storani y Eduardo Vaca, Roberto Caldo y Raúl

Alconada Sempé.

Las delegaciones asumieron el compromiso de enviar a Chile para la fecha del escrutinio un total de 300 veedores que controlen el acto comicial, ya que uno de los "hobbies" de Pinochet parece ser el canje de urnas.

GRACIAS RONY

Es de público conocimiento que una de las grandes preocupaciones del presidente norteamericano es contribuir al desarrollo tecnológico de Latinoamérica. Así pudieron comprobarlo los funcionarios de la Aduana del puerto de Buenos Aires a mediados de junio. En esa oportunidad se descargaron en el puerto dos containers procedentes de EE.UU., con el sello de "segreto de Estado". Cuando uno de los empleados procedía a controlar los bultos la persona que los traía se lo prohibió expresamente por tratarse de "armamento de defensa".

Finalmente pudo saberse en qué consistía dicho armamento; 400 machetes con descarga eléctrica, una gran cantidad de gases lacrimógenos, y sirenas cuyo sonido afecta el oído interno provocando la pérdida del equilibrio.

Con todo este arsenal de "defensa" cualquiera gana una guerra.

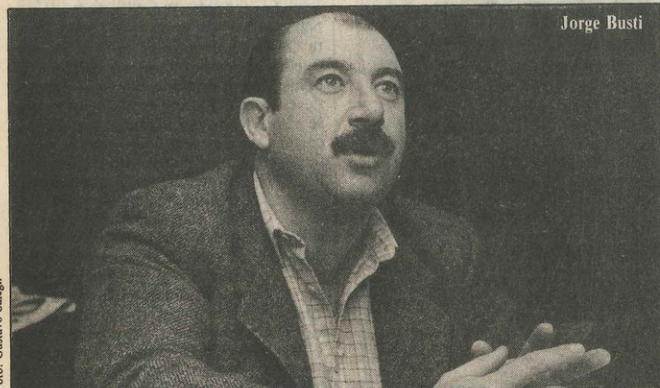
Editan:

Alberto Ferrari
Marcelo Helfgot
Juan José Salinas
Nancy Pazos
Miriam Lewin

COMO GATO PANZA ARRIBA

Como gelatina sin molde, el llamado peronismo de la transformación se desbarata tras el triunfo de Carlos S. Menem. Tienta nuevos caminos en torno a referentes que, por momentos, parecen poco dispuestos a sostenerse a sí mismos.

Por Luis Salinas



Jorge Busti

Foto: Gustavo Salegh

Los muy discutidos Vigías de la Comunidad ya no patricularán las peligrosas calles de Morón: habrán librado la única batalla para la que fueron convocados íntimamente, y el resultado, que desde el momento mismo de su lanzamiento fue un triunfo por lo menos relativo sobre las voluntades del ministro de Gobierno de la provincia, Luis P. Brunati, sobre el poder judicial y la legislatura provincianos y sobre el concejo deliberante del propio partido del oeste, podrá haberse transformado en una victoria aplastante a costas del gobernador Cafiero.

El rápido licenciamiento de la policía privada de Rousselot se producirá inmediatamente éste consiga, o no consiga, la ansiada reunión en la cumbre para discutir amigablemente el tema entre él mismo —uno de los algo más de ciento diez incontinentes bonaerenses—, el gobernador Antonio Cafiero y el candidato a presidente de los argentinos Carlos Menem.

Ya había comenzado la serie de amagos, amenazas y contraamenazas que iluminaron la escenificación de esta diminuta, trascendental batalla cuando “Coco” Taraborelli, otro intendente provincial —el de Necochea— se mataba en un accidente rutero. Era hombre del riñón del peronismo renovador. ¿O habría que contabilizar 2 (dos) riñones? El gobernador no asistió a su entierro.

Taraborelli era parte esencial del dispositivo que Luis Brunati intenta organizar desde casi inmediatamente después del 9 de julio y sus infaustas nuevas. Esta armazón incluía (incluye) además a los intendentes de Ayacucho, Moreno, F. Varela, Luján y otra decena de partidos; al movimiento Renovador peronista que conduce el capitalino Carlos “Chacho” Alvarez; al gobernador Busti, de Entre Ríos y el conjunto de la militancia de la provincia mesopotámica.

El llamado y la serie de conversacio-

nes bilaterales o de conjunto que entonces se produjeron tenían como pretexto la firma de una solicitada —que nunca llegó a las rotativas— para reconocer el legítimo triunfo del turco Menem, comprometerse a continuar la lucha por la victoria del peronismo con el mismo entusiasmo puesto en la interna perdida y —fundamentalmente— mostrar las firmas reunidas en el mismo papel. De alguna manera la iniciativa naufragó; opinan fuentes no necesariamente imparciales que a resultados de la indecisión del MRP de Capital en cuanto a la energía que habría que poner, o no poner, en el juramento de lealtad al candidato. Por cierto que antes de que se perdiera la oportunidad cronológica, el MRP publicó su propia solicitada diciendo más o menos lo mismo pero a solas.

Antipasto Della Casa

El frente a que el MRP atiende, dentro del egido de Baires consta de cuatro patas, como casi todas las sillas y sillones: ellos mismos, el antiguo y casi extinguido Frente de Unidad Peronista, el “Peronismo para la Victoria” y la representación política de los sindicatos 25. Sobre ellos se sienta y asienta Carlos Grosso, pero no en la relajada actitud que sería de esperar; cada uno de los asociados en su sostén sospecha que el otrora puntal de la renovación planea fugarse rumbo al menemismo en cuanto este sector le garantice la candidatura a la intendencia. Para evitar una reacción excesivamente potente del resto de sus seguidores, Carlitos huiría acompañado por alguno de los socios: es probable que de Jorge Argüello, concejal estrella de la renovación y dirigente del Peronismo para la Victoria.

La negativa a confrontar de Grosso deja en los huesos limpios una de las más profundas contradicciones del peronismo renovador. Es que éste intentó sacar a luz y desarrollar libremente la dis-

PARA PUBLICITAR EN EL PORTEÑO

LLAME A SU DPTO. COMERCIAL
AL 854-9878 (nuevo número)

(Si no consigue comunicarse deje su nombre y teléfono
al 953-4981 y lo llamaremos a la brevedad)

LOS TARIFAZOS

ATACAN AL PUEBLO



HAGAMOSLES FRETE

EHEMOS A SOURROUILLE
y a Terragno

Integrante del

FRAL Partido Comunista
ARRIBA LOS DE ABAJO!



cusión pendiente en el peronismo desde década y media atrás; pero lo hizo ciñéndose estrictamente a un código metodológico que ponía y pone, como tantos en el marcador, los espacios institucionales logrados por los referentes. La militancia renovadora, mayoritariamente partidaria de un esquema de confrontación y cambio social se encuentra hoy con que las internas libres y amplias que pretende para noviembre son perfectamente prescindibles para el principal candidato. ¿Y qué? Carlitos quiere ser interdentado, y no puede decirse que nunca haya pretendido engañar a nadie.

Capital es un buen ejemplo de cómo puede lograrse una política de derecha sobre la base de un cóctel que se compone exclusivamente de elementos de izquierda: a los esforzados —pero no garantizados— elementos que aún sostienen la renovación, se suman la JP de Patricia Bullrich y Roberto Reyna, alternativamente peleados o no, la agrupación 'Liberación' del ex-secretario de prensa de Grosso y menemista de la primera hora, Carlos Puccio, y la Corriente Nacional y Popular de Juan Carlos Dante Gullo. A propósito: ni él ni Puccio pueden soportar —por eso que las modelos llaman *cuestión de piel*— permanecer mucho tiempo en el lugar en que se halla el otro, por lo que no son de descartar cambios de última hora. A vuelo de pájaro, lo justo sería que se fuese Gullo, que fue quien llegó último: exactamente, llegó la noche del 9 de julio. Pero el "Canca" cuenta con un asesor de Eduardo Menem en sus filas, el ex-rector de la Universidad de Buenos Aires, Ernesto Villanueva —o quizás sería más exacto decir que Villanueva cuenta con un ex-dirigente juvenil en las suyas— de modo que los tantos están parejos.

Precisamente es el método de construcción, basado en el intercambio de funcionarios como figuritas y la contabilización del poder a partir del número de ellos con que se cuenta, una de las principales críticas que se hacen al intento de regenerar un polo con proyecto revolucionario desde lo que fue el peronismo renovador que Busti, Brunati, el MRP encabezan junto a otras agrupaciones y personajes: a aquellas reuniones con vistas a la fallida solicitud no se invitó formalmente a sectores gremiales (por contar solamente el más orgánico de los *frentes de masas*) ni está claro que se los invite a las que seguramente continuarán el intento. La constatación se vuelve dolorosa para quienes, como el Movimiento Renovador Metalúrgico, juegan su destino en un enfrentamiento solitario y quijotesco contra la vendetta de las 62 Organizaciones. O, como el ferroviario Pedraza, deben defenderse de la reacción fortalecida por el resultado del 9 de julio en el seno de sus propios sindicatos. Las 62 Organizaciones están en trance de convertirse en el al-

ma y la vida del peronismo que irá a elecciones: el encuentro de Menem en La Rioja con los agrupamientos y referentes que lo acompañaron en la interna (21 de agosto) y la decisión de conservar el mismo aparato a la vanguardia de la lucha electoral nacional así lo demuestra. Esa decisión prueba, por otro lado, que el impulso hacia la ruptura que los sectores más ultramontanos intentaron imprimir en el menemismo antes de la interna no se debía exclusivamente al miedo a perder las elecciones: habrá que buscar en aquella propuesta de peronismo dividido promulgada por la derecha razones más ideológicas, sin despreciar la fática obviedad de que *todos juntos no caben*, pero sin darle la importancia que parece tener a primera vista: cualquiera hubiese creído que quienes iban a pagar los platos rotos de la interna, en el Peronismo Renovador, serían aquellos más identificados con la "cafieradora", la política desarrollada a través de vastos sistemas de operadores, agencias de publicidad, negociaciones legislativas y sondeos de opinión pública. Qué ingenuidad: "Chacho" Alvarez, los hombres de la provincia de Buenos Aires, los gremios que aún permanecen en las "25" (nadie sabe cuáles ni cuántos son) harían bien en jugar con la cabeza levantada; aquéllos ya no están en el field. Manzano es un señor que ocupa un empleo administrativo en la Cámara de Diputados de la Nación, nadie escuchó hablar nunca de Guido Di Tella y el propio gobernador —en un alarde de comprensión de las emociones populares— opina desde Ipanema que hay que apoyar el "Plan Primavera" por razones tácticas.

El panorama del *Peronismo de la Transformación* cambia, tal vez, en Entre Ríos. Es importante señalar —para que no se suponga que los entrerrianos largaron con ventaja— que también allí se perdió la interna, y con gran parte de la militancia que había sido y siguió siendo bustista volcada al trabajo con Menem: incluso el Movimiento Sindical Renovador provinciano se fracturó en la disyuntiva de la interna, para reunificarse luego... y ratificar su apoyo al gobernador y a sus políticas.

También en Entre Ríos hubo reuniones de recomposición, además de las realizadas en el nivel nacional; el viernes 19 se congregaron más de un millar de militantes, en su mayoría del interior de la provincia y pertenecientes a los "territorios" y los gremios. Estaban presentes los referentes; Engelman, de Federación, Juan Carlos Stratta, de Victoria, el vice gobernador Daniel Rossi, y las agrupaciones sostenedoras del peronismo renovador: Liberación, las Mesas de Trabajo del diputado "Conde" Ramos (tal vez el único sospechable de coqueteo con la "cafieradora"); Convergencia; y aquellos sindicatos que, aún

controlados por las 62, son duramente disputados, Ceramistas, UOCRA, la UOM. Pero en el marco de discusión creado por otras mil gargantas anónimas, muchas de ellas pertenecientes a votantes de base del menemismo, los saldos habrán sido seguramente más ricos que los que se pueden lograr en una reunión a puertas cerradas en un despacho de ministerio. La gente de Buenos Aires —capital y provincia— haría bien en tomar nota.

Al fin y al cabo ¿de quién se esconden? Los Vigías de la Comunidad ya los han descubiertos; es más, puede decirse que han sido creados al solo efecto de poderlos.

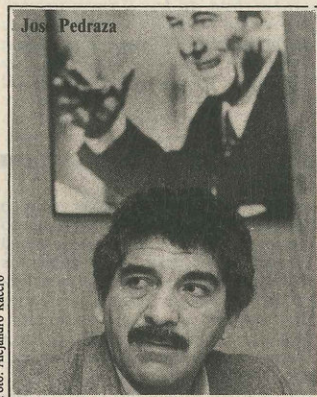


Foto: Alejandro Kaceron

Pero detrás del desafío que implica por parte de "sonrisa" Rousselot el lanzamiento de estas estrambóticas "Brigadas A" y del simultáneo lanzamiento de su candidatura a la presidencia del PJ distrital, y detrás del encuentro de La Rioja, hay algo más. Hay una estrategia ofensiva dirigida a suprimir de una vez y para siempre todo significado revolucionario del peronismo. Una estrategia que ha existido otras veces —en estado latente, ha existido siempre— y que, por difícil que parezca la situación actual para el *peronismo de la transformación* ni siquiera tiene el filo que tuvo en 1966, 1975, 1983. Más allá del respeto que merezcan quienes son hoy los primeros en sacar la cabeza, no fue la calidad de los dirigentes ni su muñeca política lo que rescató la trascendencia del movimiento peronista en aquellas otras fechas negras, sino la imposibilidad de suprimir una larga y riquísima historia de autointerpretación popular a partir de la práctica. Y práctica es, en el campo popular, sinónimo de construcción.

La construcción de un movimiento de liberación basado en la alianza de una clase trabajadora en el límite de la extenuación y una burguesía nacional casi abstracta, que sufre, calla y otorga su

representatividad a los *Capitanes*, y —puedé sospecharse— vota mayoritariamente por Alsogaray, aparece como una alternativa casi de cuento de hadas; pero cualquier otro camino acabará con el peronismo en menos de una generación.

El plafond de elementos retrógrados que se escudó tras la figura de Menem para colarse en la interna tenía la intención de rasgar y parcelar al peronismo y aún la conserva; su metodología es feudal, propia de condottieros. Este sector —no pretendo señalar a todo, ni siquiera a la mayoría del menemismo— identificado y atacó al *peronismo transformador* antes de que éste atinara a identificarse a sí mismo, para sí mismo y para la base. No es tarde para reaccionar, pero importa comprender que la cuestión no es de discurso sino de método.

La metodología frentista desarrollada por el peronismo renovador no hubiera podido serlo por las 62 organizaciones: a pesar de la debilidad ideológica y el contenido reformista de los partidos convocados —la DC y el PI a la cabeza— los contactos aún están en manos de lo que queda de la renovación.

La capacidad de generar relaciones democráticas en el partido, en los sindicatos y en los frentes de masas es un elemento metodológico propio del potencial renovador, y también lo es la de proponer "referentes" para unificar proyectos.

También fueron metodológicos los errores que le costaron la interna. Es hora —por ejemplo— de que se comprenda, dentro y fuera del peronismo, que las internas sindicales se ganan fundamentalmente dentro de los sindicatos y en base al voto de los respectivos afiliados: pretender que para el conjunto del campo popular la burocracia sea un problema más preocupante que la desocupación y el hambre fluctúa entre el simplismo y la gorilada.

Las posibilidades de noviembre son tres: elecciones internas con reforma de la carta orgánica que permita votar simultáneamente por cargos partidarios y electivos; elecciones internas sin esta reforma (sólo cargos partidarios) o lista única cocinada a oscuras entre las repotencializadas 62 y un pequeño grupo de dirigentes; una cuestión metodológica que definirá los próximos años del peronismo. Y hasta el momento de la decisión sólo faltan dos meses y pico, de forma que la rapidez de movimientos también es metodológicamente esencial.

No en vano el incidente que le sirvió a la derecha para abrir el fuego (y que me sirvió a mí como pretexto para este artículo) consista básicamente en el enfrentamiento entre dos métodos: el de un intendente que pretende "garantizar la seguridad personal" sobre la base de grupos parapoliciales versus el de un ministro de Gobierno que consiguió hacerlo purificando la policía provincial. □

CHATRAN, EL TIGRE

Desde el 10 de julio, la otrora bestia negra de los llanos viene limando de sus garras las uñas más filosas. Como Chátran y para seducir a la clase media, Menem necesita convertirse en un lindo gatito.

Por José Antonio Díaz

Antonio Andrés Vanrell es un político frontal, que tiene explicaciones para todo y vende *look* de ganador. Al vicegovernador de Santa Fe le preguntaron hace poco por qué la renovación peronista se había desmoronado tan rápidamente, tras los resultados internos del 9 de julio: "La renovación peronista era la renovación de la socialdemocracia —contestó sin dudar ni un instante—, y perdió por la soberbia. Afuera del país esperaban el triunfo de Cafiero para seguir rapiñando, como pasa ahora con (Raúl) Alfonsín".

Vanrell no fue el único, por supuesto, que explicó el triunfo menemista en el PJ por ese fácil parecido que la liturgia partidaria le ha endilgado al cafierismo con los alfonsinistas. El actual candidato presidencial justicialista tuvo que defenderse de la misma acusación en 1984. "Yo no me alfonsinicé —aclaraba—; Alfonsín se peronizó, que es distinto. Tan importante es el justicialismo, que los radicales, que eran liberales, se hicieron nacionales. Además, no hay que olvidar lo que decía Perón: habla como Gardel, se para como Gardel, canta como Gardel, pero no es Gardel". Aquella vez estaba recibiendo al presidente de la Nación en La Rioja, mientras la viuda de Perón, la ex presidente María Estela Martínez, se encontraba en el país para cobrar su multimillonaria pensión.

Pero cuatro años después, Menem cerró su campaña electoral para los comicios internos del PJ acusando a los seguidores de Cafiero: "de justicialistas no tienen nada y se encuentran inmersos en la socialdemocracia". Picardías que, como bien se sabe, no son un criterio de verdad.

El confusio-nismo declarativo incluye definiciones como las de Julio Bárbaro,

anticipando que el proyecto económico del candidato contempla "un acuerdo con los factores de poder" —una virtud achacable, por cierto, a los gobiernos socialdemócratas— y el histórico lapsus del intendente de Morón, Juan Carlos Rousselot, quien habló de "nacionalsindicalismo" en el acto menemista de River Plate para caracterizar a este peronismo que volvería a ocuparse de los trabajadores. Contradictoriamente, el propio Menem ha fulminado el plan económico oficialista por estar respaldado "sólo por el Fondo Monetario Internacional y el gobierno norteamericano" y desconfía en privado de la fidelidad del grupo sindical de los 15 de Diego Ibañez, Armando Cavaliere y Jorge Triaca, aliados según la ocasión de la dictadura militar, el gobierno alfonsinista y el triunfalismo menemista.

Espejitos de colores

Por esos espejimos de las internas partidarias, Carlos Menem quedó como un émulo de Pancho Sierra y Antonio Cafiero se convirtió en algo así como la réplica "socialdemócrata" de Alfonsín. Pero después del 9 de julio, las imágenes podrían invertirse: el riojano tiende a adoptar los *buenos modales* que identificó al estilo político cafierista. Se muestra compenedor entre las diversas líneas internas del partido y el sindicalismo. Se solidarizó con Alfonsín ante la silbatina de La Rural, pero no se enemistó con los reclamos monetaristas del sector agropecuario. Se enoja con una campaña de acción psicológica que atribuye a los radicales, dirigida a crear el terror por un eventual triunfo peronista en 1989, pero ordena a

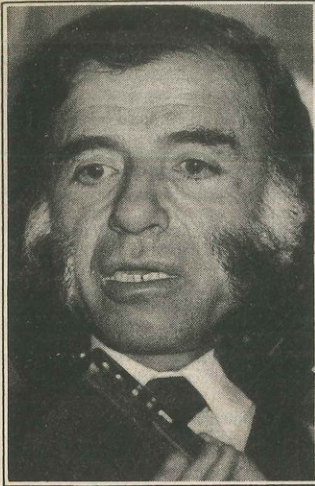
sus asesores hallar el mensaje más apto para los sectores medios e independientes y revertir las prevenciones en el exterior. La imagen transgresora, que convenía antes, podría necesitar ahora el complemento de lo *institucional* y lo *previsible* y la cuota de confiabilidad que hizo posible el *rush* alfonsinista de 1983.

La duda consiste en saber si llegará a lograr lo que Cafiero no pudo: integrar la actitud democrática y tolerante con el necesario liderazgo de las demandas sociales. El gobernador de Buenos Aires se quedó a mitad de camino, y terminó entretenerlo con la política oficialista sin alcanzar a definir un perfil claramente opositor. Menem sabe de antemano las consecuencias nefastas que le podría acarrear el doble mensaje. Al menos es lo que dice de la boca para afuera.

En materia de reforma constitucional, por ejemplo, el candidato coincide casi puntualmente con el tipo de modificaciones deseadas por los radicales, es decir las instrumentales que hacen al acortamiento del mandato presidencial, la reelección y la unificación de los períodos legislativos. Pero la aspiración de Menem es sincera este acuerdo sólo cuando el radicalismo acceda a aliviar el ahogo financiero de las provincias peronistas.

En el rubro deuda externa —como lo aclararon tanto el riojano como sus economistas Samuel Muzykanski y Ernesto Schernitzki— la fórmula que se propicia no es la moratoria y menos alguna forma de nacionalización de la banca. La posición de Menem en este punto no difiere demasiado de la sostenida verbalmente por Alfonsín o Cafiero: "La única posibilidad de pagar —ha dicho— es contar con un período donde Argentina no se vea sometida a la sangría que significa el pago de los servicios externos y permitir, mientras tanto, el crecimiento y la producción". Prácticamente, sería el Congreso el que debería determinar la actitud a seguir, relacionando el monto global de la deuda con las necesidades del programa monetario de un plan de crecimiento.

Foto: Gustavo Gilibert



La política, como se debe

En la última asamblea de gobernadores justicialistas realizada en Santa Fe, Menem formuló una incipiente estrategia de campaña que pasaría centralmente por: colocarle límites a la confrontación interna en el PJ; aproximar a los nucleamientos sindicales y convertir a la CGT en el eje la protesta social: no romper el diálogo con el gobierno pero centralizarlo en la mesa directiva del Consejo Nacional partidario y arrancar concesiones al oficialismo en materia de finanzas provinciales, a fin de que las eventuales explosiones sociales no terminen arrastrando a las administraciones peronistas. "En el año que falta hasta las elecciones presidenciales, la campaña no nos va a ser fácil si no empezamos a impedir ya que conviertan nuestras economías en la variable de ajuste del plan electoral de los radicales", exhortó Menem con no poca lucidez.

Pero el estilo político de quedar bien parado ante todo el mundo —con los cañones apuntando sólo contra el oficialismo por la proximidad electoral— entraña sus riesgos. El *establishment* no suele conformarse con los *buenos modales*, aunque hoy se alegre de que Menem no tenga ningún plan económico estudiado para ejecutar en el gobierno, ya que así —calculan— tendrá que aplicar la eficiencia y no la ideología. La disyuntiva que se le presenta a Menem parece ser más intensa que la que hizo sucumbir a Cafiero: ¿será posible una concertación socioeconómica que integre el reclamo industrialista, la queja agropecuaria, el poder sindical y las urgencias de los pobres?. El alfonsinismo comenzó tratando de con-

ciliar con todos y terminó sin conformar a nadie (o sólo a unos pocos). El mensaje de Cafiero quiso convertirse en el eje de todos los sectores sociales, de intereses contrapuestos pero igualmente insatisfechos, pero se olvidó de definir políticas propias que entusiasmaran principalmente a los postergados, mayoritariamente identificados con un peronismo menos prolijo y más carnal, más sensible y menos profesional.

La audacia para crecer y el conservadurismo gobernante. El discurso para sumar y el empleo, luego, para dividir. La grandeza previa y la especulación posterior. Las alianzas del llano y los negocios de la trastienda del poder. El show político de los medios y la rutina de los entornos. Ese eterno contraste entre la militancia y el poder, entre la gente y los gerentes, los mensajes seductores y las justificaciones discursivas, es casi la distancia exacta entre el formalismo democrático y una institucionalidad abierta a la participación popular. Menem, según ciertos analistas, significó el *contraste*, la *ruptura* de todo lo que el pueblo rechazó de alfonsinistas y caferistas. Ahora enfrenta el desafío de ser el candidato presidencial más popular, cuyos espacios para contener distintas formas participativas son aparentemente ilimitados, con el reclamo de seriedad, eficiencia, pragmatismo y buena letra, que le han empezado a reclamar los factores de poder con los que él mismo quiere conciliar. Menem abre entonces el juego —renovadores, ortodoxos, corporativos, partidocráticos, doctrinarios, prácticos, modernos y nostálgicos— y se juega su capacidad de conducir un frente heterogéneo y explosivo. ¿Conducirá? ¿Con cuál de las políticas y los políticos que metió en la misma bolsa?

El último congreso del PJ, que proclamó la fórmula Menem-Duhalde, sesionó apenas un par de horas. Poco más de 500 delegados de todo el país, atendidos por espléndidas secretarías y mozos impecablemente vestidos, se pasaron casi todo el día en el auditorio de la Autopista Center esperando que los dirigentes llegaran de *algún lado* —el lugar de las decisiones— y enterarse de qué iba a pasar con la lista de electores para el '89 o si la interna de noviembre venía dura o no. Cuando los dueños del poder partidario se instalaron en la presidencia adornada de flores, ya todo estaba resuelto y la decisión fue postergar las decisiones y debates, que ahora se les llama "estériles". Unos pocos caferistas y menemistas llegaron a la conclusión de que tenían tiempo para pelearse por las listas de electores y prefirieron salir al ruedo del salón para entonar la marcha peronista y escuchar las ideas del candidato.

De la trastienda al escenario hay un largo camino, tal cual lo demuestra la política argentina. Menem empezó a medirlo. □



SUGERENCIAS PARA SETIEMBRE

- Ariés, Philippe: "El niño y la vida familiar en el antiguo régimen"
- Laclau, Ernesto: "Política e historia en la teoría marxista"
- Culler, Jonathan: "Barthes"
- Anderson, Perry: "Teoría, política e historia"
- Marques, Vicent: "No es natural"
- Wolfe: "La Izquierda Exquisita"

Pídalos al 772-3824
o en
J. Newbery 1875

Prometeo

LIBROS

5 años

difundiendo las
ciencias sociales
y los libros
de América Latina
y el Mundo.

Libros de México,
Perú, Chile, Ecuador,
Colombia, Venezuela,
Bolivia y España.

Envíos al interior
Corrientes 1920
1045 - Buenos Aires
Tel.: 953-3412

UN AMOR DE PRIMAVERA

Por Carlos Abalo

La crisis económica mundial tiene su contrapartida en la reconversión. El Plan Austral es el instrumento de la reconversión argentina; pero los grandes capitales, la oligarquía y el gobierno se han asimilado a un proyecto que no depara grandes esperanzas para el futuro, mal que les pese a los optimistas de profesión que hacinan los medios. En este contexto, el Plan Primavera no pasa de ser la moda acorde con este cambio de estación.

Nadie puede dudar de que la crisis existe y la sola lectura cotidiana de los periódicos indica también que se trata de una crisis generalizada que, en términos de sobrevivencia económica y padecimientos sociales, pareciera afectar especialmente a América latina y al Tercer Mundo. En Argentina, los diagnósticos asignan la responsabilidad de la crisis al déficit fiscal y a la falta de crecimiento, pero se refieren a una economía abstracta. Pareciera que, para que el sistema económico funcione se requeriría exclusivamente que los programas fueran coherentes o, como se dice ahora, *cierran*. Los modelos son precisamente los que cierran o no cierran, pero cuando se busca la manera de que un modelo cierre por exclusivas consideraciones técnicas, se deja de lado el tejido social, las características de una sociedad en la que unos pocos deciden y muchísimos no pueden decidir nada, porque la producción sólo se concreta si ofrece una rentabilidad al capital. La Argentina es una sociedad capitalista donde la ganancia rige la conducta de los empresarios. La inversión no se orienta

por planes que cierran sino por un simple criterio de rentabilidad, y mientras ésta resulte superior en las colocaciones financieras o especulativas, las inversiones y el esfuerzo empresario se orientarán hacia la valorización financiera de los capitales y la especulación.

No hace falta enfatizar la idea de que el condicionamiento que soporta la sociedad en la presente crisis es engran medida el resultado de la presión de la economía mundial. El Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial realizan tareas de auditoría permanente para que se cumplan sus indicaciones y condicionan los créditos al acatamiento de esas metas. A la vez, el programa argentino de ajuste se parece mucho en sus lineamientos generales a los planes de ajuste de otros países del Tercer Mundo. Los funcionarios del equipo económico son muy sensibles a esta observación y tratan de demostrar por todos los medios que la Argentina (es decir, ellos) formuló su programa con prescindencia de las indicaciones del Fondo y del Banco Mundial. Esta pretensión fue especialmente fuerte cuando apareció

el Plan Austral, en junio de 1985, que efectivamente contenía algunas características no habituales en los planes de estabilización anteriores. Pero las propuestas fueron consideradas y aprobadas por el Fondo y, además, a lo largo del tiempo, las peculiaridades del Plan Austral quedaron en el camino y la política económica del presente consiste en una sujeción completa a los dictados del Fondo y de la banca acreedora, que aseguran su cumplimiento en las peregrinaciones periódicas que realiza el equipo económico a Estados Unidos.

La crisis internacional

Además, hay una elevada desocupación en los países industrializados, Estados Unidos tiene enormes déficit fiscales y comerciales y las naciones más avanzadas del mundo viven en la disputa de un proteccionismo que no cesa. Verdaderamente, la economía capitalista mundial es la que está en crisis. La Argentina es parte de esa crisis mundial, pero también padece las consecuencias de su historia específica, íntimamente vinculada con la crisis mundial.

La presencia de la crisis mundial se expresa aun en síntomas aparentemente positivos. En octubre de 1987 tuvo lugar el crack bursátil y muchos auguraron que éste sería seguido por una depresión generalizada. La depresión no sobrevino y, por lo contrario, la economía norteamericana presenta la más larga expansión continuada de la posguerra. Los optimistas no toman en cuenta que esa expansión está sostenida por un gasto presupuestario que genera un déficit monumental y que la caída de la Bolsa es una expresión de la valorización ficticia de las acciones y de los títulos, sin correspondencia con el valor real de la producción. La crisis capitalista se expresa en que la producción no ofrece ganancias suficientes a los empresarios: por ese motivo el equipo-productivo está cada vez menos utilizado y el número de desempleados aumenta y, a la vez, los capitales emigran de la producción para dedicarse a la especulación y a la valorización financiera. La propaganda sobre las bondades de la inversión bursátil o la fiebre especulativa en títulos públicos no toma en cuenta que esas actividades generan utilidades muy altas sin agregar nueva producción, por lo menos en una medida acorde con la valorización financiera de los capitales.

La valorización financiero especulativa de los capitales no es gratuita para los trabajadores. En el sistema capitalista, la ganancia empresarial es la apropiación

por parte del capital de una porción del trabajo social ejecutado por los trabajadores. Pero la apropiación individual de las ganancias tiene una legitimación dentro del sistema en tanto que la reproducción ampliada del capital (o sea, su valorización continuada en la esfera productiva) genera nuevos puestos de trabajo, aumenta la producción, eleva el poder adquisitivo de los salarios y mejora el nivel de vida. En cambio, la valorización financiera de los capitales (la rentabilidad basada en la especulación bursátil o con los títulos públicos y las elevadas tasas de interés) no agrega nueva riqueza y, por consiguiente, sus ganancias se realizan sobre la base de una menor capacidad de acumulación en la actividad productiva y de una expropiación de ingresos presentes y pasados al conjunto de la sociedad. La especulación desvaloriza cierto tipo de bienes y la elevada tasa de interés absorbe una parte considerable de los ingresos de los asalariados. La consecuencia de ello es que los periodos de alta y prolongada especulación financiera van acompañados invariablemente de decadencia social, al crecimiento del desempleo, distribución cada vez más desigual del ingreso, debilitamiento de la producción y una degradación social generalizada, que se expresa también en el deterioro de la salud y de la educación, la intensificación de la violencia y el desarrollo de las actividades ilícitas. Estas últimas se multiplican porque el capital que elude la actividad productiva porque las ganancias son bajas se refugia en la actividad financiera y también en la economía ilegal o clandestina, en el comercio de armas y en el narcotráfico, porque así puede obtener elevadas rentas amparadas en un poder de coerción ajeno a la lógica de las instituciones sociales existentes, basado en el ejercicio de la violencia y la vulneración de las leyes. Si no existe una conciencia clara de este estado de cosas es, entre otros motivos, por la presencia de la ideología dominante difundida desde la mayor parte de los medios de comunicación. Esta ideología trata de justificar todo lo existente mediante la anulación de la capacidad crítica, para lo cual el lector o el espectador tienen que descender a un estadio en que no se sobrepasa la sensación superficial, imperativamente organizada por la arbitrariedad (la moda, lo que está bien, lo que debe ser), donde los que ejercen el poder arbitrario (la prensa, los líderes de masas, los espectáculos, el Estado) descalifican el sentido crítico, la reflexión y el análisis. Estas modas están presentes en la televisión y en casi todos los medios, cuando se propicia la lectura de la realidad como simple información y se descarta el análisis (pero se acepta el análisis implícito propuesto por el poder y la costumbre prevalente) o cuando se le propone al espectador la degradación payasesca colectiva como forma de anular la conciencia crítica.

Las respuestas críticas

Asimismo, la crisis es una nueva realidad y las ideologías críticas no están preparadas para enfrentarla. Desde mediados del siglo pasado, el socialismo científico hizo comprensible el funcionamiento del sistema capitalista y mostró su carácter histórico: la organización social que conocemos no tiene por qué ser necesariamente la organización social del futuro ni tampoco existió siempre como lo pretenden aquellos que presentan al capital como una categoría inherente a cualquier tipo de economía. El socialismo crítico del capitalismo se identificó con la clase obrera. La clase obrera que conoce-

namiento de las fábricas y a un sobreequipamiento que sustituye trabajo humano por máquinas y equipo. Pero el trabajo humano es la única fuente de valorización de los capitales productivos (lo que se expresa en la común resistencia empresarial a elevar los salarios), y el principal sustenten del mercado. Su sustitución incrementa la productividad del trabajo, pero, al mismo tiempo, reduce la tasa de ganancia del capital y las posibilidades de que la producción acrecentada pueda ser absorbida por el mercado. De ahí la fuga de los capitales hacia la especulación y la valorización financiera, la concentración cada vez mayor del ingreso, el desempleo



mos es la de la primera y la segunda revolución industrial. Pero el capitalismo se reconvierte sobre la base de una tercera revolución industrial para la que todavía no existen respuestas completas desde el punto de vista crítico. Sin embargo, el capitalismo sigue sin dar respuesta a las necesidades de la enorme mayoría de la población y la sociedad tiene, más que nunca, recursos como para establecer una forma de convivencia social no regida por la ganancia ni por el capital.

La incapacidad del pensamiento socialista para analizar el funcionamiento actual del capitalismo y proponer soluciones alternativas estuvo determinada en gran medida por el dogmatismo teórico, pero también por los cambios habidos en la realidad actual y las perspectivas de la clase obrera.

La respuesta a la crisis desde el punto de vista capitalista es recomponer a mediano plazo la tasa de ganancia del capital productivo. La rentabilidad de los capitales productivos se estaba agotando porque la misma dinámica de desarrollo capitalista conducía a un sobredimensionamiento

y la decadencia de ramas industriales caracterizadas por su gigantismo.

Reconversión, periferia y perestroika

La reconversión del capitalismo es, así, la contrapartida necesaria de la crisis. Está claro que, a largo plazo, la reconversión no se puede apoyar en la degradación de los salarios. El gran cometido de la tercera revolución tecnológica es mundializar la producción e introducir una tecnología sustancialmente más barata. En los momentos iniciales, esa nueva tecnología requiere fuertes inversiones en investigación y desarrollo que van a convertir a los técnicos y científicos en parte del proletariado de la tercera revolución tecnológica. La línea estratégica es clara: sustituir viejas formas de organización del trabajo y tecnologías tradicionales por otras nuevas. Sin embargo, el capitalismo no es uniforme. El capital más concentrado se sitúa en el centro hegemónico integrado por las naciones capitalistas más avanzadas. En ellas se realizan los mayores es-

fuerzos de la reconversión, que tiene un profundo sentido competitivo e implica un nuevo reparto de poder en el mundo.

En estos países la irreversión no degrada de una manera irreversible la actividad industrial ni el mercado interno. La industria se reconvierte hacia ramas de avanzada y el mercado interno, celosamente protegido, sigue siendo la principal fuente de acumulación.

La mayoría de los países capitalistas no pertenecen al privilegiado mundo de los industrializados, sino que forman parte del Tercer Mundo. La característica dominante de estos países es que sus economías se conformaron como proveedoras de materias primas para los centros industrializados. En ellos, el desarrollo del capitalismo fue una consecuencia de las exportaciones y las actividades primarias dieron lugar a una economía rentística que terminó limitando el mismo desarrollo del capital. Estos países se industrializaron parcialmente en la última posguerra y en la actualidad son forzados a reconvertirse en función de la economía mundial hegemónica por los países industrializados. Las características de la reconversión surgen, por consiguiente, de las limitaciones impuestas por el poder tradicional rentístico (que podemos denominar viejo régimen) y por su situación de dependencia en el mercado mundial. La experiencia de los últimos veinte años demuestra que algunos pocos de esos países, los denominados NICs (nuevos países industrializados), tratan de reconvertirse hacia industrias más avanzadas, intensifican su desarrollo industrial y desestructuran o limitan el poder del viejo régimen, mientras pelean con fuerza por conquistar una autonomía relativa dentro de la economía mundial integrada a la que se incorporan. Es posible que algunos de ellos sean candidatos a convertirse en futuros centros del capitalismo, pero ésta es una discusión apenas iniciada.

En cambio, la mayor parte de los países capitalistas subdesarrollados se enfrentan a la amenaza de subdesarrollarse relativamente aún más en esta reconversión mundial. Dado que las industrias de punta se concentrarán en los países del centro, sus ventajas comparativas pueden quedar reducidas a pequeños nichos de industrias tradicionales sostenidos por salarios bajos y a la recreación de la economía exportadora a través de las rentas primarias (agraria, minera, energética), con persistencia de la valorización especulativa (rentas financieras dependientes de las fuentes de capital del centro).

Los países socialistas no son ajenos a esta reconversión. Dado que el centro de la reconversión es la capacidad de ocupar un espacio en la economía mundial, están tratando de hacer esfuerzos para integrarse sin perder sus características de propiedad social o estatal y de organización planificada, aunque el mercado (no

la propiedad privada, que caracteriza al capitalismo) será en lo sucesivo más relevante. Esta es la línea de la perestroika, cuya perspectiva sólo ahora puede empezar a analizarse en profundidad. Pero lo cierto es que esta integración mundial los diferenciará cada vez más de los países subdesarrollados (capitalistas o no), cuya subsistencia pasa directamente por defenderse de la integración mundial que los hace añicos en función de la recolonización de la periferia.



La reconversión de Alfonsín

El alfonsinismo será recordado como el afianzador de la política de modernización (reconversión del capitalismo periférico en función del centro) iniciada por la dictadura militar. El Plan Austral y sus variantes, como el actual Plan Primavera, no son susceptibles de correcciones para que se obtenga algo mejor. El fundamento del Plan Austral es aceptar una reconversión regida inicialmente por la deuda externa. La deuda externa sobre el Estado y la sociedad, la reformulación del poder económico del país, respetando a su núcleo tradicional. La subsistencia de un capitalismo no reformado, parasitario y asentado en las rentas, combinado con una reconversión limitada por el viejo régimen oligárquico y la dependencia de los centros, da lugar a los bajos salarios, la desindustrialización relativa, la persistencia de la especulación, el fortalecimiento de la economía primaria de exportación y el mayor subdesarrollo social.

Así como Estados Unidos financia la reconversión con el gasto público, la Argentina sigue el mismo procedimiento. El Plan Austral tiene ese cometido, que se

inicia con el compromiso de pago de la deuda, y por ese motivo es necesariamente inflacionario. Sin embargo, como el costo de la reconversión excede las posibilidades de la sociedad y el capitalismo no se reformó, la única manera de limitar las presiones inflacionarias inherentes al programa de reconversión es sustituir un gasto público por otro y acrecentar la rentabilidad empresarial para disminuir los subsidios propios de la reconversión. Por consiguiente, las líneas determinantes del Plan Austral son: el pago de la deuda, la baja de los salarios y la reducción de los gastos sociales y estatales para transferir esos ingresos a los sectores en reconversión o para sostener el viejo régimen.

El Plan Primavera

El Plan Primavera es una fase del Plan Austral. La inflación acumulativa descontrola los precios y rompe las posibilidades de la acumulación. Por eso periódicamente se necesita practicar un shock encaminado a transferir ingresos a los sectores de la reconversión y limitar la inflación. Sólo así el proceso general de encauzar la reconversión puede seguir adelante y generar nuevos procesos inflacionarios que, a su turno, serán frenados por programas de shock. Esa es la función de este Plan Primavera. Su característica es que una parte de los recursos públicos se obtienen de la renta agraria de exportación acrecentada por la sequía en los campos estadounidenses. Pero el manotazo sobre una porción de la renta agraria puso contra el gobierno a los ruralistas, encabezados por el viejo régimen y el capital latifundista. La crisis mundial y la degradación social interna reducen las posibilidades del reparto entre los sectores beneficiados con la reconversión y el viejo régimen, y esa disputa es la que ahora está planteada, juntamente con la resistencia de los trabajadores a absorber nuevas reducciones de ingreso en favor del paso de la deuda y del poder económico dominante. Pero el Plan Primavera es aún más endeble que la primera versión del Plan Austral. Como aquél, el llamado del gobierno a una política de acuerdo, se hace de tal manera que los grandes empresarios ajustan los precios a su gusto (antes y después del acuerdo), y pretenden que los sindicatos acepten que los salarios se eleven en función de una pauta que no tiene nada que ver con los aumentos de precios realizados. Si se tiene en cuenta, además, que desde 1976 hasta la fecha los salarios medios se depreciaron de 40 a 50 por ciento y que la productividad del trabajo creció de 35 a 40 por ciento, se llega a la conclusión de que la política económica vigente y, con ella, el Plan Primavera cargan el peso del ajuste exclusivamente sobre los trabajadores gracias a la asociación existente entre el gobierno y los grandes empresarios. □

Por Carlos Ulanovsky

Una cámara empresaria, representativa de los 180 más portentosos anunciantes de los medios masivos, establece medidas sobre: "el pudor, el buen gusto y la moral pública", además de sancionar a un animador televisivo. Una organización industrial (la UIA), junto a la Sociedad Rural, cuestionan un texto de la materia "Sociedad y Estado", incluida en el ciclo básico común, y exigen su eliminación. Se trata de las más enjundiosas y recientes intervenciones de ciertas estructuras intermedias para expresar la disconformidad que produce en algunos sectores civiles ciertos efectos de la democracia.

En la noche del sábado 25 de junio, desde el púlpito, de la Iglesia del Corazón Eucarístico de Jesús, un sacerdote adelantaba las medidas que el 7 de julio tomaría, en contra de Gerardo Sofovich, la Cámara Argentina de Anunciantes.

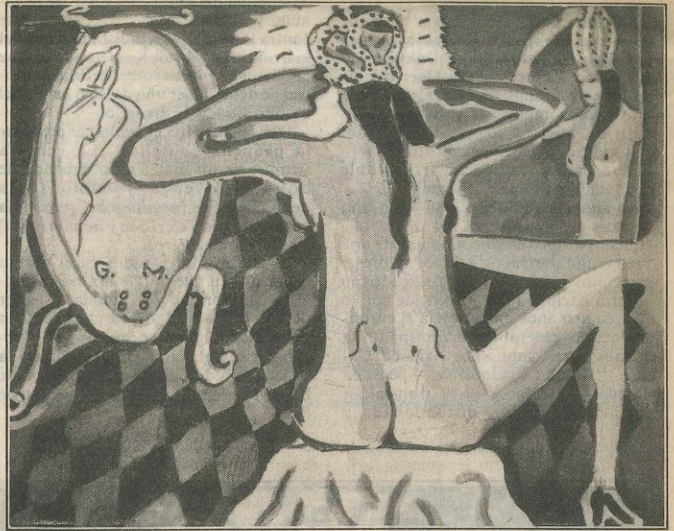
"Si alguno de los que están presentes es responsable de los canales de televisión, si alguno tiene que ver con la publicidad que sale en ese programa, lo mejor que podemos hacer es quitarle los anuncios. No manden cartas, que a señores como éste nada les importan: ¡tóquenle el bolsillo y van a ver cómo le duele!", expresó el religioso, según atestigua un cronista del mensual *Crisis*, presente en la misa oficiada por cuenta del *Opus Dei*.

Dicho y hecho. "Porque todas las familias son sagradas", la Cámara aceptó la sugerencia y metió la mano en los forrados bolsillos de Sofovich por su "incalificable agravio a la fe católica, a quienes la profesan y a la comunidad toda".

El mismo 7 de julio un grupo de 53 mujeres y 21 hombres (nucleados en organizaciones como *Familia y Educación*, la *Corporación de Abogados Católicos*, *Abogados para la Familia* y el *Servicio Sacerdotal de Urgencia* (cuyo muy difundido número 84-2000 rara vez contesta) reclamaron en una solicitada: "basta a las brutales blasfemias".

Hace más de un año el padre Manuel Beltrán, en el marco de una misa de FAMUS, puso el grito en el cielo a raíz de la supuesta corrupción televisiva, por el origen hebraico de los hermanos Gerardo y Hugo Sofovich y por el tono de sus programas cómicos. Y fue en la revista *Gente* de la misma época, donde monseñor Primatesta definió a la TV como "muy sensual y truculenta".

Fue ante monseñor Aramburu que Gerardo llegó hace poco para explicar las circunstancias en que Dalmiro Sáenz dijo en cámara, entre otras cosas, que el personaje del libro que escribía con Cor-



CENSURA NO OFICIAL EN LOS MEDIOS

LOS CUSTODIOS DEL DIVINO TRASERO

La sanción al programa de Sofovich –retiro de publicidad por 60 días, ordenado por una organización empresaria y fogoneado por sectores católicos– dejó al descubierto una red que siempre estuvo presente: la censura no oficial. El puñetazo propinado al bolsillo del ruso grande cortó la respiración de todos los que manejan medios, convocó el fantasma de la autocensura, demostró la inoperancia reguladora del COMFER y puso en peligro a otros programas. El concurso "Largo de pecho", de Rock & Pop TV fue el siguiente leño echado a la hoguera del holocausto.

millot era "un Jesús que cogía". Lo que se armó después, especialmente incluidas las renunciaciones de Dalmiro Sáenz como asesor y la de Alberto Cormillot como ministro, integra una bola muy pesada impulsada desde lo más oscuro de nuestra sociedad. Esa que, cuando le conviene, vincula una palabra fuerte con un clima de irreparable degradación moral y desorden.

Cuando en julio de 1988 —un año después de la vigencia del divorcio— aquellos grupos católicos hablan de una "televisión destructora de los valores y principios fundamentales arraigados en nuestra nacionalidad", coincide con lo que, cuatro años antes, decía el entonces vicario general del arzobispado de Buenos Aires, monseñor Arnaldo Canale. "Resulta inadmisibile —pensaba Canale— que los medios transmitan una imagen pobre, distorsionada y

degradada del amor, del sexo, de la familia y atenten seria y frecuentemente contra la unidad y la indisolubilidad del matrimonio". Eran los tiempos en que la Iglesia intentaba torcer la decisión social de dejar de ser uno de los 6 países del mundo sin ley de divorcio.

"¿Es lícito ofrecer cualquier cosa por la pequeña pantalla? ¿La censura siempre es un mal?: todo depende de dónde provenga y cómo se la denomine", se preguntaba y respondía en el opúsculo *Televisión y familia* (1984) Rafael Gómez Pérez.

El 20 de julio pasado, en el mismo momento en que la Iglesia veía amenazada la autoridad y la familia, el lector de *La Prensa* Juan Marchetti retó a monseñor Laguna porque usó un "vocabulario ambiguo" para referirse a la ordenación de obispos que acababa de hacer monseñor Lefevbre, "enemigo de la fe".

Sin embargo, la voz oficial de la Iglesia no se sintió obligada a comentar otras formas no tradicionales de la fe que se vieron por televisión. Desde la aparición de la imagen de María Rosa Mística, pasando por la masiva y espontánea convocatoria de San Cayetano, terminando por las intervenciones del pastor Giménez en Teledós. Justamente el responsable de la producción del canal *políticamente independiente*, Héctor García, declaró a *Gente* en alusión a Sofovich: "Hay cosas que no se pueden atacar: la religión, Cristo, la Virgen María".

Ricos y famosos

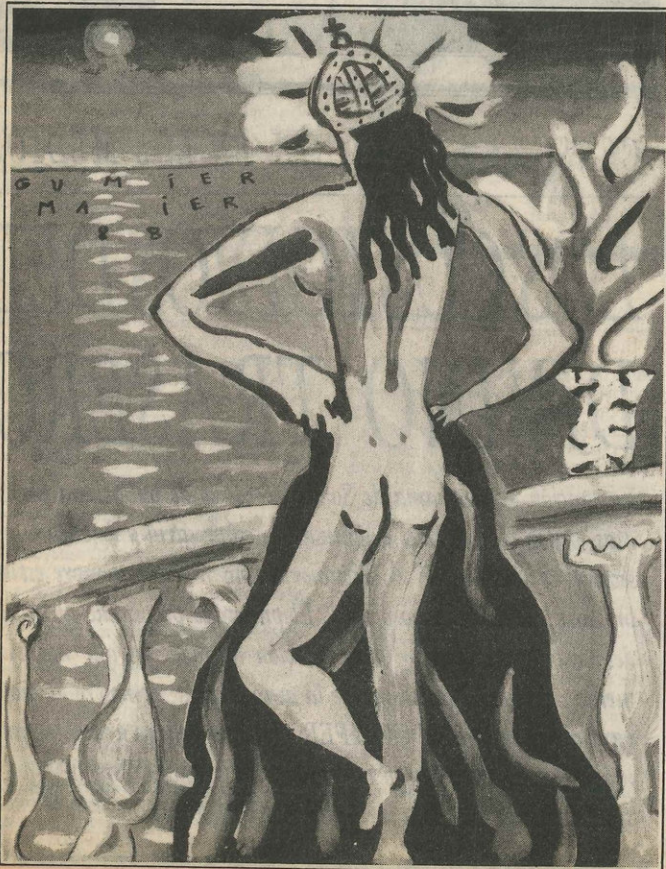
Lo cierto es que la institución que ahora tiene una visión tan apocalíptica del efecto de los medios casi no interviene durante el Proceso. Durante esos años la Cámara Argentina de Anunciantes no encontró alteraciones considerables a "normas éticas, a la veracidad, lealtad, buena fe y respeto a la sociedad", salvo en enero de 1977, cuando objetó en el semanario *Siete Días* la publicación de un aviso de calzoncillos "Jockey".

Toda vez que en estos años surgieron proyectos progresistas de comunicación, la respuesta de los anunciantes fue la falta de apoyo material, aunque sin necesidad de solicitudes rimbombantes.

En repetidas ocasiones la Cámara fue tribuna de altos funcionarios de la dictadura. En diciembre de 1977 los anunciantes se reunieron frente a Videla, en noviembre de 1978 escucharon decir al brigadier Agosti que "las fuerzas armadas no entregarán el gobierno a los causantes del caos y la destrucción" y en setiembre de 1979 se agruparon para escuchar hablar a Omar Graffigna sobre "Derechos Humanos". Sin olvidar que el martes 24 de agosto de 1976, siete de sus directivos visitaron al entonces presidente Videla para anunciarle "su apoyo al actual proceso, al plan económico y a la función de las fuerzas armadas".

Voceros de los anunciantes, consultados, sostienen que no sólo los militares tuvieron lugar en ese ámbito. Y es cierto. Desde la fundación de la Cámara en 1959 pasaron prácticamente todos los presidentes. En el festejo del 25 aniversario, en 1984, el disertador fue el doctor Alfonsín.

Aquellos mismos voceros piensan que la invitación a retirar la publicidad del ciclo de Sofovich no es intromisión y mucho menos censura. Recuerdan cuando en mayo de 1987, a través de un procedimiento legal, algunos ciudadanos obtuvieron un amparo e impidieron la publicación de una solicitud golpista. También memoran otro episodio del año anterior; una solicitud promovida por distintos sectores judíos y de derechos humanos objetando la reapari-



ción televisiva de Enrique Llamas de Madariaga.

La comparación es posible, pero no vale porque sólo el rating fue capaz de erradicar a Llamas de la TV, luego de varios meses de permanencia y la sanción no artística a Sofovich está en plena vigencia.

Pero entre las múltiples manifestaciones de los anunciantes hay una, la de julio de 1981, que llenó de perplejidad. En un documento publicado en pleno gobierno militar instan a "defender nuestra Constitución... y amantes de la libertad defendamos el estilo de vida republicano en un marco de genuina democracia".

El color de las tandas

En los últimos tiempos la Cámara sentó opinión sobre diversos temas. Condenó el tamaño de las tandas de televisión "porque con tandas de ese largo la probabilidad de que un televidente vea un aviso es de un 40 por ciento. Criticó también la publicidad de películas no aptas, exhibidas en el horario de protección al menor y denunció, incluso, a algunos diarios por aceptar avisos "que difunden la prostitución". Determinó, por encuesta, que una decena de programas (casi todos de "El Líder") eran "vergonzosos", pero evitó la recomendación de límites horarios para la publicidad de bebidas alcohólicas, cigarrillos y juegos de azar.

Aunque la futura ley de radiodifusión no prevé que la Iglesia (ni siquiera otra organización intermedia ni entidad católica) sea propietaria de un canal, una serie de microprogramas de divulgación e instrucción de la doctrina y con el desarrollo de conceptos como el perdón y la abnegación pasaron por canal 13 en estas semanas. Fueron grabados en el Centro Televisivo Arquidiocesano, creado en 1986 e instalado a partir de una donación japonesa de 13 millones de yens (82.000 dólares de ese momento).

ASUNTOS EXTRANJEROS

El 23 de junio pasado la Comisión Federal de Comunicaciones de los Estados Unidos impuso una multa de 2.000 dólares al canal 62-KZKC, de Kansas City, que el 26 de mayo de este año, a eso de las 8 de la noche (el horario de mayor audiencia) pasó la película "Lecciones privadas".

En el momento de emitirse ciertas escenas de sexo explícito del film se calculó en 84.000 la cantidad de niños que integraban la audiencia. La sanción material recibida por el canal 62 es la primera de ese tipo aplicada a una estación de TV en aquel país.

En Pekín, en donde hace poco tiempo se reinició una campaña oficial en contra de la pornografía, dos altos funcionarios y un técnico de un canal de televisión y el secretario del Partido Comunista de una provincia del nordeste chino fueron destituidos por la difusión accidental del film porno "Los burdeles de París".

El técnico Guan Wen Hai grababa el film para uso personal cuando, por error, hizo ingresar las imágenes y durante 12 minutos, hasta que reparó el error, la película salió al aire por la red pública de la provincia de Jei Long Jian.

En *La Razón* del 17 de noviembre de 1986 monseñor Aramburu explica el proyecto: "La Iglesia puede y debe utilizar los medios de comunicación, y en especial la televisión, con material adecuado, tanto desde el punto de vista técnico como apostólico".

A mitad de setiembre concluirá la sanción de los anunciantes a Sofovich. Nada se quebró desde que Dalmiro Sáenz pronunció el innombrable verbo, así como tampoco se cumplieron las sombrías predicciones de los enemigos del divorcio. Es evidente que la sociedad no requería que sectores significativos e influyentes se colocaran en el rol de cuidar sus máscaras. Proceso antes que sus representantes la cuestión del divorcio; resolvió mucho antes que sus protectores el tema de las malas palabras. Pero los grandes custodios de la moral lograron uno de sus propósitos: que no hubiera debate.

Lo que este hecho prueba es hasta qué punto la decisión de lo que se ve o se deja de ver por TV pasa muy lejos de la gente. Cualquier televidente sabe que los contenidos de la televisión son horribles, y si los ve no es porque sea es-

túpido sino porque no tiene alternativa. No necesita ni de la Iglesia ni de los anunciantes para precisar su idea de lo que no quiere ver, de lo que no le gusta.

La película norteamericana *La última tentación de Cristo*, de Martín Scorsese, ya se vislumbra como la próxima bandera de agitación para ciertos sectores. Los mismos que influyeron para que una película polémica como *Yo te saludo, María*, de Godard, no fuera adquirida para su exhibición en el país, los mismos que sabotearán el libro de Cormillot y Sáenz cuando aparezca.

Viejos maestros del canibalismo, un hecho actual de los Estados Unidos enseña el camino. El predicador fundamentalista Donald Wildmon inició una campaña en contra del film producido por los Estudios Universal y que acaba de estrenarse. Aprovechando que una subsidiaria de la Universal (la MCA) hace negocios con empresas cristianas, Wildmon dijo que "estamos preparados para combatir con todo lo que tengamos a mano si es que el film es blasfemo y herético: haremos todo lo posible para retirarle los sostenes financieros a la Universal", amenzó. □

Talleres Grupales de Video

Guión - Cámara - Iluminación - Edición
Coordina: Hugo Rey

Arancel mensual: A 80.-

CECODAL Argentina - Billinghurst 1189 - 2º piso

86-5277 de 14 a 20 hs.

**USTED TIENE
DERECHO A SU
ASISTENCIA
PSICOLÓGICA***
ASISTENCIA PSICOLÓGICA
INTEGRAL
niños · adolescentes · adultos
psiquiatría - psicopedagogía
tratamientos individuales y grupales
*Honorarios institucionales
INFORMES: 71-9941 46-6015

Armas y soldados Robocop

Por Marc S. Miller

Las armas que supuestamente se usarán en una futura guerra nuclear son las que acaparan la atención del público, sin embargo los EE.UU. parecen más preocupados por sus guerras actuales en el Tercer Mundo, y el Pentágono está planeando un increíble arsenal de alta tecnología para combatir en las "pequeñas guerras". Los científicos sociales buscan el modo de santificar la imagen de estas intervenciones. La frase de moda para designarlas es "conflicto de baja intensidad", o LIC (*low-intensity conflict*). Esta denominación busca diferenciar estas guerras de las confrontaciones nucleares de gran escala y de las guerras convencionales de mediano alcance. Conflicto de baja intensidad es "la forma bélica más agradable en la que el Ejército de los EE.UU. ha estado involucrado en lo que va de este siglo" según la edición 1985 del manual del Ejército sobre este tema.

"Es poco verosímil una confrontación nuclear estratégica con los Soviets", dice el teniente general Samuel Wilson, una de las cabezas de la Agencia de Inteligencia de Defensa (DIA). Con fanfarrias, en 1986 los legisladores crearon una nueva dependencia del Pentágono: la Secretaría de Asistencia de la Defensa para Operaciones Especiales y Conflictos de Baja Intensidad.

Según ésta, hay formas de insurgencia (que ahora se denominan pro-insurgencia); los contras nicaraguenses, bautizados "luchadores de la libertad", son el ejemplo principal de las fuerzas de *pro-insurgencia*. Existen formas de *contra-insurgencia*, como las que se practican en El Salvador, donde los militares son subvencionados anualmente con medio billón de dólares para enfrentar a los rebeldes. Hay también "golpes preventivos" (Granada) y contra-terrorismo (Libia).

El Centro del Ejército y Fuerza Aérea para Conflictos de Baja Intensidad (CLIC), radicado en Langley, Virginia, es el encargado de formular las bases teó-

En realidad, el pavor nuclear es para la gilada. El Pentágono sabe bien que hoy la cosa pasa por las guerras de entrecasa y sus diferentes variantes: apoyo a insurgentes, mercenarios diversos o desestabilización de gobiernos. Y para eso, no hacen falta misiles ni ojivas atómicas: hay que aprovechar la tecnología de punta, sí, pero para hacer de un vulgar soldado que come chicle, un auténtico Robocop.

ricas para esta doctrina. Un staff de 27 personas, que congrega a 22 expertos en diferentes áreas, produce un conjunto de "CLIC papers", uno de cuyos tópicos principales es el de cómo enfrentar la insurrección del Tercer Mundo: "En este punto podemos aprender de los terroristas. Normalmente ellos no utilizan armas complicadas. Lo que realmente importa es la simplicidad y la eficiencia".

Para una tecnología de inteligencia básica —esto es, aquella capaz de revelar quién se esconde en la selva— el CLIC recomienda: "sensores de piso invisibles (UGS) y sensores comandados desde vehículos pilotados (RPV)". Nuestra preocupación es la de encontrar herramientas que puedan sustituirnos, advierte CLIC, "porque aunque la tecnología que está dentro de una 'caja negra' no es demasiado complicada, eso no significa que cualquiera puede operar con ella".

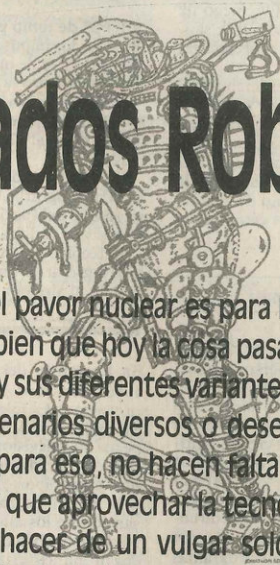
En la búsqueda de la simplificación, CLIC propone un artefacto más elemental para detectar minas —tanto que hasta un niño puede utilizarlo— "baratos vehículos de control remoto como los coches de juguete equipados con microsensores pueden permitir el rápido barrido de amplias zonas".

Jerome Klingaman, un experto aerospacial del Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales (CSIS), de Washington, comparte con el CLIC su prefe-

rencia por la simplicidad. En una charla ofrecida en 1984, en la base aérea de Maxwell, Klingaman declaró que los EE.UU. necesitaban diseñar armas ligeras con el propósito de adecuarse a las necesidades específicas planteadas por el personal del Tercer Mundo: "un simple y básico cañón anti-aéreo y una planta de poder pueden mantenerse en el terreno en condiciones austeras y con un personal indigente y analfabeto".

De todos modos, estas dificultades no alcanzan a limitar la imaginación bélica. Mientras la doctrina evade misiles y poder de fuego nuclear, algunos de sus cultores proponen tecnologías que hacen recordar los sueños de un científico loco.

Bastaría considerar las recomendaciones de un panel organizado en 1985 por el CSIS sobre cómo combatir el terrorismo. Allí se afirmó que las bases militares necesitaban cercos electrónicos que pudieran destruir cualquier objeto que intentara acercarse al cuartel. Algunos de los participantes precisaron incluso que, en última instancia, también podían diseñarse células sensoras que fueran capaces de distinguir a los terroristas de quienes no fueran. Norman Routanen, mayor de la Fuerza Aérea, reivindicó la explotación de pulsos magnéticos (EMP) para "bloquear o destruir los sistemas eléctricos del enemigo". Subrayó que la guerra electromagnética es "menos sangrienta y, tam-

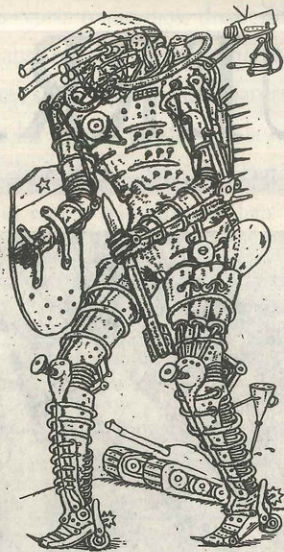


bién, más atractiva para la opinión pública internacional". También propuso "la utilización de poderosas microondas de radiación electromagnética (EMR) para confundir, desestabilizar y aniquilar al enemigo". Y el capitán Paul E. Tyler, un físico del Comando Médico Naval R&D, en un estudio de 1982 para la Fuerza Aérea hipotetizó la exposición del enemigo a radiación electromagnética para sensibilizarlo a "agentes biológicos o químicos a los que la población que no hubiera sido expuesta sería inmune".

El armamento EMP es ya más que una mera hipótesis. Hacia fines de 1984, un grupo de mujeres organizó una protesta contra la base aérea estadounidense ubicada en Greenham Common, Inglaterra, ya que produjo en la zona un aumento de dolencias como vértigo, mareos, neuralgias, sangre en las retinas, otitis y vómitos. El físico Joseph Regna escribió en *Ciencia para el pueblo* que tales síntomas comenzaron cuando la base instaló su nueva antena. Para descubrir la causa de estas enfermedades Rosalie Bertell, una especialista en los efectos de la radiación no-ionizada, midió los niveles de EMR en diversos puntos de la cerca que rodea la base y pudo correlacionarlos con las enfermedades desatadas.

Algunas publicaciones inglesas aventuraron ciertas explicaciones, que se vinculaban con la utilización de las recomendaciones de la CSIS para los cercos de defensa. El *Manchester Guardian* piensa que la base empleó BISS —Instalación de Sistemas de Seguridad para Bases Militares— para detectar a extraños. *City Limits* aseguró que tenía que ver con el uso por parte de ese destacamento del CLASSIC —Sistema Sensorial de Cobertura de un Área Local para la Clasificación de los Intrusos. Siguiendo a Regna, "ambos sistemas utilizan microondas para detectar cualquier cosa que se mueva en los alrededores".

La idea de los EMP comenzó hacia 1972 con la aplicación de una nueva línea de armamentos. Regna señala que la Marina comisionó al destructor Eldon Byrd



en 1980 para investigar el potencial de las ondas electromagnéticas para controlar disturbios, la seguridad de embajadas y operaciones clandestinas.

En sentido contrario, el capitán de marina Tyler ha subrayado una aplicación positiva, sugiriendo que la exposición de las tropas estadounidenses a los efectos de los EMR les permite combatir "con una alta eficiencia y mínimos requerimientos de descanso". Esta idea de un "supersoldado" no es una ficción novelística, proclama Elton Manzione, un veterano de las fuerzas especiales de la Marina, las

SEALS. En un artículo de *Southern Exposure*, Manzione remarcó que las SEALS usaban dextrinara para permanecer despiertos durante sus largas y arriesgadas misiones en Vietnam. Como el general Frank Besson Jr. dijo en 1968, "en las situaciones límites es cuando los hombres —más que nunca— deben ser considerados como el sistema de armamento".

Jeffrey Moore ha llevado estas consideraciones al extremo. Ingeniero del Grupo para Tecnología Bélica de Avanzada del Laboratorio Nacional de Los Alamos, Morre ha diseñado el PITMAN, un "esqueleto exterior" liviano especialmente apto para las guerras de baja intensidad. Esta armadura podría resistir balas, esquirlas, radiación, gases y armas químicas. De vez en cuando, incluso en el terreno de las armas bélicas, también triunfa el sentido común. El Ejército sigue preocupándose por las secuelas del stress de guerra. Algunos departamentos de la Defensa piensan que el desempeño humano puede ser mejorado desarrollando capacidades parapsicológicas y extrasensoriales para detectar peligros o resolver situaciones (ESP).

SADM (municiones atómicas para demolición), SARs (radares de amplio espectro), LIDs (divisiones de infantería ligera), RFPVs (armas de alto poder destructivo utilizadas por Israel) son los nombres de las armas del futuro que, para evitar una hecatombe nuclear, perfeccionan hoy el arte de matar. *Los Angeles Times* ha contado recientemente 43 conflictos de este tipo, que afectan a más de 5 millones de vidas. Obviamente, la palabra "baja intensidad" describe el punto de vista de los técnicos y militares estadounidenses. Cuando el presidente nicaraguense Daniel Ortega llamó a la guerra desatada por los contras una *invasión*, no un conflicto de baja intensidad, el embajador de los Estados Unidos comentó: "¿por qué no podemos llamarla de ambas maneras?". Detrás del léxico novedoso que designa las más sofisticadas armas se esconde, otra vez, esa vieja conocida, la muerte. □

La música puede ser
placentera a través
de la guitarra

ARMONIA
CANCIONES
TECNICA

Alfredo: 99-7500

Silvia PASIK
psicóloga UBA

ASISTENCIA
DOCENCIA

Deje su mensaje al 826-7899
y le informaremos



LA GUERRA DEL C



Y Josefina decidió leer el último párrafo de la carta en voz alta: “Queremos que sepas, mamá, que siempre te tenemos presente, que oramos por vos, que te extrañamos. Tus hijos...” Nadie la había escuchado. La anciana lloriqueaba; derramó unas gotas saladas en el plato de sopa. Las otras viejas proseguían sorbiendo el caldo espeso, calladas, quebrados sus cuerpos fofos sobre la mesa. Apenas la señora Paz Echenique había prestado atención a las últimas palabras. “Tus hijos, tus hijos...”, decía para sus adentros, reteniendo la carcajada. Porque de inmediato recordó a los suyos y tuvo que contenerse para no decirle a Josefina que los hijos, al igual que los maridos, son una peste; que declaman amor, que juegan a desvivirse por sus madres, que durante años exigen cuidados, ropas limpias y alimento, y cuando llega el momento del compromiso, desaparecen, como por arte de magia se difuminan en la vida

y después no tienen reparo alguno en dejarte sola y tirada como un trasto viejo en el geriátrico; “¡a una, que los ha traído al mundo!” La taquicardia, el ronroneo espantoso de los años embrollados en el alma. Maldijo a sus hijos y masticó su bronca junto con los fideos pastosos. Observó a Josefina. La vieja permanecía con los ojos empapados sobre el papel, releendo una y otra vez el párrafo del amor y del olvido. Observó a las otras ancianas. Comían, estáticas, idas, sumergidas en el caldo corrosivo de sus cráneos.

A su derecha, Carmela. Para Carmela, el mundo es pérfido y el mundo, para Carmela, es la enfermera que por unas gotas mal recetas le echó a perder ambos ojos. Es ciega. El mundo son sus compañeras de encierro, a quienes considera un puñado de degeneradas. Le cuesta alcanzar el sueño; consume gran cantidad de sedantes y quizá por eso a menudo se traspapela y las enfermeras

la encuentran vagando por el pasamanos cuando, en realidad, pretendía ir al baño. Cierta madrugada alborotó a todos los habitantes del geriátrico con gritos lastimeros. La hallaron en la bañera, sin ropas, pateando como una cucaracha y sin saber explicar qué cuernos hacía allí. A la izquierda de la señora Paz Echenique, Benita. De rasgos mórgicos, lleva invariablemente la lengua colgando hacia fuera; prácticamente no habla. Sus idas al baño son estrafalarias: metros antes de llegar a la puerta, ya es posible verla de faldas alzadas, exhibiendo su flácido trasero. Durante el día, deambula de aquí para allá por el pasillo. A veces se detiene delante de alguna habitación —todas y siempre de puertas abiertas; reglamento interno— y al parecer goza contemplando a las otras ancianas, en especial cuando las sorprende cambiándose las ropas. El hermano ha dejado a Benita aquí; él se hace cargo de los gastos, y cada día cin-

C O S CERDO

co, cuando aparece para abonar la mensualidad, ruega a la directora que oculte a su hermana. No quiere verla; no quiere que lo vea.

Ocupando una de las cabeceras de la mesa, Josefina. ¡La pobre Josefina que aún derrama lagrimones, empacada en esas líneas muertas! La tarde en que sus familiares la dejaron, se hundió en interminables alaridos. Esa misma noche, aprovechando la quietud de los pasillos, intentó escapar; la alcanzaron en los escalones. Sedantes, muchos sedantes. Y ahora llora, siempre lo hace. Su llanto es incansante y dice que no quiere salir de ahí, que le teme a la calle, que le aterra la oscuridad. En la otra cabecera, Augusta. Esta anciana asevera que la quisieron envenenar las enfermeras del geriátrico, y que alguna vez descubrió una bomba en un armario, pero que todas, inconscientes, no le llevaron el apunte. Instintivamente, cada mañana, estira el brazo y sintoniza canal nueve. Así transcurre su día, delante de la pantalla del nueve, a todo volumen. En realidad, ninguna de las internadas puede sobreponerse a los mágicos influjos del canal nueve. Frente a la señora Paz Echenique, rozándole las pantuflas por debajo de la mesa, Renata. Una mujer estigmatizada por los venturosos años que al parecer disfrutó durante su bella juventud. Habla del vestido de novia de su madre, de raso, traído especialmente de París; rememora cada tres frases sus visitas a la Wagneriana y al Colón; reitera hasta el hartazgo las virtudes de la hermana, concertista del Conservatorio Williams, y hasta ensaya en ocasiones un solo de violín entreteniéndose al aire con sus brazos en abanico; somete al juicio de sus compañeras la probabilidad de un pariente, ex presidente del Banco Hipotecario.

En cada una de esas cinco existencias la señora Paz Echenique posó con furiosa pena su mirada. En cada uno de esos rostros centenarios creyó verse reflejada. Pero ella no es una más. Al menos es lo que suele repetirse con desesperada impotencia todas las santas mañanas. Y tampoco se cansa de decirlo a quien fuera. Ahora bien, si esta señora de sesenta y cinco años no es una más dentro de este grupo lerdo librado a sus

Ancianas o ancianos, divorciados o viudos, gente que años atrás trabajaba y no presumía que un día el cielo caería, como lo hace hoy, sobre sus cabezas. Guardados en geriátricos, esperan las horas de las cuatro comidas con la convicción, o la ingenuidad, del que nada tiene que perder. Los personajes que aparecen en este artículo son reales. Sus nombres han sido modificados, una cuestión de decoro.

Por Hernán López Echagüe

Fotos: Manuel Amigo

antojos de la Providencia, ¿qué diablos hace internada en el geriátrico Santa Lucía de la Capital Federal, Buenos Aires, Argentina, el mejor país del mundo?

LA VIDA BOCA ARRIBA

Del grupo descrito —escogido al azar, pues en el hogar descansa más de una decena de ancianas— ella es la menor. Promedian los ochenta, ochenta y cinco años, y a todas por igual las aqueja una intermitente sordera y un incontrolable enflaquecimiento. El dolor de los años. Algunas llevan diez, quince años allí, estranguladas por la desidia. Paz Echenique llegó dos meses atrás y es la única que obtuvo permiso para salir y entrar del hogar sin necesidad de aguardar el favor de una mano condescendiente que la retire a airearse cuando se le cuadre. Huye, pues, durante el día. Busca refugio en las plazas, en las calles. Vaga por empedrados que antaño reputaba intransitables; barrios de “chusma”, malolientes. Antes detestaba el gentío chirle y ahora su emoción es infinita cada vez que escapa y se confunde con la “gentuza”. El sol invernal obra como una suerte de medicina sobre su grave desconcierto. El porvenir se le figura inaceptable y deplorable. Muchas de las ancianas que le rodean apoyaron sus pies —entonces firmes— sobre el parquet de ese comedor cuando tenían su edad. Hoy temblequean; hoy se arrastran por el corredor, sujetándose al pasamanos; y hay la que grita para que la bañen, y la que ruega por un rollo de papel higiénico y la que ansiosa espera la hora del *valium* para mandarse a mudar aunque más no sea por unas contadas horas de ese mundo monocrómico. Todas celebran en espantoso silencio la sorpresa de una comida sabrosa. Cada una oculta un salero que

protege con extremado celo; cada una de ellas esconde su jabón. Desayunan a las siete y media de la mañana, almuerzan a las once, beben té a las cuatro y media, y a las siete cenan y se recogen en sus habitaciones y aguardan delante de *Nuevediarlo* los pasos de la enfermera. El sedante. Semanalmente algunas se atreven y concurren al taller de trabajos manuales. Se distraen manoseando cueros y metales blandos.

¿Qué distingue a la señora Paz Echenique de la quejumbrosa Renata? Ambas han vivido un pasado espléndido: hogar apacible, dinero bastante, un matrimonio, hijos, empleo, cines, teatros, bailes en el Chantecler y empleadas obedientes. ¿Y de Augusta? ¿Y de Josefina? ¿Qué perdura del hecho de que una haya ejercido la docencia, que la otra un empleo público y aquella los oficios de la casa? Hoy, para ellas, son categorías muertas que apenas tienen cabida y sentido en el fraguado mundo que diariamente recrean a fuerza de pugnas de memorias:

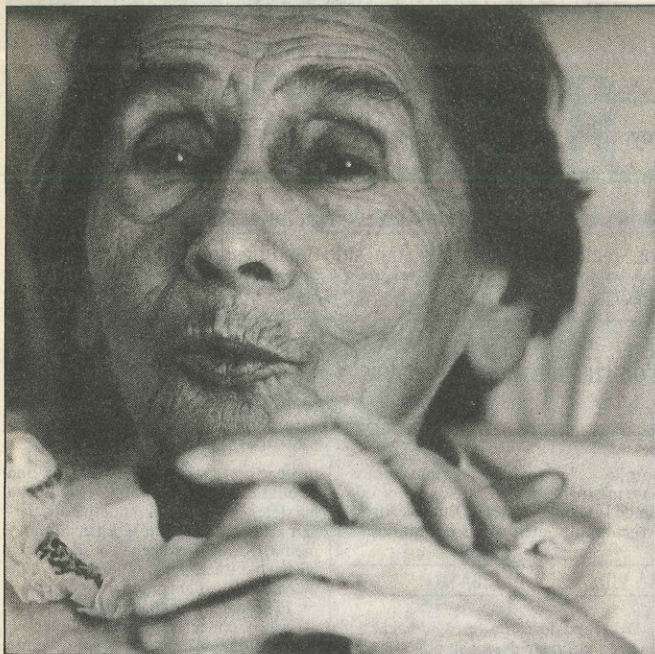
—Yo recuerdo que ganaba doscientos pesos y con eso podía llevar a mis hijos de vacaciones. ¿Se acuerdan del Parque Japonés? —dice Josefina.

—Mi madre ingresó a la iglesia con su vestido lleno de volantes y todos los presentes se unieron en un solo suspiro —responde Renata.

—El atorrate de mi jefe, el señor Bernades, no se cansaba de piropear-me. ¡Y bien sabía que yo era casada! —agrega la señora Paz Echenique.

—Pero yo trataba a mis alumnos como si fueran mis propios hijos. Miren, en cambio, hoy: huelgas, irresponsabilidad... —acota Carmela.

A la señora Paz Echenique la distingue del resto una excitante sensación que seguramente asaltaba a las otras ancianas cuando aún eran, en esta hogar geriátrico, unas recién llegadas. La mal-



dita e indescifrable sensación de que todo eso es inverosímil, de que algo va a suceder, de que la ingratitud y la injusticia de esta sociedad no puede ser tamaño, de que algo, caído de los cielos, surgido entre sueños o por lo menos misericordioso con su condición de vieja humana, la librará de esa especie de acabóse anticipado. Por eso su penar es furioso.

En su habitación —compartida con Renata— colgó de una pared los retratos amarillentos de sus padres. Le aplacan la furia del alma, dice. Le recuerdan, todas las noches, antes del valium que la enfermera le alcanza para que no estorbe con raras pesadillas el sueño drogado de su compañera, le recuerdan, decimos, que alguna vez nació casi libre y bella en un hogar de gentes distinguidas de Mendoza. Ahora debe conformarse con los chirridos de una cama ajena, un lecho que ocupa gracias a la clemente muerte de otra anciana. “Gritona y soberbia”, le aclara Renata como agradeciéndole al piadoso Señor la suerte corrida por su ex camarada. Es que los huéspedes de este hogar, como los de tantos hogares geriátricos del país, se marchan solamente cuando el tiempo y las dolencias logran restituírle a sus cuerpos la rigidez de antaño. Un cuerpo definitivamente quieto y opacado, equivale a una vacante, y entonces, con inopinada urgencia una figura igualmente desdibujada pero todavía palpitante, acu-

de para ocupar el espacio diabólicamente cedido por el otro que se ha marchado. El brumoso círculo se repite: arriba, espera, comidas insulsas, pastillas, espera, espera, espera... y resentimiento. Finalmente el corazón que se harta o la gana de mantenerse vivo y en pie en un mundo salvaje y arbitrariamente desprolijo, se desvanece. Una plaza. Una vacante. Espacio. Un hueco. Un umbral. Una herrumbrosa e implacable sala de espera en la que las voces de sus regentes son carteles: “Prohibido fumar”, “Prohibida la sal”, “Prohibido despertar durante las noches”, “Prohibido pernoctar con las puertas de sus habitaciones abiertas”, “Prohibido realizar llamados telefónicos”.

La señora Paz Echenique había escogido otro sitio. Le agradaba el hogar de la calle Arenales. Pero allí no pudo instalarse. Es divorciada. Y los religiosos que administran ese hogar recoleto juzgaron imprudente que una mujer de semejante impureza tuviese el privilegio de “aguardar” entre gentes inmaculadas y respetables. Los hijos, un bancario, un médico y un botarate, todos ellos presa de la soberana crisis, le anunciaron su insolvencia. ¿Un departamento, un alquiler? Cosa de locos. Efectuaron cálculos, estimaron el futuro de un país de futuro incierto, y resolvieron instalarla en un hogar que, como el Santa Lucía, no demandase más de quinientos australes por mes (gracias a los servicios de la

obra social). Aquí, pues, la señora Paz Echenique lleva más de dos meses. Años, dice ella, siglos cuando contempla a sus compañeras de infortunio.

LA ULTIMA SOBREMESA

Josefina insistió: “...te extrañamos. Tus hijos...”. Todas entrecruzaron miradas de reproche; el denso olor a orina era ya insoportable, pero ninguna de las ancianas se atrevió a hurgar en su entropierna. Apostaban a la rebeldía de otra uretra.

La señora Paz Echenique advirtió el charco debajo del asiento de la pobre Benita. La pantorrilla derecha le goteaba. “Me agarró un frío bárbaro en las piernas”, balbuceó la culpable sin guardar en ningún momento su lengua. Su lengua, un trampolín en declive en el cual las palabras se amontonan y caen, torpes, sobre la mesa, sobre la comida, sobre el charco.

—Yo me acordó cuando nevó en Buenos Aires; las calles estaban blancas —comentó Renata.

—¡Ya no se puede andar tranquila por la calle! —gritó Augusta—. Antes los policías eran policías y los ladrones, ladrones. Hoy ya no se sabe. Y antes una podía contar con el vigilante de la esquina. ¿Se acuerdan de las garitas? —preguntó.

—El guiso de lentejas tiene algo de sabor —festejó Carmela.

—Es mondongo —corrigió Renata.

—¿Vieron el noticiero, ayer? —interrogó alarmada Augusta—. Han dicho que Menem es el presidente.

—Ojalá que la enfermera se acuerde hoy de traerme papel higiénico —rogó Carmela.

—Pobre Alfonsín —dijo Augusta.

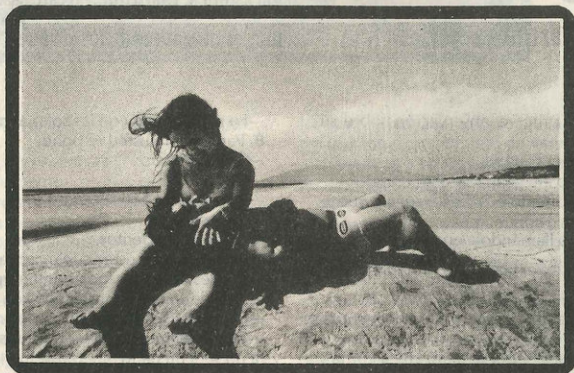
—¡Apareció otra criatura muerta, flotando en el río! —denunció Renata.

—Si quieren les leo la carta que me mandaron mis hijitos —propuso Josefina, y sin esperar respuesta comenzó a recitar: “Queremos que sepas, mamá, que siempre te tenemos presente, que oramos por vos...”

Pero la señora Paz Echenique ya se había marchado. Vagaba por la calle La Rioja, paso lento, intentando hallar algún parecido entre esos paraísos desnudos por el otoño y aquellos que solía contemplar años atrás, infinitos años atrás, desde su ventana de la calle French. El cielo es el mismo, se dijo. Sin embargo, el país... ¿qué demonios pasó con este país?, se preguntó, airada. La respuesta se la trajo una vieja andrajosa con la palma de su mano abierta y extendida. Quería dinero la muy ingenua. Paz Echenique eludió el ruego con una mueca de desprecio. “Los viejos son un estorbo, un irremediable estorbo...” dijo para sus adentros yapuró el paso hasta alcanzar la plaza, donde el sol del mediodía se le antojó embriagador. □

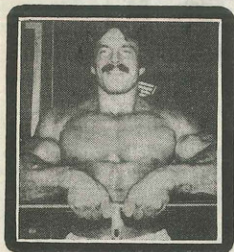
¿QUIEN ESTA CONFORME CON SU CUERPO?

BANCATE ESE DEFECTO



Condena o atributo, el *Eterno* nos ha dotado de una envoltura corpórea con la que necesariamente deberemos convivir sin alternativa de recambio. Pero del *Duffy* al pañal geriátrico, la sociedad moderna nos pone en presencia de un incesante despliegue de la cultura del afeitado. En un mundo ideologizado por dietólogos, la edad de la ikebana del cuerpo es el correlato adecuado del *compact-disc* y la comida congelada. En medio de mares podridos y cielos contaminados, entre la amenaza nuclear y el agujero de ozono, las tendencias dominantes de la moda han optado por llevar a sus usuarios a la espera de un apocalipsis que no los sorprenderá desaliñados. Pero no sólo se trata de eliminar los defectos congénitos del aspecto, sino de aceptarlos mediante el recurso de la decoración: si no podés extirparte tu joroba, al menos pintale un rostro simpático encima. Prosiguiendo con la inclinación humana de cincelar continuamente las sorprendentes excrescencias a las cuales están condenados los cuerpos, se corre el peligro de que la civilización se convierta en un conglomerado de criaturas frankenstenianas, diseñadas sobre intercambiable, palpitante carne.

Cuerpos para recortar y pegar



Por Josep-Vicent Marques

1. ¿Quién le cometió la primera observación sobre su cuerpo?

- La mamá diciendo que era guapo.
- El papá diciendo que no era guapa sino graciosa.
- El vecino de enfrente pidiéndole un beso, guapa, que te has hecho tan mayor.
- Los mayores del colegio llamándole enano.

2. Si tuviera que elegir entre ser guapa pero tonta y feo pero tonto, ¿qué elegiría?

3. Es usted gordo y por lo tanto convexo en su parte central, ¿qué prefiere?

- Una pareja igual que usted y por lo tanto chica gorda y convexa.
- Una pareja que sea su complementaria y por ello cóncava.

4. Después de haber dicho que ser guapo no importa en un hombre, ¿por qué en la película se identifica con Robert Redford y no con el señor feo tan simpático que hace el papel secundario?

5. Si como Paris hubiese tenido que entregar la manzana a la más hermosa de tres mujeres, ¿qué hubiese hecho?

- Cobrar para acostarse con una de ellas.
- Comerse la manzana diciendo que las tres eran muy hermosa.
- Tirarle la manzana a un ojo a la que además parecía inteligente.

6. Un soldado dirige un piropo a una chica en el momento en que usted se cruza. ¿Qué hace?

- Al grito de "compañero únete", usted también ofrece gentilmente su piropo.
- Le paga al soldado convencido de que el piropo va por usted.

7. ¿Cuál de estas indumentarias realza más sus encantos?

- Traje gris sin rayas con camisa rayada y corbata rayada.
- Traje gris a rayas con camisa rayada y corbata sin rayas.
- Traje gris rayado con camisa sin rayas y corbata a rayas.

La idea de legar tus órganos, ¿te produce la agradable sensación de ser una tómbola? Bajo la ducha, ¿pensás que es una pena mojar un cuerpo tan bonito? Lo cierto es que la presente nota de Josep-Vicent Marques, más que parodia periodística, consume un curioso ejemplo de crónica de anticipación, en la medida en que lo que hoy se encasilla en el polémico rubro de los transplantes de órganos, en el futuro no tardará en convertirse en un anhelado subgénero de la cirugía estética. Claro que, en este caso, siguiendo los juegos deseantes de los jóvenes.

—Lo mismo pero con las solapas más estrechas.

8. Para dormir usted se pone:

- Chanel Nº 5.
- Mahler.
- De espaldas a su señora.
- Furioso.
- A contar corderitos.

9. Bajo al ducha usted suele pensar.

- Que es una pena mojar un cuerpo tan bonito.
- Que es una pena gastar agua en un cuerpo tan feo.
- Que sería bueno oír una ovación al terminar.
- Que no entren los niños, porque si entran se tamará el pito y ya no será un padre libertario.
- Que le gustaría ser mujer para meterse mano.
- Idem pero al revés.

10. ¿A cuál de estos tipos de mujer pertenece usted?

- A las de hermoso pelo lacio que querrían tenerlo rizado.
- A las de hermoso pelo rizado que querrían tenerlo lacio.
- A las de hermoso cuerpo sensual y voluptuoso que querrían tener un cuerpo estilizado y cargado de connotaciones místicas.

—A las delgadas que se encuentran flacas; a las robustas que se encuentran ordinarias.

11. La idea de legar sus órganos le produce la sensación:

- Agradable de ser una tómbola.
- Desagradable de que en el futuro será otra persona quien lo habite.
- Depresiva de pensar que para qué podría querer nadie algo de su cuerpo.

12. Si usted, señora o señorita, se despertase una mañana dentro del cuerpo de Cassius Clay-Mohamed Alí, ¿cuál cree que sería su primera reacción?

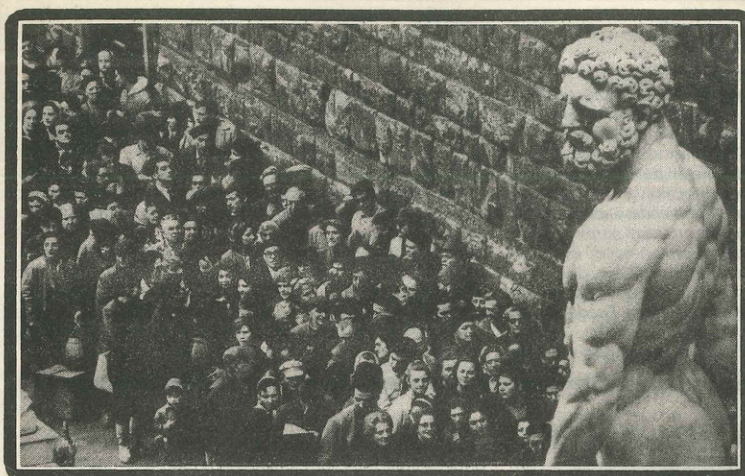
—Despachar con algunas palizas los asuntos pendientes con algunos caballeros.

—Intentar el regreso a su sexo mediante una oportuna operación.

—Ponerse su vestido más vaporoso y salir a la calle caminando a saltitos.

—Asumir el rol masculino y preguntarse de inmediato si será o no impotente.

—Colocarse en la bañera en posición fetal, murmurar una



plegaría o un conjuro y cerrar los ojos esperando volver a nacer con peúcos rosa.

—No dar nada por sentado y esperar a ver con qué cuerpo se despertaba la mañana siguiente.

El cuestionario que he presentado a los lectores no es quizá demasiado apto para la investigación de la vivencia del cuerpo. Pretende por una parte parodiar los tests que no suelen faltar en las revistas (contra) femeninas, y por otra me ha permitido explicitar con cierta alegría fantasmas que cada cual tiene con su cuerpo y con el del vecino. Tampoco es exactamente un modelo para la investigación el que les propuse a un grupo de estudiantes de ambos sexos de 18 o 19 años, pero me ha servido para sacar algunas conjeturas.

El cuestionario que se les dictó era poco más o menos así:

1. ¿Cómo te definirías corporalmente? 2. Reflexiona sobre tu respuesta anterior: ¿ha habido alguna autocensura? (por ejemplo, ¿sabes que eres guapa pero no lo has puesto porque eso no se dice?). 3. ¿Qué parte de tu cuerpo te gusta más? 4. ¿Qué parte te gusta menos? 5. Cuenta algo sobre la historia de tu cuerpo. 6. ¿Qué te atrae más de las personas? (en general o especificando por sexos), no es necesariamente a efectos de una relación sexual. 7. ¿Qué te puede repeler más del cuerpo de otra persona? 8. ¿Haces o has hecho algo para cuidar o mejorar tu cuerpo? 9. ¿Has probado o al menos has tenido la tentación de probar algunos de los remedios más o menos milagrosos tipo: crema vigorizante de los músculos, crecepines o cremas para aumentar los senos? 10. ¿A qué actor de tu mismo sexo te gustaría más parecer? 11. Idem de distinto sexo, explicando por qué. 12. ¿Qué defecto corporal de los que no suponen enfermedad o desviación física te molestaría tener?

Un cuestionario como este no tenía otro sentido que el de iniciar la misma reflexión sobre el cuerpo. De entrada puede advertirse la imprecisión de casi todas las preguntas, pero ello mismo permite ver qué es lo que se asocia espontáneamente a una pregunta de ese tipo. En otros casos el lenguaje ya era irremediablemente orientador (p. ej. “parte del cuerpo” y no “aspecto” o cualquier otra).

La mayoría consideró que debía decir básicamente si era guapo/a o feo/a. Obviamente no era eso lo que se les pedía. El cuerpo puede ser definido por las posibilidades funciona-

les que permite a su “propietario/a” o por cualquier otra forma que tome como punto de referencia más bien al propio interesado que no a los demás. La definición es, en ese sentido, predominantemente exterior.

La mayoría también de los entrevistados se refirió al concepto de normalidad, directamente o mediante mecanismos tales como “ni guapo ni feo, ni alto ni bajo o ni gordo ni flaco”. Parece pues como si tuviésemos la obligación de ser guapos o de poseer peculiaridades muy acusadas. Ser normal es, en ese sentido, una pequeña decepción, aunque presta a ser rectificada por el horror a ser normal. El término que quizá podría representar mejor esta cuestión es el de excepcional. Se desea ser excepcional pero se conforma uno con ser normal.

Hay una diferencia probable entre hombres y mujeres cuando se refieren a defectos estéticos, ligeramente apuntada en las respuestas. Mientras que es probable que una moza pruebe a describir irónica pero cariñosamente sus defectos, algunos caballeros optarían más bien por exagerarlos. Algo así como esto: si no puedo ser el más guapo (y además no está claro que para un hombre sea buena cosa eso de ser el más guapo) entonces voy a ser el más feo.

Hay quien se evade de dar una definición de su cuerpo o de su aspecto. Algunos mediante declaraciones espiritualistas como ésta: “prefiero definir la mente, ya que sus acciones son imperecederas mientras que el cuerpo es polvo y al polvo ha de volver...” (Obviamente que algo sea perecedero no es razón para no definirse.) Otros optan por la evasiva materialista: “De carne y hueso”. Pero también hay quien junta ambas evasivas e incluso poetiza un poco: “Conjunto de agua, grasas, músculos y materia ósea, con inclinaciones a relacionarse, nutrirse y reproducirse. Este conjunto piensa, se deprime, llora e intenta vivir”. Siempre es mejor eso que definirse simplemente así: “Carne”, pero quizá no es tan grave que alguien escriba: “carne”, a fin de cuentas una pequeña **boutade**, como que se defina, “del montón”, única pista que da de sí mismo otra persona, sugiriendo la sección de oportunidades de los grandes almacenes.

La forma más curiosa de evadir la autodefinition corporal, entre las que he recogido es esta: “Según los tres tipos somáticos del test de Sheldon (isomatónico, viscerotónico, cere-

brotonico) mi cuerpo pertenece al tercer grupo". Esperamos que ese sea el único tipo al que tenga que pertenecer su cuerpo.

A veces se empieza dando una definición de cómo es y se acaba dando pistas reales, como: "Ni tuerto, ni cojo, ni manco, 42 de zapato, pelo moreno, ojos verdes, de masa fuerte". O esta otra: "Dos patas, un barrigón y una cabezota, con dos manazas para hacer de todo. Sexo masculino."

Otras veces se refleja que la definición ha sido un proceso más que un acto matizándose en dirección autoafirmativa: "Patricorta. Cuerpo en forma de pera (entiéndase ancha de caderas). Podría resultar notablemente atractiva para el prototipo de mujer de principios de siglo. Pero a pesar de eso tampoco estoy mal. Tengo unos ojos bonitos". O ésta de un varón: "Físicamente no soy bien parecido. Más bien bajo, algo grueso, miope y medio calvo. Ninguna belleza. Puede que algo atractivo".

El testimonio de los demás permite recomponer cierta

autoestima, aunque parece que hay que distanciar de ello: "No soy una chica guapa, pero mi cara suele agradar". Los varones a menudo tienen que decir esto como en joda. Así: "Alto, morenazo, delgado y según dicen las mujeres atractivo, y visto a la moda, lo que me resalta más la belleza". No siempre están las cosas claras: "No soy guapo pero me considero entre los guapos, hay muchos más feos que yo". O "Si soy guapo o no esto no lo puedo decir yo, pero más bien creo que soy del montón".

Permítaseme calificar de encantadoras en sentido diferentes estas respuestas masculinas: "No soy guapo ni corporalmente perfecto, tampoco poseo facultades extraordinarias, defectos, como todo hombre tengo y se notan muchos, muchas veces me acomplejo pero son las pocas. No soy alto más bien bajo. No soy gordo ni tampoco flaco, a decir que nunca me peso para no asustarme y además no me preocupa".

Y esta otra: "Poquito acomplejado por no estar bien dotado muscularmente, yo me encuentro que estoy bueno (y no

EXQUISITOS CADAVERES



Desde el insigne Freud hacia estas costas, el deseo, como un péndulo que se inclina hacia infinitos costados, marca el caprichoso ritmo de las pulsiones que gobiernan a los mortales. Sobrina política de la obesidad por el lado de los desórdenes alimentarios y prima de la sobreadaptación en la rama de psicoanálisis, la **anorexia nerviosa**, con el opaco color del vacío desafía lo imposible: vivir sin comer.

Una joven —quizás adolescente— hojea una revista de variedades. Tiene unos —pocos— kilos de más busca una dieta. La hace. Si no le resulta intentará con otras. Probablemente termine consultando a una dietista o recurrirá a ALCO y finalmente logrará su objetivo. Bajará de peso.

Buena parte de las jóvenes argentinas que tengan entre 15 y 20 años y algo de grasa sobre su alma habrá pasado esta situación. "Me veo gorda" ruman cada día frente al espejo miles de jovencitas. Algunas de ellas repetirán este latigüillo indefinidamente, aún después de que la dieta haya borrado de su cuerpo el último rolito. "Me veo gorda" protestaran aun cuando pesen 34 kilos a fuerza de no comer, tomar diuréticos y laxantes.

Aunque en principio podría pensarse que la anorexia nerviosa es un mero fruto podrido de la exacerbación de los modelos impuestos por nuestra vil sociedad de consumo, la cosa viene bastante más complicada. Mucho antes de la intervención del capitalismo, aparecieron indicios de la existencia de esta enfermedad. Algunos especialistas di-

cen que entre los piramidales egipcios existían ya anoréxicos; y que, en el siglo XI ya de este lado de la historia, la virtuosa Santa Isabel de Hungría sufrió este misterioso mal.

De quienes padecen esta enfermedad, un 98% son mujeres, casi en su totalidad adolescentes. Para delicia del psicoanálisis, el núcleo de esta patología parece instalarse en la relación que la enferma tiene con su madre. Según la licenciada Dora Trunsky, psicoanalista, esta fuerte descolocación en el esquema corporal sirve en realidad como vía de escape de un deseo enfocado en el vacío. Lo que se desea es **no desear**. Para Trunsky "el síntoma se va generando por un estilo de relación madre-hija con una madre muy absorbente y con una exigencia muy grande hacia su hija. Es además una madre muy rival que no permite, en la mayoría de los casos, el acceso franco de su hija a la femineidad". El dejar de comer constituye, casi trivialmente, el rechazo a la figura de mamá; pero a la vez es el deseo de dejar de tener cuerpo, de descarnalizarse; la reducción de las funciones vitales sólo a la de **expulsión**. Para esto los anoréxicos toman diuréticos y laxantes en dosis paquidémicas.

Lógicamente, esta combinación de ayunos prolongados, abundantes laxantes y diuréticos, muchas veces con acompañamiento de vómitos (provocados o no) no es lo que diríamos saludable; el índice de mortalidad para esta enfermedad ronda el 10% de los casos. Es la proximidad con la muerte la que crea en los anoréxicos un juego muy especial. Quien toma, por ejemplo, 24 diuréticos por día y sigue con vida, experimenta, además de la descomposición, una sensación de control sobre la muerte bastante tentador.

Las formas de tratamiento de la enfermedad se dividen básicamente en dos bandos. Por un lado algunos médicos y psicólogos pondrán el acento en modificar la conducta del paciente. Rígida y copiosa dieta, grupos de autoayuda y quizá algo de expresión corporal como para tratar de percibir mejor la imagen del cuerpo. En el otro rincón, la patota freudiana intentará desanudar en el paciente los tortuosos nudos del **superyo** y el **ello**, y culpar a la perversa madre.

No tanto ni tan poco, probablemente no sea nada malo bucear las brumas del inconsciente para encontrar el entuerto. Pero esto lleva su tiempo y la anorexia nerviosa, paseándose por una cornisa con forma de balanza, suele andar jugueteando con la muerte.

Juan Pablo Dicovsky
INFORME: Patricia Kolesnikov

soy precisamente narcisista). Pero si tenemos en cuenta que ahora se nos libera de esa pesada carga de protector creo que se me irá ese complejo”.

Entre las mujeres ya he comentado que la ironía sobre su propio cuerpo es más cariñosa y elegante. Por ejemplo “Con una delicada falta de dosis de gimnasia”. Aunque no falta el caballero que se mima diciendo: “Soy guapito, delgado y bastante raquítico, pero simpático y bueno”.

Dos textos destacan por su aire de serena seguridad. Una chica escribe, “...Soy una mujer de tipo normal que no deseo ser desagradable a la vista propia ni a la de nadie. Quizá mi preocupación de mantenerlo (el cuerpo) es porque sé que no es perfecto. Mi físico no es desagradable pero tampoco soy una belleza, eso sí, intento resaltar lo que creo que tengo de positivo”. O éste de un caballero: “...de corpulencia normal aunque nada musculoso, de aspecto agradable y muy elástico, cuerpo que aún no siendo fuerte es muy atractivo”.

Insisto en que esto sólo vale como material para iniciar la reflexión. Por eso no doy porcentajes, en la mayor parte de los casos es imposible hacer hipótesis sobre cómo viven realmente su cuerpo más allá de la conjetura o de la broma.

Bastantes dan los datos de peso y estatura. A ninguna mujer se le ha ocurrido someterse a dar las tres medidas de la erótica machista institucionalizada.

Finalmente señalemos que las mujeres destacan bastantes más rasgos que los hombres. He aquí la lista de rasgos a los que alude alguna mujer mientras que no lo hace ningún hombre: longitud del pelo, nariz, piernas (gruesas, largas, bonitas, feas, cortas), boca, tamaño de los ojos, barbilla, pecho (mucho, poco, normal), culo (mucho, empinado, poco), pies, cintura (pequeña, poco marcada, gorda), cadera, cejas, etc... Estos resultados parecen confirmar una hipótesis que puede ser deducida del mismo análisis teórico del patriarcado: la mujer estaría sometida a un terrorismo del cuerpo, pero al mismo tiempo tendría una percepción más rica que el varón de su cuerpo.

No vale la pena registrar aquí los resultados de las otras preguntas, pero sospecho que los lectores pueden estar especialmente interesados en el honesto chismorreo de saber con qué ideal físico se identifican los encuestados a través de actores y actrices. El abanico es bastante disperso, aunque hay cierta distancia entre los modelos que recogen algunas frecuen-

cias y los que no. Así, seis mozos desearían ser Robert Redford, cinco Paul Newman, otros cinco Charlton Heston y otros cinco Christopher Reeve, (aunque de éstos, tres escriben Superman). De los guapos oficiales pasamos directamente a los cómicos: Charles Chaplin, Woody Allen y Marty Feldmann reciben dos “votos” cada uno. Si les añadimos el voto que recogen Harold Lloyd y Jack Lemmon el grupo se nos sitúa en cabeza. ¿Fuga del tema hacia la imagen del cómico? Diez mozos se niegan a parecerse a ningún actor. (El resto de los actores mencionados hasta un total de dieciocho no obtienen más que una mención, con la excepción de Marlon Brando, que, tras verse ampliamente superado por su viejo rival Paul Newman, sufre la vergüenza de recibir un voto como Marlon Brando, y otro como Marlon Brando de joven. Justo castigo a su obesidad.)

La respuesta femenina es aún más dispersa. Y además menos “frívola”. Sólo dos veteranas, Greta Garbo y Katherine Hepburn llegan a tres “votos”. Jacqueline Bisset, Jane Fonda y Margaux Hemingway “consiguen” que dos personas deseen escoger su físico. Nadie escoge actrices cómicas, cinco no desearían parecerse a nadie y en consecuencia veintiocho mujeres dan veinte posibles ideales.

Al preguntar ahora a los mozos en caso de ser mujeres qué actriz querrían ser nos encontramos con el empate entre dos símbolos contrapuestos (Bo Derek y Katherine Hepburn) con seis menciones, seguida de Jacqueline Bisset con cuatro, Jane Fonda con tres y Brigitte Bardot también con tres. Dos dicen “la morena de Los Angeles de Charlie y otros dos” cualquiera de los ángeles de Charlie” Marilyn Monroe y Sidne Rome también son mencionadas dos veces. Por el conjunto parece como si se hubiesen manifestado dos tipos de respuesta: una la que se identifica con el presunto objeto de su deseo y otra la que se identifica con otro tipo de mujer, más “con personalidad” la primera es dominante.

Las mujeres prefirieron ser Paul Newman (5), Robert Redford y Alain Delon (4), Charlton Heston (3), por lo que la discrepancia principal entre señoras y caballeros parece estar en Bo Derek y Alain Delon respectivamente. Warren Beatty tuvo dos votos y ninguna mujer quiso ser Woody Allen o Charles Chaplin, aunque una escogió Harold Lloyd alentadoramente. □



La cultura del espejo

Por Olga Viglicea

Decenas de personas corriendo en las plazas, sudan la gota gorda, oxigenan los pulmones. Un poco más allá una mujer desplaza su cuerpo en una gimnasia misteriosa; hacia el costado un grupo reducido practica **tai-chi-chuán**. Para ellos, la disciplina laboral comienza un rato antes que la oficina o el estudio: están abocados a la actividad más difundida en la época: el cuidado de la primera propiedad, el cuerpo. Enfrascados en un **ranking** que no conoce de la velocidad ni de la competencia, dan vueltas y vueltas alrededor del parque en un ejercicio engañoso: las vueltas y vueltas se despliegan, en realidad, sobre sí mismos. Con el **walkman** bien ajustado a las orejas, el césped, los árboles, los ruidos de los coches y hasta los otros desaparecen: un cordón placentero del cerebro a los músculos o viceversa, capaz de licuar toda amenaza de ajedamiento. Stajanovistas de lo corporal, probablemente no se den tregua tampoco los fines de semana, cuando la loca carrera se sustituya por la cancha de tenis o similar.

En realidad las huestes de corredores-hacia-ninguna-parte son la parte inocente de un ejército mucho más amplio, ese que ha derrotado, pareciera que definitivamente, el mítico **dolce far niente**, el inefable placer de no hacer nada, de no **producir** nada. Un sujeto entrenado y tensado hacia el máximo rendimiento laboral, intelectual, amatorio —véase si no la popularidad de la sexología y otros ejercicios destinados a batir records de potencia orgásmica— no puede desbarrarse en la improductividad ni un solo momento: quedaría cuestionado de una vez para siempre su nivel de adaptabilidad social. El ocio será productivo o no será, estará aplicado al mejoramiento personal y al estímulo de la creatividad o sino trasmutará en tiempo perdido. Y en una sociedad donde quedan tan pocas cosas de las que sentirse culpable, la confesión de que uno se ha dedicado una tarde de domingo simplemente a “matar el tiempo” tiene un carácter arrasadoramente vergonzante.

Las posibilidades para huir de la tentación serán múltiples: **jogging** para los exigentes; un gimnasio profusamente iluminado y de paredes espejadas para los adoradores de la musculatura; alfombras y luz tenue para —a partir de las indicaciones de la profesora— re-aprender **naturalmente** a mimarnos en la vertiente de la calidez y la comunicación, la gimnasia conciente, la expresión corporal. Y una bibliografía infinita, inabarcable. Una cultura plural y permisiva que ofrece, como en una vitrina, los más diversos métodos para que cada uno, a la voz de **yo me amo**, pueda elegirlos y elegir así cuál estrategia le permitirá apropiarse, re-apropiarse, de su corporalidad, esa que se perdió entre la sugerencia de mamá —no

El desapego a las ideologías elevó el cuerpo a la cima de la dignidad social. Tal es así que ese cúmulo de líquidos, tubitos conductores, tejidos grasos y excreciones que constituye cada anatomía en particular, encuentra en lo colectivo, no ya su diferencia, sino el abominable espejo que reproduce a la especie humana a través de la infinita variación de un abúlico cantito.

se toca, nene— o la indicación de la maestra —Fernández, siéntese como es debido—, y se volvió a perder cada día mientras el banco escolar aprisionaba las piernas o el director gritaba: “quiero ver una sola cabeza”. Apreñarse de su corporalidad y ponerla al servicio ¿de qué?

Antaño, cuando los verbos se conjugaban también en la segunda persona del plural, estas mismas cuestiones tenían otras respuestas: el cuerpo como vehículo de sociabilidad, como tarjeta de identificación pero de segundo orden: la primera, como todos sabemos, era la ideología: abraza a tu amor sin dejar de abrazar tu fusil; hago el amor, no la guerra. El cuerpo, execrado por siglos de flagelación judeo-cristiana, receptáculo y actor de las malas pasiones, testimonios del pecado, ingresaba a una nueva legalidad: un cuerpo a través del cual era legítima la búsqueda del placer, la exploración de la sexualidad, el encuentro con el otro pero que era, básicamente, cuerpo politizado, herramienta más de la **gran causa**, sostén del discurso y de la actividad política. Las plazas eran entonces rectángulos verdes donde los jóvenes se desperzeaban al sol mientras alguno tocaba la guitarra, amaba su fasito y el remolino del cabello jugaba con el remolino de las barbas. La “tendencia a la buena forma” era en aquel entonces la forma de la eclosión, del caos que —como el primero— debía gestar un nuevo mundo. Época de cuestionar los relevantes, en las que “cada uno llevaba sobre sus hombros una partícula del destino de la humanidad”, quién hubiera osado dedicarse más que una mirada furtiva en el espejo. Y la pregunta habría sido entonces “¿le gusto al otro?”.

Caida la ilusión, el poder encontró que el cuerpo era buena moneda de pago. El terrorismo de Estado llevó el castigo al paroxismo: negarle la existencia y negarle la muerte. Robados y desaparecidos, misa sin cuerpo presente, duelo sin testimonio de que alguna vez hubo vivo. Y la expropiación de los símbolos: parapoliciales con camperas verdes y vaqueros parchados y barbas setentistas llevaban de sus casas a jóvenes con camperas verdes, con vaqueros parchados, con barbas setentistas.

Con la derrota de lo colectivo, del proyecto de masas, sobrevino, como gustan llamarla en los países centrales, la muerte de las ideologías. El cuerpo, tributo para la religión y la moral, tributo para la seducción, tributo para la revolución, comienza a ganar una dignidad autónoma: reducto último de la privacidad, posesión en un cierto sentido inalienable, se convierte en la niña de los —propios— ojos.

Y será una niña dócil y obediente; una niña educada para agradar. A diferencia de las grandes utopías, de las ilusiones instaladas siempre un poco más allá, en un futuro épico pe-

Fascinación

“Hay una relación muy estrecha entre la fascinación de la inteligencia y el deseo del cuerpo. Usted sabe... hablo del hecho que los escritores tienen un fuerte atractivo sexual. Las escritoras atraen a los hombres... La otra noche yo estaba en un lugar donde había mucha gente. En el coctel que se sirvió en la **Maison de l'Amérique Latine**, cuando la reelección de Mitterrand. Al principio no presté atención a ese joven que vino a apretarse muy fuerte contra mí. Era pesado, como alguien que se desmaya. De pronto, comprendí lo que hacía: estaba masturbándose contra mi cuerpo. Yo no me moví, lo dejé hacer. Ese hombre tenía derecho, ¿por qué no? Esa potencia de cambiar las cosas, el mundo, es a nosotros los escritores que está asociada. Este hombre no habría ido nunca a frotarse contra Isabelle Adjani. Habría tenido miedo. Lo hizo con Marguerite Duras porque sabía que ella no diría nada. No fue muy agradable, le aseguro.”

(De la autora de **Hiroshima mon amour** y **El amante**, en una entrevista de la revista **Globe**, París, Julio-agosto).

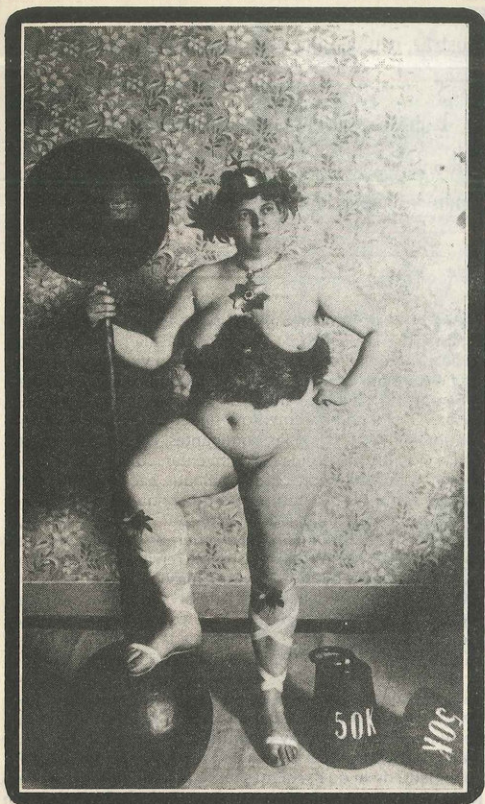
sultorio de al lado, la psicología del yo ofrece otras chances que, en vez de revolver tanto en el inconciente y otras honduras, brindan en el estilo “tarea para el hogar” alternativas para que seamos cada vez más joviales, más extrovertidos, menos programados desde el exterior—más autoprogramados—menos rebeldes, más felices: deje de regodearse en el pasado, este día es su día y a partir de hoy todo será posible.

La psicología del yo, el culto a la envoltura corpórea del yo; elementos de una cultura en la que los individuos se absorben—último amparo—en la vida privada, redescubren el placer de un silencio sólo profanado por la música y de una soledad protectora—afuera aguarda el SIDA.

Cultura del narcisismo la llama Christopher Lash; cultura de la personalización por el deseo y de atomización sistemática, de asocialización o de nueva sociabilidad. Una sociabilidad que se realiza frente a uno mismo, ejemplificada en el baile individual, sin pareja, de los adolescentes ante su propia imagen, reflejada en decenas de espejos de las discotecas. Un juego, un ejercicio autoerótico, un cuerpo fascinado por sí mismo y para quien la pregunta es “¿me gusto a mí mismo?”. Este cuerpo, tan distante del cuerpo expropiado de Chaplin de **Tiempos modernos**, que ya no se uniformiza en los overoles de la realidad fabril ni del realismo socialista, ni en el vaquero o las túnicas hindúes de los 60, ni tan siquiera en el atuendo deportivo de los joggers, ¿a quién le pertenece?. La pregunta “¿me gusto a mí mismo?”, ¿desde dónde puede ser respondida?

¿Quién decidió cuántos gramos de grasa retienen al sujeto en el marco de los seductores-seducidos-seducibles? ¿Quién instauró ese gesto mecánico de levantar los hombros y esconder la panza o distender el gesto frente al espejo? ¿En qué perspectiva de simulacro, de qué escena será incluido o expulsado, según lo que la imagen refleje? Narciso, subyugado por sí mismo—Lipovetsky dixit—no puede evitar que en las aguas delataras del lago junto a su imagen se reflejan, inquietantes, las zapatillas Le Coque, el jogging Sergio Tachini, el modelo corporal longilíneo y rubísimo de la raza sajona, los fabricantes de productos naturistas, el gimnasio más caro o la psicoterapeuta de marca.

Una civilización calidoscópica integrada por una gran orquesta de solistas donde cada uno interpreta, de manera libérrima, infinitas variaciones de la misma melodía. □



ro inalcanzable, el cuerpo está al alcance de las—propias—manos. Devolverá los esfuerzos con la puntualidad de un plazo fijo. En un ejercicio de fidelidad recíproca, expuesto al sol se volverá tostado; preservado de la nicotina y otras intoxicaciones, saludable; modelado en la dieta rigurosa, esbelto; inserto en la dinámica del gimnasio, más elástico y ágil; accariado por las técnicas expresivas, enriquecerá sus lenguajes. Y será prudente protegerlo con las dietas **light** que luego serán naturistas que luego serán vegetarianas que luego serán macrobióticas y, cuando ya se hayan consumido incalculables cantidades de arroz integral, será la hora del aloe de vera hasta que llegue la lecitina o si no la jojoba, como ayer fue la jalea real y pase el que sigue.

La naturaleza, pródiga y sabia, sabrá acompañar la tarea: crema de zanahoria para filtrar los rayos solares, baño de algas, aceite de palta, agua de manzanilla para que el pelo huela como los campos hay! que están tan lejos; pino y cedro para aquéllos a los que la televisión dejó prendados de la montaña.

Si de tensiones se trata, la dígitopuntura abre un abanico que, pasando por las técnicas de autorrelajación o el método del control mental del doctor Silva, cierra allá muy lejos con el aparatito mágico para medir el stress cada mañana.

Y si aún así enseño la ansiedad o la angustia, infinitos divanes se tienden dulcemente para avalar la circulación del deseo, la plusvalía del goce, la subjetivización de todas las actividades que un día fueron sociales u objetivas. Y, en el con-

Juegos de prestidigitación

Por Gerard Imbert Martí



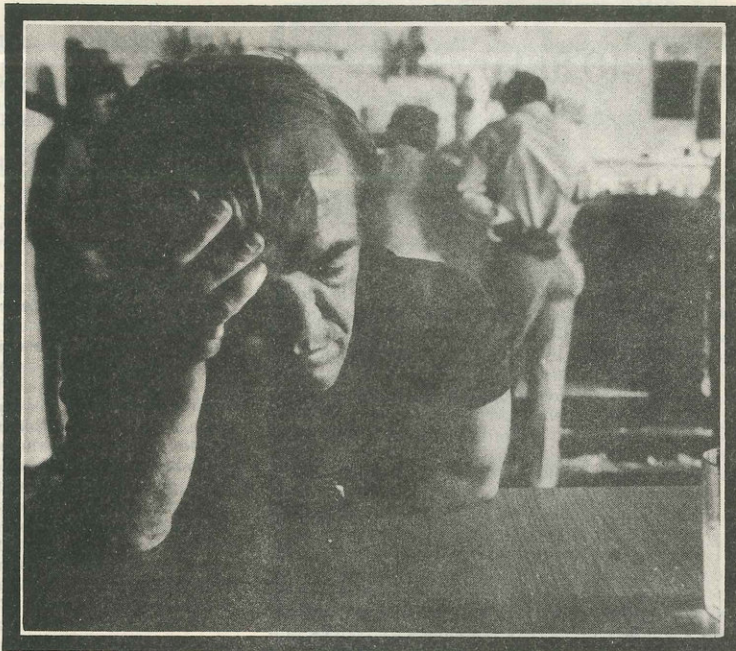
Ostentar y al mismo tiempo ocultar, ésta podría ser la clave del tratamiento del cuerpo en nuestra sociedad del espectáculo: ostentar el cuerpo-objeto para quitarle al sujeto todo poder actuando sobre el cuerpo, hacer del cuerpo un nuevo fetiche que de tanto escenificarse ya no es más que un signo entre otros signos, que ha perdido además su valor relacional (el cuerpo como lenguaje, como factor de comunicación), para quedar integrado en un mecanismo de mercantilización generalizada.

En esta perspectiva, denunciar el cuerpo como lugar donde se manifiesta el poder, reivindicarlo como posible frente de acción, motor del deseo, se asemeja a una postura

Mostrar, ocultar. Por este laberinto de disfraces se escurren los cuerpos. Los Grandes Cuerpos Famosos, que cargan en sus pechos las medallas de la historia, y los miles de cuerpos anónimos que se amontonan en los vaciaderos.

muy a menudo subversiva, que pone en peligro el orden establecido, la política de todos los días (la política como imposición de un orden cotidiano, como violencia física o simbólica sobre los cuerpos): cuerpos ortodoxos, claramente separados en cuerpos varoniles y femeninos, cuerpos que escapan de los compartimentos estancos a los que los quieren someter las dicotomías dominantes, cuerpos en busca de una identidad perdida o por inventar, cuerpos sin nombres, innominables porque innominados. Fácil es hablar del cuerpo ajeno, del cuerpo objeto de conquista o de posesión... pero ¿quién habla de SU cuerpo? ¿Quién se atreve, frente a la invasión omnívota de cuerpos-espectáculo, de cuerpos de gran consumo, a asumir y reivindicar su propio cuerpo? Miseria de nuestra cultura masiva: lo que se escenifica es el cuerpo del **otro**, la proyección de sus propios (presumidos e impuestos) fantasmas. Yo (mi cuerpo) no soy (no es) más que esta representación a la que me veo obligado a identificarme continua y obligatoriamente (la repetición impone su ley y éste es el fundamento de la publicidad): mi cuerpo (yo) se ve (me veo) multiplicado en el espejo de la imagen publicitaria; yo soy las (mis) imágenes de marca: hombre-viril-y-conquistador ("es cosa de..."), mujer-muñeca-objeto-escaparate, niño-parodia-simulacro-anticipado de lo que será más tarde (hijo de su padre o hijo de...). Un tema colectivo (en el que todos(as) nos vemos metidos, nos guste o no): el cuerpo es nuestra primera realidad, tanto fisiológica (no olvidemos sus "necesidades") como social (historicidad de la corporalidad humana), nuestra fuerza pero también la primera instancia de nuestra castación social. La educación que recibimos en la **familia**, el **colegio**, el **ejército**, las normas que transmite la Moral son escuelas de disciplina, estoicismo y dominación, cuando no represión, de nuestras pulsiones fisiológicas, eróticas más legítimas, más "naturales".

Porque el cuerpo, o más bien su utilización (manejo y manipulación del que es objeto) no es inocente. El cuerpo, como producción social, es un lugar de contradicciones: cada sociedad secreta su imagen social del cuerpo que se traduce en códigos estéticos, ritos relacionales (códigos de cortesía), prácticas amorosas y sexuales... Existe, si no un cuerpo burgués, por lo menos una práctica burguesa del cuerpo y no sólo a nivel de moda ya que se traduce también en la relación íntima de la conciencia con el cuerpo físico: miles de maneras de manejar los lenguajes tanto verbales como corporales, de llevar una corbata (este falo de la vestimenta), diferentes en el proletariado o la burguesía. Para el burgués (imagen estereotipada de una burguesía tradicional), la corbata es consustancial a su propia manera de ser (¡a veces me pregunto si puede un burgués hacer el amor sin su corbata!); en cuanto al proletario no la usa más que el domingo (librado ya de contingencias socioeconómicas): hace de burgués un día a la semana. Para el



primero es un atributo por poderes, una parodia de un sistema cuya elaboración y reglas escapan de su poder. Como escribe Jean-Marie Brohm:

“Es relevante esa función de significante del status social del cuerpo en la manera como los individuos de las diferentes clases sociales exponen su cuerpo, lo dejan entrever. La burguesía se manifiesta como clase a través de su insolencia corporal, este descaro, este expansionismo epidérmico que se desparrama en playas y piscinas. El burgués actúa a la manera del pavo real: miren este cuerpo hermoso y deseable, aunque se trate de una carne flácida y burguesa, repleta y repugnante. El burgués se siente seguro de sí mismo porque está seguro de su cuerpo. Lo mismo que el Estado, su ejército, su policía, sus fábricas, el cuerpo del burgués es para él un arma, un baluarte que traduce su poder, en el que se puede leer su prepotencia de clase.”

Se puede pensar el cuerpo en tanto política y, por tanto, ver las relaciones de poder que se proyectan sobre los cuerpos. El poder de unos cuerpos sobre otros. Por un lado, los cuerpos-fetiches de los grandes hombres, de los próceres, que se niegan a morir y refulgen eternamente; por el otro, miles de muertos anónimos acumulados por la historia a lo largo del tiempo y de las geografías. Esos muertos que a veces ni siquiera son reconocidos: **desaparecidos**, cuerpos a los que se les niega incluso su condición estrictamente corporal. De donde se desprende que no se trata de una simple especulación, sino que el cuerpo es una entidad eminentemente política. Pero si algunos ocultan el cuerpo ajeno, otros(as), ostentan su propio cuerpo o, mejor dicho, los códigos dominantes, la iconografía consumista de nuestras sociedades democrático-modernas-occidentales imponen su “terrorismo corporal”: terrorismo del cuerpo-objeto ostentado por doquier, omni-

presencia de la imagen-representación, agresión de la desnudez codificada, del sexo cosificado. Este podía ser el sentido del destape: desahogo durante tanto tiempo retrastado, liberación diferida y desnaturalizada, cuerpo-simulacro, sexo postizo, placer de plástico inmediatamente recuperado por el discurso dominante y la inmensa red de sus circuitos comerciales.

Este es el cuerpo por poderes —cuerpo de Mesalina: juego al que se presta (se vende, se prostituye) el cuerpo de la mujer-objeto; cuerpo hecho añicos, dividido, sin centro ni unidad, asimilado a un conjunto de objetos-fetiches (tetras, culo, sexo). Cuerpo que, con la coartada del destape, cree que se fabrica una liberación (liberación de medio pelo): el sexo como factor de “cohesión social”, como cemento que colma el abismo del deseo, el vacío de la muerte, la ambivalencia de la vida, del placer, del sexo... El cuerpo como valor pleno (y por ende **uno** e incuestionable). Al fin y al cabo, lo que promueven la publicidad y el espectáculo cotidiano es el **cuerpo triunfante** (fascistoide), el cuerpo como expresión del Poder (poder sobre el mundo circundante, sobre los demás): imágenes de hembras que son verdaderas incitaciones al consumo desenfrenado (o al onanismo), machos omnipotentes y superviriles que incitan al “hombre-medio” al delirio megalómano, a sentirse varón-dandy-dueno-de-su-destino.

¿Qué cuerpo oponer a estos cuerpos opresivos, a estas imágenes obsesivas, a estas reputaciones que nos aprisionan? ¿Qué puede un cuerpo contra el poder que se le impone? Lucha desigual entre el cuerpo y el poder. ¿Y si existiera un anticuerpo, un cuerpo contra-poder, un cuerpo-resistente? ¿Y si el cuerpo, que es nuestra primera realidad, fuera también lo único que nos pertenece plenamente, nuestro último reducto en la defensa de cierta dignidad? □

El culto al yo

Por Patrice Bollon

Era de esperarse, con el reflujó aparente y consciente de las **ideologías**, los valores individualistas encontraron una nueva Edad de Oro. Culto del cuerpo, hedonismo consumista, sacralización del look y la elegancia como valores, o sea, regreso del dandysmo.

En el arte reinará entonces un criterio eminentemente individualista de la "Autenticidad": en este aspecto, como en tantos otros, los pensadores norteamericanos de la **Me generation** (generación del yo) no hicieron sino teorizar una evolución que les era preexistente. El individualismo, de hecho, no nació en el comienzo de los años '80, aunque como pensamiento sólo tuvo verdadera importancia a partir de ese momento.

En arte, el mito de la espontaneidad, el culto de la expresión y de la sinceridad —una estética individualista, pues— atraviesan todas las formas de expresión desde los años '50: uno las encuentra tanto en la raíz del **jazz be-bop** como de la **Nouvelle Vague** del cine francés y, por supuesto, en el rock, que llevó todas estas nociones al rango de verdaderas ideologías; la manipulación del **look** —y todo el juego con las apariencias— es, desde siempre, uno de los componentes esenciales de los movimientos jóvenes ingleses.

Respecto del desencanto ideológico, pocos comentaristas se percataron de que ya se encontraba en los movimientos sociales antes de que el pensamiento contemporáneo lo volviera explícito. El **No Future** de los punks anticipaba la constatación de la "muerte de las ideologías" hecha por los Nuevos

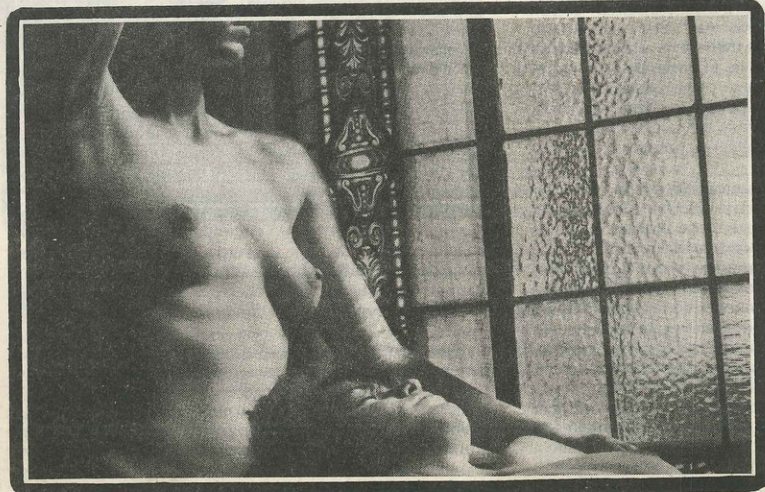
Los imperativos, las miradas sobre el cuerpo siempre tienen una carga de época. El liberalismo libertario, el hedonismo consumista, el regreso del dandysmo convocan hoy a una nueva épica juvenil.

Filósofos, sin que se pueda establecer cualquier filiación (o complicidad incluso) entre ambos movimientos.

Última rebelión con pretenciones globalizadoras, y primera en proponer el desgranamiento social y una suerte de indiferencia-resignación, el punk fue una especie de simbólica bisagra, de frontera, entre dos épocas.

En él se mezclaron preocupaciones y gestos de crítica social con una suerte de "realismo" individualista desencantado que lo convirtieron en el heredero problemático de las grandes rebeldías de los años '60 y precursor de los años '80, con sus **yuppies** sólo preocupados por su éxito profesional. Un movimiento **pasillo** entonces y, justamente por eso, uno de los más ricos de la posguerra.

Frente a esta alza del individualismo, los estudiosos se quedaron, por lo demás, en los límites del razonamiento clásico. O bien despreciaron su ética materialista, o bien buscaron a cualquier precio darle un valor positivo. No obstante y en cualquier caso, el individualismo contemporáneo quedó interpretado bajo el signo de la ausencia, la penuria y la decepción; tal vez porque se pensaba que debido a que la sociedad no puede ofrecer creencias **verdaderas** o simplemente viables el individuo éste se replegaba sobre sí. Narciso se volvía entonces y para casi todos un decepcionado, un **dark** o un huérfano. Sólo Jean Baudrillard escapó a esta disyuntiva proponiendo al individualismo y a la indiferencia no como una consecuencia de la debacle de las ideologías sino como una especie de resistencia pasiva de las masas frente a la socializa-



ción estupidizante.

Una tesis nueva, aunque algo laxa y exagerada, que contradice parcialmente una observación: el individualismo, lejos de desocializar al individuo, le ofrece por el contrario la ocasión de mejor integrarse a la sociedad. ¿Hay acaso algo más "sociable", en efecto, que los valores de éxito personal y creencia en sí mismo?

El liberalismo, otra noción rehabilitada, no es justamente la traducción económica y política del individualismo? ¿Quién podría sostener seriamente entonces que conduce a la diáspora de la sociedad? Nadie mejor que el libreempresismo más salvaje para una mejor integración al sistema.

La convergencia entre liberalismo e individualismo tendrá su mejor expresión en el axioma "liberal-libertario" que parece ser el exacto promedio de la ideología joven de hoy, donde el individualismo en las costumbres en el ámbito privado, se funde con el de los comportamientos económicos.

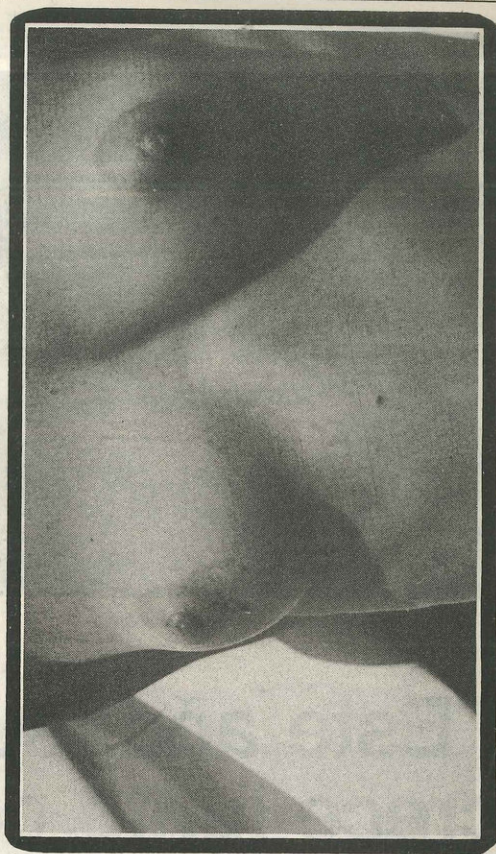
De hecho, es en un nivel mucho más pragmático (pero no menos importante) que hay que apreciar tal vez la significación del auge de los valores individualistas.

Sin duda, el individualismo cuestiona menos las ideologías que la naturaleza, religiosa, del vínculo de adhesión que existía antes con ellas. El nuevo hedonismo es antes que nada un pragmatismo, nacido de un descreimiento más que de la percepción de una nueva complejidad, de otra sutilidad del mundo.

Las ideologías ni siquiera tuvieron que desaparecer; alcanzó con que el lazo que con ella guardaba la gente se aflojara para que el resultado fuera, aparentemente, el mismo.

Lo ocurrido con las ideologías, desde este punto de vista, parece ser un cambio de relación. Es decir: de un vínculo casi religioso con una creencia a otro, pragmático y pagano, de utilización que hace que se piense que las ideologías, todas, son hoy mortales, transitorias, parciales. Y nada impide entonces que se las mezcle impunemente para comprender el mundo y obrar en consecuencia.

Frente a un mundo entrevisto como infinitamente más complejo, astuto y casi tramposo, el individuo se contenta con oponerle una **moral minimal** destinada a preservar, a pesar de todo, alguna esencia. El nuevo Narciso es todo lo contrario de un soñador: busca inclinarse sobre su imagen evitando ser devorado por ella. □



Cuerpo y adorno

Las ropas, las modas, han sido frecuentemente aplicadas para separar el cuerpo femenino de su trascendencia: la china de pies vendados apenas puede andar, las 'garras' pintadas de la star de Hollywood la privan de sus manos, los tacones altos, los corsés, los rellenos, los verdugados, las crinolinas estaban menos destinados a acentuar la silueta femenina que a aumentar su impotencia. Llena de grasa, o, al contrario, tan estilizada que cualquier esfuerzo le está prohibido, paralizada por trajes incómodos y por las convenciones de la buena educación, es así como aparece al hombre como 'su cosa'. El maquillaje, las joyas sirven también para esta petrificación del cuerpo y del rostro. La función de los adornos es muy compleja; tiene, en algunas tribus primitivas, un carácter sagrado, pero su rol habitual es el de terminar la metamorfosis de la mujer en ídolo. Ídolo equívoco: el hombre la desea carnal, su belleza participará de las flores y de los frutos; pero debe ser también lisa, dura, eterna como la de una

piedra. El papel de los adornos consiste en hacerla participar más íntimamente de la naturaleza y, al mismo tiempo, desligarla es prestar a la vida palpitante la necesidad fijada del artificio. La mujer se convierte en planta, pantera, diamante, nácar, mezclando con su cuerpo pieles, joyas, conchas, plumas; se perfuma para exhalar un aroma como el de la rosa y el lis; pero las plumas, la seda, las perlas y los perfumes sirven también para ocultar la crudeza animal de su propia carne, de su propio olor. Pinta su boca, sus mejillas para darles la solidez inmóvil de una máscara; su mirada se aprisiona tras el espesor de la sombra, y el rimmel no es más que el ornamento acariciador de sus ojos; trenzados, rizados, esculpidos, sus cabellos pierden su inquietante misterio vegetal. En la mujer adornaba la Naturaleza está presente pero cautiva, modelada por la voluntad humana, según el deseo del hombre. Una mujer es mucho más deseable cuando su físico está más desarrollado y más rigurosamente sometido: es la mujer "sofisticada" la que ha sido siempre el objeto erótico ideal. Y el gusto por una belleza más natural no suele ser más que una forma especial de sofisticación.

(Simone de Beauvoir. **El segundo sexo**)



14

nuevas unidades se incorporan al CIPEC

Este año, su seguridad crece junto con el CIPEC.

El CIPEC (Centro de Intercomunicación Permanente para Emergencias y Catástrofes) sigue ampliando sus servicios. Esta vez con la incorporación de 12 ambulancias de traslado y 2 unidades coronarias móviles. Usted ya ha visto sus unidades por las calles de la ciudad, trabajando con rapidez y profesionalismo. Y cuando de urgencias se trata, la eficiencia va de la mano de su seguridad.

Un equipo eficaz

Las nuevas ambulancias se su-

man a un moderno sistema constituido por 12 coordinadores médicos, 450 profesionales de guardia, 62 móviles y 120 conductores.

Un equipo eficaz, que durante 1987 realizó 131.000 atenciones, a razón de una cada cuatro minutos.

Usted puede necesitarlo

El CIPEC está preparado para actuar con la urgencia que las emergencias médicas requieren. Para eso tiene 30 líneas te-

lefónicas rotativas: 107, 34-4001/9 y 923-1050/9. Si usted lo necesita, CIPEC responde por su vida.

Buenos Aires para
LA SEGURIDAD



Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires

Secretaría General

Harén

POR RUDOLF LEHNERT

La mera palabra trae exotismo y una iconografía de Hollywood, Rodolfo Valentino y los árabes casi kitsch. Pero de los verdaderos harens (harenes, en vero castellano), que los hubo y aún hay, pocas fotos se pudieron tomar. Estas son algunas de ellas, descubiertas casi por error hace unos meses en una tienda de El Cairo.





2. Las mujeres conocen su iniciación sexual muy jóvenes, casi niñas. Aunque su precio sea menor que el de un camello, aquellas seleccionadas para integrar un harén no deslumbrarán, por cierto, por sus destrezas domésticas. Lehner lo sabía bien, por algo se pasó diez años recorriendo las candentes arenas.

3. A las mujeres de un harén las une el ser patrimonio de un solo hombre. En el tedio de la espera, el erotismo impregna las más sencillas acciones cotidianas. Lehner vivió de estas fotos que pasaban a Europa como tarjetas postales de circulación restringida y excelente gusto *comme il faut*.





4. Algunos señores del desierto gustan tener entre sus preferidas una exótica perla europea. Sin fascinación en sus ojos, el tapiz no alcanza para adaptarla al oriental hábitat. En 1984, un periodista francés descubrió que una librería de El Cairo llevaba el nombre de las famosas postales Lehner & Landrock y era administrada por el hijo del yerno del laboratorista, que custodiaba un tesoro de más de 1.800 escenas de odaliscas como Alá las echó al mundo.



5. Bastante alejada del modelo teenager. Cuerpo, mirada y sonrisa para la seducción de su Señor. Los dos alemanes fueron expulsados de Túnez en 1914 pero regresaron al Oriente, esta vez a Egipto, en los años '20. Cuando no fotografiaba harenes, Lehner aceptaba fijar en placas monumentos egipcios. Para distraerse, seguro. —

BRUCE SPRINGSTEEN

"EL DESAFÍO PERMANECE"

Por Mikal Gilmore



"De día nos agotamos en las calles de un sueño americano fugitivo/ de noche conducimos a través de las mansiones de gloria en máquinas suicidas" cantó alguna vez Bruce Springsteen. En este reportaje habla del abismo que se abre entre el viejo sueño del rock & roll y la aridez actual en los Estados Unidos de Ronald Reagan y Oliver North.

Los sesenta son idealizados como tiempos de gran inocencia y maravilla. Aunque tus trabajos pertenecen a los setenta y los ochenta, parecen de algún modo arrastrar las marcas de aquella época. Mirando atrás, ¿creés que los sesenta trajeron importantes cambios en la cultura estadounidense?

—Es gracioso, pero debido a la ingenuidad reinante en aquel entonces suele ser una época trivializada o motivo de burlas. Pero pese a eso, creo que la gente estaba tratando de redefinir sus propias vidas y el país en que vivían, buscaban algo más abierto y libre. Y eso era real, ese deseo. Después la gente envejeció, advirtió que el proceso de transformación de las cosas tendía a convertirse en algo no romántico y tampoco muy dramático. Que, de hecho, se avanzaba muy poco y muy lentamente, los avances podía medirse en pulgadas. Yo todavía sigo creyendo en los valores de aquel período. Y creo que toda mi música es un resultado de aquel tiempo y aquellos valores. No sé, parecería ser algo así como una generación perdida. ¿Cómo se conectan esos ideales con el modo pragmático del mundo real de hoy? Creo que nadie puede contestar esa pregunta.

—¿Qué es lo que está mal? ¿Por qué importan tan poco aquellos bravos ideales en la realidad política y social de nuestros días?

—Creo que el problema radica en que la gente sólo busca respuestas sencillas. La razón por la que la imagen de Reagan presidente es tan efectiva es que se muestra como muy simple. Pienso que esa es también la razón para la canonización de Oliver North: él dijo las palabras justas y apretó los botones justos. Y la gente se complace al encontrar esas respuestas sencillas. Pero el mundo nunca volverá a ser simple, si es que alguna vez lo fue. Un ejemplo clásico de mala interpretación es lo que sucedió con mi álbum *Born in the U.S.A.* Una mañana abrí el diario y vi que le preguntaban a los chicos qué significaba para ellos cada canción y después qué significaba *Born in the U.S.A.* (*Nacido en los EE.UU.*). "Bueno, es sobre mi país", contestaban todos. Claro, de eso se trataba —ciertamente, ésa era una de las cosas que significaba—, pero esa significación puede llegar tan lejos como vos querés, y la encuesta lo olvidaba. No creo que se aliente a la gente a pensar profundamente sobre las cosas —sobre sus propias vidas, política, la situación en Nicaragua o lo que sea. En consecuencia, si no se enseña eso, si no se ayuda a interpretar la información que se está brindando, lo que se está haciendo es manipular a la gente, dejarla que vague por ahí confundida e impotente. La gente está agobiada por una sociedad que no comprende, y simplemente nada, se mantiene a flote, y trata de aferrarse a un pedazo de suelo sólido.

Cuando comencé como músico pensaba: "mi trabajo es muy simple. Mi trabajo consiste en buscar las cosas humanas en mí mismo, y convertirlas en melodías y letras; puedo ayudar a la gente a sostener su propia humanidad, si hago bien mi trabajo".

Nunca pensé que debía hacer eso porque era lo *correcto*, sino porque era lo *único* que yo sentía que podía hacer. Pienso que la gente está cansada y frustrada. Lo sentí mi fuerte a lo largo de la semana en que Oliver North testificó. Fue una época frustrante. Yo iba por ahí discutiendo con todo el mundo. No podía creer que eso estuviera sucediendo.

—**Vos hablabas de tu ubicación en el rock & roll como de un trabajo. Y eso está muy alejado del modo en que veíamos en los sesenta a artistas como Bob Dylan; eran revolucionarios culturales más que simples trabajadores.**

—Dylan fue un revolucionario. También lo fue Elvis. Yo no lo soy. Desde mi perspectiva, yo lo veo como un trabajo, algo que uno hace todos los días durante un largo período.

—**"Born to run" fue verdaderamente un disco ambicioso. Tal vez no revolucionario, pero sí innovador, trataba de redefinir lo que se podía hacer con un álbum en los sesenta.**

—Bueno, fue como disparar a la luna, ¿sabés? Cuando hice *Born to run*, pensaba: "voy a hacer el mejor disco de rock & roll que jamás se haya hecho". Por supuesto que después ese deseo varió bastante, y tuve que contentarme con algunos logros más pequeños. Hablar sobre mi trabajo en particular, para decir que no necesariamente debía llevarme a la locura, al alcohol o a las drogas, o a vivir perdido entre las cosas del mundo. Creo que fue un ejercicio necesario para mi propia salud.

—**Tus discos "Darkness at the edge of town", "The river", "Nebraska" y "Born in the U.S.A." abundan en canciones que tratan el mundo de la clase obrera. Es sorprendente que esas letras sean tan verosímiles y realistas viniendo de una rica y famosa estrella de rock.**

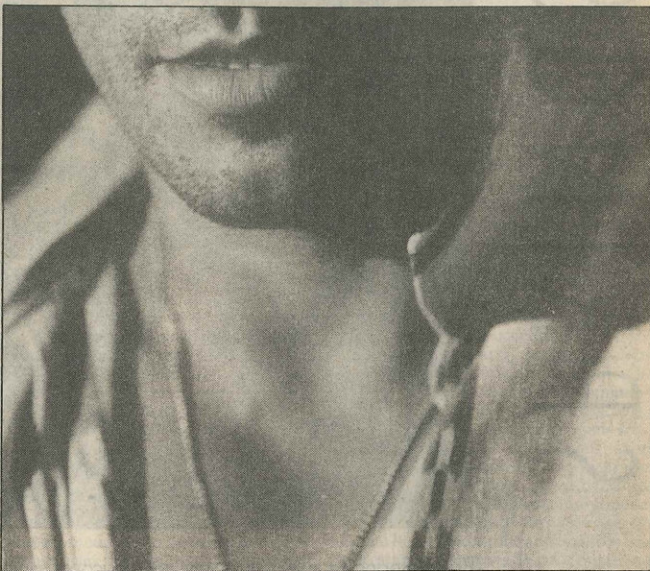
—Creo que tal vez sea una reacción normal. La de aferrarse a aquellos que se está dejando atrás. Quiero decir, las cosas cambian, y lo nuevo que aparece es desconocido, poco familiar, entonces uno se aferra más fuertemente a aquellas cosas que conoce bien. Por otro lado, uno no puede esconderse en el pasado. Siempre me ha gustado pisar firmemente el presente, aun para recordar el pasado o planear el futuro. Esa tensión se ve desde *Darkness* a *The river*.

—**Tus últimos discos y conciertos parecen cargarse más y más de contenidos políticos. ¿Pensás que la realidad de los últimos años está impulsando una suerte de re-politización?**

—Creo que mi respuesta debería acumular una serie de cosas. Yo nunca me he considerado como una persona particu-

larmente politizada. No lo era a los dieciocho y tampoco lo soy ahora. Pero si uno vive una situación donde ve a la gente tan gastada... De algún modo todos necesitamos apoyarnos en los demás. La idea de los Estados Unidos como una familia es ingenua, tal vez sentimental o simplista, pero es una buena idea. Y si la gente está enferma, lastimada y perdida, hace bien en ir a buscar apoyo para sus problemas a la casa de cualquiera. Porque la injusticia, y el precio de esa injusticia, cae sobre la cabeza de todos. La injusticia económica cae sobre la cabeza de todos y se roba la libertad de todos. Tu mujer no puede caminar por la calle a la noche. La gente tiene armas en sus casas. Todos viven en un exacerbado estado de ansiedad y miedo, que seguramente no

parte, no me convence la idea de que la esencia del rock & roll tenga que ver con la exaltación del culto a la personalidad. Eso es un callejón sin salida. Cuando salté aquella pared, en Graceland, para ver si podía acercarme hasta Elvis, yo no sabía con qué me iba a encontrar. El policía que me detuvo en la puerta sí que me hizo el más grande favor de mi vida. Ahí comprendí. Hasta entonces era muy inocente. Finalmente, uno no puede vivir en un sueño. No se puede vivir soñando ser Elvis Presley o The Beatles. Es como dijo John Lennon: "El sueño terminó". Uno puede vivir con un sueño en el corazón, pero no *dentro* de un sueño, porque eso es una perversión. Una pintura, una



existiría en una sociedad más justa y abierta. No es por accidente que hay tipos malos ahí afuera. Son una expresión del modo en que todos nosotros estamos viviendo: es un producto de lo que hemos aceptado, aquellos a lo que hemos accedido. Lo queremos o no, en algún sentido nuestro silencio hable por nosotros. Pero el desafío permanece: ocho años de Reagan no lo han hecho desaparecer.

—**Eso parece una parte de "Nebraska": una reacción frente a los años de Reagan. ¿Eso es lo que trataste de mostrarle a la gente con ese disco?**

—De un modo paradójico, siempre lo consideré mi álbum más personal, porque representa para mí una suerte de vuelta a la infancia. Después, un montón de gente habló sobre él como una respuesta a los años de la era Reagan, y obviamente alguna conexión debe haber. Pero, por otra

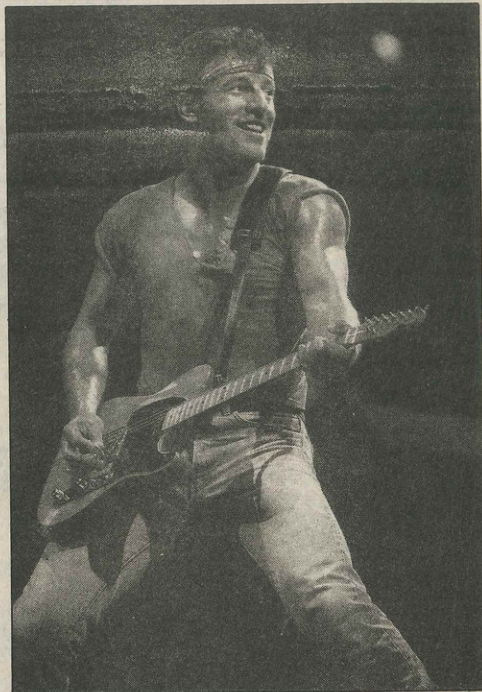
fotografía, una película, lo mejor que el arte puede decir es: "tomá esto que estás viendo. Es sólo una herramienta: tomala y andá a buscar tu lugar en el mundo".

Creo que durante mucho tiempo cometí el error de tratar de vivir dentro de ese sueño, el sueño del rock & roll. Es algo seductor. El mundo real, después de todo, atemoriza. Al final comprendí que el rock & roll no es suficiente, que había que salir a buscar un sitio en el mundo del que venimos. Es un balance engañoso como para sacarlo correctamente. Hay un montón de ideas contradictorias que te dan vuelta en la cabeza. Creo que para hacer mi trabajo bien, cuando bajo del escenario debo seguir pensando que esa es la cosa más importante del mundo. Pero también siento que, bueno, es sólo rock & roll. De algún modo debe crear esas dos cosas. □

BRUCE SPRINGSTEEN

DIOS Y EL DIABLO EN LA TIERRA DEL ROCK

Por Jorge Warley



Bruce Springsteen es, sin duda, el músico de rock blanco más importante de los Estados Unidos después de Elvis Presley y Bob Dylan. Más de veinte millones de discos vendidos con *Born in the U.S.A.*, ser elogiado por Ronald Reagan y sentirse heredero de Woody Guthrie forman también parte de la mitología de este músico, que en octubre vendrá a la Argentina con el lote de artistas que acompaña la labor de Amnesty International.

La edición anual de la revista *Life* reproducía la foto de un hermoso y sano rubicicito, con sus jeans gastados y una remera blanca; la imagen aparecía en un artículo catálogo de “los más consumidos” en 1985, y su epígrafe rezaba: “The Bruce Springsteen look”. Más de veinte millones de copias vendidas de *Born in the U.S.A.* (Nacido en los EE. UU.) respaldaban la elección de *Life*.

Le permitían publicar también, unas páginas más adelante, otra foto, esta vez del propio Springsteen, feliz mientras levanta en brazos a la que desde mayo del año anterior es su esposa. Dinero, éxito, un lugarcito en el gran álbum familiar de los “americans”; atrás había quedado el viejo Bruce, tal vez el último dios underground que los rockeros lograron atesorar durante algún tiempo en sus corazones.

En la Argentina hasta hace poco más de dos años, Bruce Springsteen era un ilustre desconocido. Dos elepés editados, *Born to run* (Nacido para correr), 1975, y *Darkness at the edge of town* (Oscuridad en los suburbios), 1978, de tiradas locales muy reducidas que durante algún tiempo circularon por las bateas de las ofertas hasta desaparecer. Lo demás, cuestión de iniciados. Ese pequeño grupo que puede leer las *radiolandias* del rock inglesas y yanquis, y puede comprar (o arreglárselas para escuchar) alguna placa importada. Así se conocieron copias de copias de copias de su primer disco *Greetings from Ashbury Park, N.J.* (Saludos desde el Ashbury Park, Nueva Jersey), 1973, y el que le siguió, *The wild, the innocent, the E-Street shuffle* (El salvaje, el inocente, el shuffle de la calle E), 1974. Pero no se trataba de un fenómeno circunscripto a Buenos Aires, en su país natal la masividad del cantante era muy relativa: sus grabaciones no devastaban rankings de ventas, aunque sus potentes conciertos de casi 4 horas de duración atraían cada vez a más jóvenes. Para peor, cuando el solcito de la fama empezaba a despuntar en el horizonte, los pleitos con su manager desencadenaron una avalancha de juicios que terminaron impidiéndole entrar a un estudio de grabación entre 1975 y 1977. Cuando finalmente pudo hacerlo, el público ya se había olvidado de *Born to run*, así que hubo que empezar otra vez desde cero. *Darkness* fue el nuevo punto de partida. Le siguió el doble *The river* (El río), 1980, que se vendió mucho mejor que el anterior e incluso logró meter un par de canciones entre las más vendidas. *Nebraska* (1982) tuvo también buena recepción, aunque parecía un álbum que mostraba a Bruce empeñado en aventurarse por algunos nuevos caminos. Hasta que, en 1984, la apoteosis: *Born in the U.S.A.* Y las sorpresas.

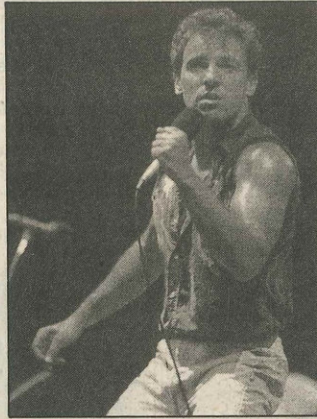
En su discurso proselitista ofrecido en Nueva Jersey, ciudad natal del cantante, Ronald Reagan se permitió citarlo. Pron-

to Springsteen pasó a convertirse en una de las "referencias para la juventud" favoritas de los políticos de derecha. Quienes hasta hacía unos meses atrás no podían siquiera concebir la existencia de caudatos conciertos de rock & roll, alababan ahora desaforadamente las presentaciones de la E-Street band en Washington. Tal vez, simplemente se trataba de un efecto de ese aura de ambigüedad que Springsteen había creado a su alrededor. Como señaló Anthony de Curtis: "es poco frecuente verlo en lugares públicos, prácticamente nunca aparece en los grandes medios. Es a la vez un rebelde y un patriota, reivindicado por la derecha y la izquierda". Y era cierto, habían sido los sectores de izquierda los primeros en entusiasmarse con este muchacho que siempre recordaba que provenía de la clase obrera, y que solía componer canciones como "Factory" (Fábrica).

Pero bueno, a decir verdad Bruce también ayudó un poco a que la hora de la gloria llegara. Empezó por lavar la imagen del grupo, prohibiendo a sus músicos que anduvieran coleccionando *groopies* en sus piezas durante las giras, y que se alejaran del hábito malsano del alcohol y las drogas. Un adecuado acompañamiento para que Bruce, con su sonisero y remera blancas, su estirpe de camionero bueno, pudiera reeditar el mito Presley con las aclaraciones del caso. El producto ofrecido empezó a deslizarse imperceptiblemente hacia el revival. Si se observa el video realizado para "Days of glory" (Días de gloria), una de las canciones de *Born*, se encuentra un extenso y moroso desfile de escenas de colegio secundario y viriles jugadores de beisbol, mientras la banda toca en un precario pero cálido "bar de jóvenes", donde la alegría ruidosa de los chicos se mezcla con la de los músicos. Imágenes de una "América" feliz. En el otro video, "Dancing in the dark" (Bailando en la oscuridad), pese a estar tomadas de un recital, las imágenes trabajan con la misma limpieza: un público vital y enérgico, pero no fanatizado; un público que sabe divertirse y gozar. Al final una chica sube al escenario y baila con Bruce, una fusión en la que todos pueden reconocerse; "sería una preciosa Mrs. Springsteen", debe haberle comentado una muchacha de la platea a otra. Con respecto a esta canción, también vale apuntar la mutación de lo estrictamente musical: la habitual aspereza aparece transformada en una voz plácida que modula sobre una rítmica fija; tan agradable que a las efeémes no les quedó más remedio que repetirla a cada rato.

La tapa del disco *Born in the U.S.A.* es toda otra historia. Hubo interpretaciones de lo más diversas. La políticamente más obvia acusaba a su autor de oportunismo al pasearse envuelto en la bandera de su nación el mismo año en que había elecciones presidenciales (que, a través de las cadenas informativas multinacionales, lle-

gaban a todo el orbe, y en algunos países, como Argentina, encontraban programas especiales de cobertura). La hermenéutica señalaba que Springsteen aparecía dando la espalda a la cámara para ocultar que, en realidad, estaba meando los colores patrios; agregaba, además, que nadie había reparado en el simbolismo que encerraba la acción de mostrarle el culo al público. La más ingenua y neu-



tra se preguntaba qué tenía de raro que un cantante estadounidense apareciera junto a la bandera de los Estados Unidos. Más allá de las versiones posibles, lo concreto es que Bruce se paseó por el mundo desde la cubierta de su disco con las estrellas y barras como fondo, con la astucia que supone aprovechar la propaganda ajena. Desde el punto de vista de la ley publicitaria de economía de fuerzas, se trata de una jugada perfecta.

Por supuesto (ésta también parece ser un axioma básico para progresar en el negocio de la música), Springsteen supo gambetear con oficio coordenadas políticas precisas. "No lo conozco muy bien que digamos (a Reagan) —declaró—, pero entiendo que él representa una imagen muy seductora para la gente que quiere creer en él. Tiene mucho de mito y en este país hay mucha nostalgia por los mitos. El presidente es una especie de resumen de lo que es el país y Reagan cumple esa función adecuadamente. Pero creo que hay una importantísima cantidad de gente en esta nación cuyos sueños y aspiraciones a Reagan le importan un comino y él los ignora o los deja tranquilamente de lado". Ni Dios ni el diablo en la tierra del rock.

Después, Springsteen se dedicó a atizar su costado porre, fundamentalmente a través de la participación en varios conciertos benéficos, entre ellos el gigantesco "We are the world". Este equilibrio dio sus resultados: los lectores de la revista *Rolling Stone* lo votaron masivamente como "artista del año en 1984, 1985 y

1986. El cantante también pudo darse algunos lujos. En 1986 apareció *Bruce Springsteen and the E-Street band. Live 1975/1985*, 5 discos editados a todo lujo y el intento de transmitir toda la potencia de un show completo. En 1987 salió *Tunnel of love (Túnel de amor)*, su último disco, de carácter marcadamente intimista. Realizó también algunas variantes en sus conciertos. Incorporó canciones como "Who'll stop the rain?" (¿Quién parará la lluvia?), que John Fogerty compusiera como un homenaje a los sueños de Woodstock, y "This land is your land" (Esta tierra es tu tierra), himno contestatario que el legendario Woody Guthrie escribió como respuesta al conservador "God bless America" (Dios bendiga a América) de Irving Berlin. Estas canciones brindaron algunos de los momentos más emotivos de sus últimas presentaciones en vivo, según apunta Dave Marsh, tino de sus biógrafos. Finalmente se incorporó al lote de artistas que acompaña la labor de Amnesty International. Bruce Springsteen es, sin duda, el músico blanco de rock más importante de su país después de Elvis Presley y Bob Dylan. Es un gran cantante, que siempre se ha sabido rodear de buenos músicos y que ha compuesto algunas canciones excelentes (ninguna, por cierto, de las de *Born in the U.S.A.*). Su sonido tal vez sea uno de los más característicos de fines de los setenta y comienzo de los ochenta; y sus letras, salvajemente urbanas, de una sofocada rebeldía para describir escenas y personajes del mundo del trabajo y la marginalidad de los EE.UU. de hoy, en la estela dylaniana. Claro, a esta altura se puede sospechar que no basta el talento para ganar mucho dinero, ser tapa de *Life* y brotar de los labios del presidente. Sin embargo, el hecho de que una propuesta marginal se convierta de pronto en masiva, reina en los medios y venda millones de discos, sigue estando en la base de estos misteriosos tinglados que levanta la industria cultural, para que en ellos se apoyen todos los mitos contemporáneos. □

PSICOLOGA

Adolescentes - adultos
Psicoterapia oncológica

Honorarios institucionales

Tel.: 854-0970

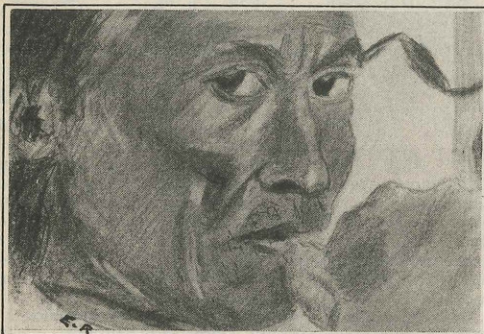
Informes: 9-12 hs. 19-22 hs.

Música

UNA TROMPETA CELESTIAL

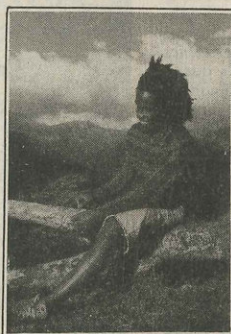
Luego de haber traído al país al bajista Stanley Clarke y al trompetista Randy Brecker, la productora Prodin logró la venida del genial trompetista norteamericano Miles Davis, el 6 de septiembre en el estadio Luna Park. Nacido hace 62 años, Davis es también un excelente ejecutante de fluegelhorn y compositor, que en sus

ratos de ocio se dedica a la pintura, y que ha compartido escenarios y grabaciones con monstruos del free-jazz y el bebop como Charlie Parker, John Coltrane, Bill Evans, Dizzie Gillespie y muchos más. Actual admirador de Prince, Miles Davis es el mayor prócer del jazz viviente pero sabe renegar de estos títulos tan pesados y continúa actualizando su música, sin cesar. Luego de una contundente demostración en Buenos Aires, partirá a Brasil para participar como figura central de los festivales de Río y San Pablo.



NECROFILICOS

"Nuestra meta es tocar en una cárcel, o en un convento. Ya el año pasado tocamos en el Borda", dicen los integrantes del grupo Todos tus Muertos. Sin embargo, antes de cumplir esos sueños lograron otro objetivo: grabar su primer disco, que acaba de editar el sello BMG. Antes ya habían dado a conocer un casete independiente a través del Catálogo Incierto que regentea el inquieto Daniel Melero (otro que acaba de editar un álbum, titulado Konga). Para muchos son lo



mejor del nuevo-punk local, aunque su cantante Fidel (negro y con peinado rasta) parece fugado de las huestes de Los Pericos. La banda se completa con el bajista Félix, el baterista Cristian y el guitarrista Gamexane, también conocido por su participación en el grupo Sobrecarga. Entre sus canciones se destaca "Gente que no", que se publica en la última página de este número de El Porteño.

DISCOS RECOMENDADOS (O NO TANTO)

- **ZIGGY MARLEY**, "Conscious Party". El hijo del mito, Bob Marley, ofrece junto a sus hermanos (el grupo The Melody Makers) una lección de reggae, entre tantos grupos locales que no llegan ni a las rodillas. Producción de Chris Frantz y Tina Weymouth (Talking Heads) y la guitarra de Keith Richards en una canción. Nada que ver con Julian Lennon y otros vástagos que han decepcionado. (BMG).
- **MEMPHIS**, "Tonto rompecabezas". la blusera de Floresta vuelve al barrio ("porque es más lindo") pero sin desear la tecnología ni la posibilidad de abordar otros estilos de música negra no tan tradicionales. El resultado es el mejor de los tres discos que hasta ahora ofreció este sexteto que encabeza Adrián Otero. (RCA).
- **ADALBERTO CEVASCO**, "Pájaros eléctricos". Mucha música acumulada durante 41 años de vida en los que este gran bajista tocó con Nana Vasconcelos, Gato Barbieri, Rodolfo Alchourrón, Astor Piazzolla y otros nenes. Disco debut como solista y compositor. (Meloopa).

AL TOQUE

Al dejar el trío que compartía con Litto Nebbia y Bernardo Baraj, el guitarrista y compositor Lucho González armó un conjunto con el cantautor rosarino Jorge Fandermole. El álbum debut de este proyecto, que se completa con Juancho Perone (percusión) e Iván Tarabelli (teclados), se llama **Primer toque** y fue, precisamente, producido por Nebbia. "Lo instrumental es la respiración de Lucho, Iván y Juancho, de la que Fander toma aire", dice la contratapa de este álbum, bueno pero desperejo, que combina canciones con temas instrumentales. **Primer toque** es el típico producto de un grupo con ideas, con talento pero con pocas actuaciones en vivo y cierta falta de cohesión. Presenta, en realidad, tres discos en uno: a) los aires folklóricos de González que son tan bellos como cuando aportaba toda su creatividad para el trío con Vitale y Baraj; b) las dos composiciones de Perone, una acorde a la propuesta del grupo y otra de gran calidad, pero ajena, con un buen solo del Mono Fontana; c) los temas cantados, que pertenecen a Fandermole o al tándem Fander-Lucho y que son lo mejor del álbum. Allí, las voces de ambos se complementan a las mil maravillas, las letras del rosarino siguen siendo de las mejores de la actualidad, y su música y su estilo interpretativo parecen ganar una vitalidad inédita gracias a la fuerte personalidad de González. En suma, quizás sea Fandermole quien más se destaca en este trabajo al demostrar, por fin, que además de un interesante compositor puede ser un intérprete de calidad. Lucho González, en cambio, no sorprende ni desilusiona; se limita a confirmar sus virtudes.

E. Berti

LOS CUATRO DEL APOCALIPSIS

Para fecha próxima se anuncian los estrenos de cuatro films de otros tantos realizadores que de una u otra manera están relacionados entre sí, ellos son: John Boorman, Walter Hill,

Michael Cimino y Dennis Hopper. La violencia como método de vida y expresión de deseos, la civilización como baluarte fallido para un hombre que cada vez más busca en las entrañas de su pasado y la demanda de una nueva ética tanto moral como social son, los fundamentos esenciales de estos grandes creadores —cada uno en su estilo y forma—; tres norteamericanos y un inglés. Del primero de éstos se espera *La selva esmeralda*, que supone una parábola sobre nuestra condición de perdidos hijos místicos de la naturaleza, cuya historia transcurre en las



selvas del Amazonas. De Walter Hill, puro talento y personalidad se aguarda *Red Heat*, que aquí se titulará *Infierno rojo*, con el fisiculturista (aunque buen actor cuando lo desea, recordar *Terminator* o *Conan*) Schwarzeneger, James Belushi (el gordo tonto de 1941) y un excelente actor Peter Boyle. El *siciliano* se llama la segunda biografía de Salvatore Giuliano que es llevada al cine, la primera de ellas se titulaba con el nombre del mítico bandolero italiano que Francesco Rosi filmó en 1962. En esta versión en la que Christopher Lambert interpreta al polémico antihéroe, Michael Cimino adaptó una novela de Mario Puzo (que en estas lides de la mafia tiene cierta autoridad) y se internó, al parecer, por caminos psicológicos más controvertidos que los de su antecesor. Acompañan a Lambert nada menos que Bárbara Sukowa Terence Stamp y un viejo actor: Aldo Ray. El debate y la acalorada discusión parece envolver la última producción de Dennis Hopper, *Vigilantes de la noche* donde los nuevos señores y amos de las calles ostentan sus colores —alusión a la vestimenta que hace el título original: *Colors*—, sus leyes y una implacable lucha por el poder. Un tema similar había planteado Hill en *The Warriors*. Sean Penn y Robert Duvall son los protagonistas de este muy deseado, esperado y polémico estreno.

Ernesto Hollmann

IGLESIA Y CENSURA

Aunque muy indefiniblemente y con actitudes que pasan más por el anatema de herejía que por una prohibición tácita, la iglesia se ha ocupado durante estos democráticos años (y antes también) de defender muy cuidadosamente sus internas religiosas o en el contorno social y cultural. Una prueba clara y concreta de esta solapada censura eclesiástica está en la virtual prohibición de *Yo te saludo*, *María* de Jean-Luc Godard, donde la virginidad de María se transforma en una metafísica social, y *Teresa*, el deslumbrante y bellissimo film de Alain Cavalier, en el que Santa Teresita goza de un amor casi humano con Jesús rodeada por carmelitas solitarias y patéticas que juegan su maternidad con el niño Dios. El inglés Derek Jarman ha realizado siete largometrajes —ninguno estrenado entre nosotros—, todos, particularmente dos, están vinculados con el tema religioso. *Sebastiane* (1975) es uno de ellos, una metáfora poética sobre San Sebastián, la homosexualidad y el dolor como vínculo de placer. El otro es un film sobre la oscura vida de un pintor del renacimiento italiano, *Caravaggio* (1986), en él el Papa hace gala de su sodomía y el propio Caravaggio elige a sus modelos para vírgenes y cristos entre ladrones y prostitutas. Si a estos films —de una larga lista— le agregamos todo lo que se estrena pero con secuencias censuradas (la amputación de la secuencia de la representación de la pasión de Cristo por los protagonistas de *Querelle*, la escena del beso de María Magdalena a Cristo en *Jesucristo Superstar* o toda

la secuencia del dantesco infierno de *Los cuentos de Canterbury*, entre un largo etc.) vemos que la temible y desgraciada censura no sólo no ha muerto, sino que goza de muy buena salud.

BLIER Y UNA LARGA PROHIBICION

Se espera en estos días el estreno de un demorado film francés *Beau-Père* (1981), que en castellano se llamará *Una adolecente en mi vida*, con una de las últimas actuaciones del malogrado Patrick Deware. Esta realización viene a llenar un vacío muy importante en la filmografía del agudo e inteligente director Bertrand Blier. Una desoladora visión sobre la incapacidad —condicionada y aparente— del hombre por demostrar una afectividad maternal, tesis que Blier desarrolla de forma harto elocuente a lo largo de su obra, aclarándola casi visceralmente en *Vestido de fiesta*. El tema del film no escapa a la sagacidad de Blier en molestar e incomodar a la platea en general y a las instituciones en particular. Una jovencísima niña se enamora de su padrastro, un pusilánime y ambiguo Patrick Deware que oscila entre la relación amorosa con su hijastra —la plenitud del deseo— y la necesidad de buscar una sobreprotección en las mujeres maduras y autosuficientes. Esta nueva Lolita emerge no como una destructora de hombres —como si lo era *Lolita* de Stanley Kubrick—, si no como la portadora de una nueva conciencia sexual que el hombre es incapaz —aún— de percibir en su asombroso don. El film está tramado como un largo, meditado y sutil poema sobre las relaciones humanas.

UN BURLADOR EN OTRA SALSA

CARTELERIA
ARBITRARIA

• **Pablo**, de Eduardo Pavlovsky, repuesta en el Payró —San Martín 766—, luego de consagraciones foráneas. Una reflexión inquietante sobre lo que la dictadura produjo en la conciencia individual. Se lucen el diminuto pero talentoso Ricardo Bartís, Elvira Onetto y el mismo Pavlovsky, de la mano de Laura Yusem. Sábados 22.30.

• **La malasangre** de Griselda Gambaro. Una versión del Grupo de Teatro Memoria, bajo la dirección de Héctor Viglietta. Los días 3, 4, 11 y 12 de setiembre, a las 18.30 y el lunes 5 a las 21.00, en el Armand Discépolo, Pichincha 53, como parte del Encuentro teatral organizado por la Asociación de Teatro Independiente, con el auspicio de la Secretaría de Cultura de la Nación y la Municipalidad de Buenos Aires.

• **El Padre** de August Strindberg, en la despojada y aguda puesta de Alberto Ure. Cristina Banegas hace lo que pocas actrices son capaces de lograr por estas tierras. Viernes, sábados y lunes a las 21.30. Reservar entradas llamando al 772-6092.

• **La pasión según Salomé**. La dupla Holcer-Salas promete "una noche orgiástica de efervescencias y conspiraciones". Vale la pena acercarse para comprobarlo. En El Vitril, R. Peña 344, sábados 23.00 y domingos 21.30.



¡Santa María de los Auditorios! —exclamó el Comendador— ¡Esta claunesca compañía desfaze sin pudor la ingeniosa comedia del Mercedario Tirso de Molina! Empedrado en el monumental rigor mortis de su barba, el convidado no puede digerir que las áureas volutas de un siglo dorado se esfumen hoy en payasescos ademanes.

Pero sea la cosa por turnos: por un lado, habida es la romanceada comedia que vio la luz en 1630, apañada por los fastos decadentes de los Habsburgo; por el otro, la avidez contemporánea de El Clú del Claun, su voluntad de atravesar con marranadas circenses el barroquismo populista de **El burlador de Sevilla**.

Hay, entonces, una historia de ardores, enredos y mudanzas; y un protagonista, Don Juan Tenorio, voluptuoso, traicionero y engreído; y un lenguaje plagado de retoricismo, de elipsis y trasmutaciones sintácticas. Hay, en fin, una comedia de afán moralizante, que fustiga la frágil virtud de las mujeres y castiga con la muerte al mal súbdito, al peor amigo, al soez hurgador de lecho ajeno, bajo el lema "quien tal hizo, que tal pague". Hay, también un grupo, El Clú del Claun, consolidado en una estética precisa, que reivindica un humorismo elemental, casi **naif**, inscripto en una tradición que va desde la Commedia dell'arte hasta Benny Hill, pasando por los mejores tortazos propinados en el cine.

Así las cosas, el verdadero conflicto que pone en escena esta libérrima versión no es la transgresión de la moral pública por un libertino recurrente, sino la oposición entre el texto original de Tirso de Molina y la estética del Clú de marras. Como un bajo continuo, discurre la historia del burlador y su castigo; sobre esa base, el protagonismo lo ejercen el verso octosilábico de sintaxis enrevesada y los miembros de una **troupe** cuya filiación claunesca es denunciada por las rojas narices plásticas que sus dueños jamás abandonan. Lo que sí abandonan, so pretexto de perplejidad o amnesia de payasos, es la continuidad de ese verso cuando se vuelve oscuro, abigarrado o intransitable. Y es esa transgresión, la de una norma estética y no ética, la que sube lúcidamente a escena en el Auditorio Santa María. Transgresión ejecutada como un arte de la digresión, en virtud de una propuesta que desplaza la intriga de la historia original al modo de contarla. Gozosamente torpes, estos payasos metidos a comediantes, perdidos en la oscuridad del hipérbaton, se olvidan de la letra, explican las rimas e inficionan el texto de comentarios en un español muy contemporáneo; entusiasmadados con algún lance de la obra, demoran y complican el desenlace de la acción que, sin perderse nunca, amenaza con naufragar, igual que Don Juan en Tarragona.

Como un Tenorio colectivo, Roberto Villanueva y El Clú del Claun burlan de amor al texto, tan enamorados de él como de su parodia. Ironías del arte o de la vida: lo que Sevilla penó en la ficción hace más de tres siglos, hoy puede gozar un público porteño, encallado en sus escépticas postrimerías.

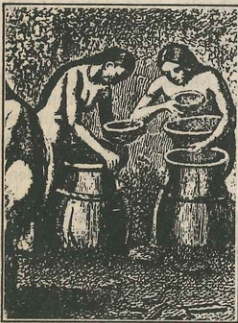
Guillermo Saavedra



Utilería

EL ROCK DE LOS NIBELUNGOS

Hasta el 19 de septiembre continúa en el Instituto Goethe la muestra "30 años de rock alemán", que incluye la proyección de una serie de videos retrospectivos conducidos por Nina Hagen. Los alemanes no olvidan que, al fin y al cabo, Los Beatles aprendieron sus primeros pasos en un sótano de Hamburgo, que el polémico Wagner fue decisivo para los cultores del rock sinfónico, y que su historia registra nombres como Triumvirat, Tangerine Dream, Udo Lindenberg y Modern Talking. Visitantes y curiosos pueden pasar por Corrientes 319, con entrada libre.



CORTÉS Y MOCTEZUMA

"En España habrá mucha plata para los festejos del quinto centenario del Descubrimiento de América y por eso cuando alguna región descubre que tuvo un conquistador lo sacan a pasear por el país para ver si pueden obtener algunas pesetas". El comentario lo formuló durante su visita a la Argentina Juan Carlos

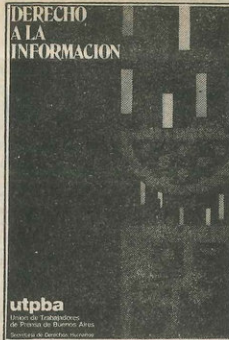
Rodríguez Ibarra, presidente de la junta de gobierno de Extremadura, región desde donde partieron los sanguinarios Hernán Cortés y Francisco Pizarro, además de Núñez de Balboa, Orellana y Valdivia, entre otros conquistadores. Sin embargo, Rodríguez Ibarra, enrolado en el ala izquierda del partido socialista español, pretende "bajar del caballo" a los conquistadores y propuso levantarle una estatua a Moctezuma frente a la que recuerda a Cortés, en la ciudad de Mérida.

EN OTRAS PALABRAS

Vida cotidiana, investigaciones históricas y periodísticas. A las 0.00 hs. de los miércoles, por Radio Nacional, 870 KHZ, AM **Esta noche en otras palabras**. Conducen Fabián Mazzone y Marcos Dávalos, con la participación de Claudia Pivano y el equipo GeiPo.

UTIL

- Todos los viernes de setiembre a las 0,30 hs. Música de la mejor en Medio Mundo Varieté: el 2, Iris y Caja Negra; el 9, Los Pillos; el 16, Los Psicoplásticos; el 23, Whisky y el 30, Uno por uno.
- Taller literario. Poesía, práctica de la escritura, cursos estilísticos. Preguntar por una tal Susana Villalba. Tel. 659-7275 / 611-8048.
- El Centro de Estudios Históricos, Antropológicos y Sociales Sudamericanos (CEHASS) comunica que el profesor **Guillermo Magrassi** dictará en su sede de la calle Salta 1064, Capital, en el marco de su ciclo "Aborígenes de Argentina", el seminario "**Litoral y Mesopotamia. Guaraníes: Sociedad y Cultura**" durante el próximo mes de setiembre, los días martes de 20 a 22 horas.



LA INFORMACION, PARA TODOS

La Secretaría de Derechos Humanos de la Unión de Trabajadores de Prensa de Buenos Aires (UTPBA) acaba de editar un breve libro titulado **Derecho a la Información**, donde resume las ponencias expuestas

BIBUJOCHO OCHENTAIOCHO

Tal el nombre del conjuro que permite reunir a ocho dibujantes hispanoparlantes —Eckel, Gumier Maire, Iglesias, Langone, Marrone, Schwartz, Stupia, Tapia Vera— montados en un lápiz gigante. Del 13 al 25 de setiembre, en el Centro Cultural Ciudad de Buenos Aires, Junín 1930, Paseo de la Recoleta.

LA FURIA DE LAS TIRAS

El Círculo de la Historieta auspicia un ciclo de charlas por las que desfilarán Patoruzú, el comix underground yanqui, Oesterheld, Walt Disney, Quino, Superman y Fontanarrosa. Una milagro: entrada libre y sin necesidad de inscripción. A partir del 2, todos los viernes de setiembre y octubre en Comics, Bar de la Historieta, La Rioja 1065, a las 19 hs.

en las Jornadas que el gremio organizó el año pasado en la Carrera de Comunicación de la UBA. Poniéndose del lado de "la libertad de expresión y la democratización de los espacios públicos", el trabajo cuestiona la "monopolización del mensaje" (perpetrada por las grandes empresas periodísticas nucleadas en el CEMCI, por ejemplo). Especialistas como Horacio Verbitsky, Daniel Ulanovsky, Pablo Lionto, Horacio Ravenna y Carlos Zamorano, entre otros, pasan revista a los medios y los derechos humanos, las nuevas tecnologías, la información como bien público y la famosa solicitud de apoyo a Videla que los trabajadores de Prensa supieron frenar con su planteo gremial y jurídico.



ELOGIO • DEL • SIGLO • VEINTE

P o r • T o m • W o l f e

Ningún escritor ha reflejado a los Estados Unidos de las últimas décadas mejor que Tom Wolfe, tanto en su carácter de pionero del denominado “nuevo periodismo” cuanto a través de novelas como *Elegidos para la gloria*. En este breve ensayo Wolfe especula sobre la ética neoconservadora que nos gobernará los próximos años, una clase de conservatismo que adornece con sus sabrosas comodidades y premia el olvido de viejos sueños de transformación.

En 1968, en San Francisco, me topé con una curiosa *nota al pie* del movimiento psicodélico. En la Clínica Libre Haight-Ashbury había médicos que debían tratar enfermedades con las que ningún doctor vivo se había encontrado antes; enfermedades que habían desaparecido hacía tanto tiempo que ni siquiera tuvieron oportunidad de abandonar su nombre latino; enfermedades como sarna, contracciones nerviosas, aftosa, escrófula, morriña. ¿A qué se debía que hubieran reaparecido? Seguramente el fenómeno estaba relacionado con el hecho de que miles de hombres y mujeres jóvenes hubieran emigrado a San Francisco para vivir comunitariamente, en lo que yo creo que la historia recordará como una de las experiencias religiosas más extraordinarias de todos los tiempos. Los hippies, como fueron conocidos, intentaron nada menos que desligarse de todos los códigos y restricciones del pasado y comenzar desde cero. Alguna vez Ken Kesey organizó una peregrinación a Stonehenge con la idea de regresar al punto cero de la civilización anglosajona (que, según él, Stonehenge representaba), y comenzar todo nuevamente, tratando esta vez de hacerlo bien. Entre los códigos y reglas que la gente de las comunas hizo a un lado —con demasiado énfasis— estaban aquellas que decían que uno no puede usar el cepillo de dientes del prójimo, ni acostarse en su cama sin cambiar las sábanas o, lo que era más frecuente, sin usar sábanas; o que no se

debe beber con otros cinco del pico de la misma botella de Shasta, o pitar del mismo cigarrillo. Y entonces, en 1968, estaban reaprendiendo... las leyes de la higiene... enfermos de sarna, contracciones nerviosas, aftosa, escrófula, morriña. Este proceso, que llamaremos reaprendizaje, —continuación de un prometeico y sin antecedentes *comenzar desde cero*—, creo que constituye el leitmotiv de este interludio que atravesamos, ahora, en los años de agonía del siglo veinte.

Comenzar desde cero era el slogan de la escuela de la Bauhaus. La historia de cómo la Bauhaus, un pequeño movimiento en la Alemania de los años veinte, sepultó los estilos arquitectónicos del pasado e instituyó la fachada tipo caja de vidrio de la moderna ciudad norteamericana, es un fenómeno demasiado conocido, así que no voy a contarlo. Pero sí puedo mencionar la exhuberancia espiritual con que este movimiento irrumpió, la apasionada convicción del líder de la Bauhaus, Walter Gropius, de que empezar desde cero en arquitectura posibilitaría al hombre liberarse de la mano muerta del pasado. Hacia fines de los setenta, sin embargo, los propios arquitectos comenzaron a desprenderse de la mano muerta de la Bauhaus: los techos planos, que posibilitaban que la lluvia filtrase y la nieve los resquebrajara; las diminutas y desnudas oficinas cúbicas, que hacían que los obreros se sintiesen como componentes mecánicos; las

paredes de vidrio, que permitían que llegara todo el calor, todo el frío y nada de aire. El reaprendizaje se orienta hoy hacia lo formal y serio. Los arquitectos están ocupados resolviendo lo que el artista Richard Merkin ha denominado el Gran Desván. Dentro de ese Gran Desván, en promiscua confusión, están los abandonados estilos tradicionales. Las corrientes favoritas que se han redescubierto: clásica, estilo secesión y moderna (Art Deco). Reaprendiendo en la marcha, los arquitectos se han volcado a una suerte de eclecticismo comparable al del período victoriano de hace un siglo.

En el terreno de la política, la gran estrella del cero en este siglo fue el partido único del socialismo, también conocido como comunismo o marxismo-leninismo. Para comprender la mala reputación de este sistema en el Occidente de hoy (incluso entre los intelectuales franceses), es instructivo leer *Diez días que conmoveron al mundo*, de John Reed, y después pasar al *Archipiélago Gulag*, de Solzhenitsyn. El viejo afiche de apoyo a una huelga mostrando a un Prometeo obrero, con su mameluco azul, que rompía las cadenas que atenazaban su pecho poderoso era en verdad la visión última de la libertad humana en la que este movimiento creyó desde el principio. Para los intelectuales occidentales el doloroso ocaso comenzó con la publicación del *Archipiélago Gulag* en 1973. Solzhenitsyn insistió en que el villano que se levantaba por

sobre el campo de concentración no era Stalin o Lenin, ni siquiera el marxismo. Era la peculiar noción soviética del siglo veinte de que se debía abandonar no sólo el antiguo orden social sino también la ética religiosa, lo que había sido construido durante siglos ("la decencia común", así la llamaba Orwell) podía ser reinventada... aquí... ahora... "a punta de pistola", según la famosa frase de los maoístas. Hoy el reaprendizaje ha llegado al punto de que los círculos gobernantes en la Unión Soviética y China se preguntan si no es mejor convertir al comunismo en alguna otra cosa antes que —según afirmó Susan Sontag— en un exitoso fascismo.

La gran contribución norteamericana al comenzar desde cero propio del siglo veinte, en lo que respecta a los usos y costumbres, es lo que originalmente se llamó "la revolución sexual". En cada pueblo, incluso en los que antiguamente sonaba la campana bíblica, pueden encontrarse prostibulos, y no en casas marcadas por luces rojas o azules o puertas verdes, sino debajo de un inmenso cartel luminoso que dice: MUJERES COMPLETAMENTE DESNUDAS - SAUNA - MASAJES - SESIONES MARATONICAS AQUI ADETRON. Hasta hace dos años las salas que exhibían películas pornográficas se escondían en la ciudad, tenían entradas camufladas por galerías o cualquier tipo de comercio y fotos inmensas de paisajes campesinos. Desde hace dos años los cines porno empezaron a ser reemplazados por los video-cassettes pornográficos, que pueden ser llevados al cálido interior de cualquier casa. En los rincones que quedan en los estantes, a un costado de la *Enciclopedia británica* y los grandes libros, uno encuentra ahora los cassettes porno. Mi escena favorita en el triunfal tour de mediocridad de Jessica Hahn es cuando una niña de diez años, estudiante de un colegio privado, vistiendo una blusa cerrada, un suéter cardigan y el resto del uniforme, se acerca a ella con varios ejemplares de *Playboy* en los que aparece Hahn desnuda, y le pide, a la salida de un estudio de televisión, que se los autografe. Luego, con la bendición de la escuela, se organiza en el campus una subasta pública con los ejemplares firmados. Lo recaudado se destinará a los pobres. Pero también ha llegado, finalmente, el doloroso ocaso de la revolución sexual, y el reaprendizaje es inminente. Y puede resumirse en un único término, que no requiere ninguna amplificación: SIDA.

El Gran Reaprendizaje —si algo tan prosaico como la educación puede llamarse grande— debe ser considerado, más que epílogo del siglo veinte, prólogo del veintiuno. No hay ninguna ley histórica que diga que un nuevo siglo de-

be empezar 10 ó 20 años antes de lo indicado, pero dos veces por lo menos ha sucedido de este modo. El siglo diecinueve se inició con las revoluciones francesa y estadounidense de fines del dieciocho. El siglo veinte comenzó con el desarrollo del marxismo, del freudismo y del modernismo en las últimas décadas del diecinueve. Y ahora el siglo veintiuno se asoma con el Gran Reaprendizaje.

El siglo veintiuno, profetizo, confundirá la noción de Futuro del siglo veinte con algo excitante, inesperado o radiante; como el Progreso, para usar una palabra vieja. De todos modos está

claro que las grandes ciudades, gracias al Reaprendizaje, ni siquiera necesitarán lucir como nuevas. Más bien lo contrario: las ciudades del 2007 se parecerán más a las ciudades de 1927 que a las de 1987. El siglo veintiuno tendrá un look y una atmósfera mental retrógrada. La gente del próximo siglo, cómodos en sus amplios departamentos neo-georgianos, mirarán con miedo nuestros tiempos. Observarán la centuria número veinte como aquella en la cual las guerras se volvieron tan enormes que debieron llamarse Guerras Mundiales; la época en que las tecnologías se desarrollaron tan



CIRCE CASETES PRESENTA

RHYTHM & BLUES

Surazmo de Gale

BANDA DE GARAGE



CIRCE: Av. Juan B. Justo 3167, 1414 Buenos Aires (855-3472). En venta en ZIVAL'S (Corrientes y Callao) y en las mejores disquerías del país. Distribuye: MUSICAL ONCE (Aisina 2954, 1207 Buenos Aires (97-0766/2760/2196)

JORGE
CUMBO



Y LA BANDA ANDINA

OTRAS NOVEDADES:
TRIO SEMBLANZA (LUGANO-TOKER-SNAJER)
DUO DANIEL ALMADA • MARTIN IANACCONE

TANGO:
CUARTETO DE LOS BUENOS TIEMPOS:
"Nubes de Buenos Aires"
SUBURBIO: "Techos de Coghlan"

PABLO COLL: CARLOS DORADO & PABLO LEDESMA:
TIERRAFUERA SAXOS

canções, con Lili-
na Viale, Bernardo
Barrá, Raúl Peña, H.
Hurtado, Duo Islas...

GRUPO DE ACCION
MUSICAL:
IMPROVISACIONES
DUO DE GUITARRAS
ISLAS
brower & rapp
& borda & mas-
flah & labrouve &

to y tan rápido que adquirieron la capacidad de destruir el planeta, pero también la posibilidad de huir a las estrellas en naves espaciales si esto sucediera. Pero, por sobre todas las cosas, ellos volverán los ojos sobre el siglo veinte como aquel en el que sus antepasados lograron la asombrosa confianza, la *hybris* prometeica, para desafiar a los dioses y empujar el poder y la libertad del hombre hacia lo ilimitado, hasta extremos divinos. Mirarán hacia atrás con

terror... sin la más ligera tentación de emular la audacia de aquellos que destruyeron todas las reglas y trataron de iniciarlo todo desde cero. En lugar de eso, todos se hundirán cada vez más profundamente en sus sillones neoluisianos, satisfechos de vivir en el que se conocerá como el Siglo Somnoliento o la Resaca del Siglo Veinte. □

(traducción: Jorge Warley)

WOLFE POR WOLFE

—Siendo uno de los principales arquitectos del "Nuevo periodismo", has inventado giros como "viejo y buen muchacho" o "chic radical" que luego se volvieron comunes y corrientes. ¿También inventaste el término "Nuevo periodismo"?

—No. Según recuerdo lo creó Pete Hamill. El escribí un artículo para la revista *Nugget*, que ni siquiera sé si finalmente se publicó, donde utilizaba esas palabras. No sé si conceptualmente eran correctas, lo cierto es que perduraron.

—¿Cuáles fueron tus puntos de partida para reelaborar las convenciones del periodismo tradicional?

—Yo realmente hice un esfuerzo por permanecer dentro de las reglas del juego. Adapté con ese fin todo lo que había aprendido en la escuela superior. Por ejemplo, allí conocí a los escritores soviéticos experimentales como Aleksei Remizov, Boris Pilniak, Andrei Sobel y los hermanos Serapión. Uno de ellos, Zamiatin, es conocido por *Nosotros*, el libro en que se basó Orwell para su 1984. De Zamiatin tomé la idea de puntuar fuertemente los pensamientos más profundos. Empecé a usar un montón de comas, signos de admiración e interrogación... La idea era que ése es el modo en que la gente piensa, y no a través de oraciones perfectamente construidas. De esa manera, ellos escribían sobre la Revolución Rusa con técnicas de los simbolistas franceses, y era en verdad electrizante. Ahí había una cosa perfecta. Escribían sobre hechos reales, que cuando se volvían ficticios usaban un efecto todavía más realista. A partir de ahí comencé a crear mis propias técnicas. Una de ellas era la utilización del presente histórico para narrar un relato *non-fiction* entero. Creo que así se logra un maravilloso efecto de inmediatez. De hecho, siempre escribí ficciones apoyándome en una serie de investigaciones y reportajes. Tal vez haya sido ésa mi manera de apartarme un poco del viejo sistema. Claro, no te olvidés que me he criado en los sesenta. Siempre volví sobre eso. Hay un lado oscuro de los sesenta y uno feliz. ¿Querés saber la verdad? El 95 por ciento de los jóvenes de los EE.UU. ni siquiera lanzaron alguna puteada por lo de Viet-Nam. Irónicamente, quedan otros restos de aquellos años: por ejemplo, los docentes universitarios de hoy parecen más jóvenes que sus alumnos, y esto es porque ellos formaron parte de los sesenta y siguen vistiéndose y actuando como en aquel entonces. La ruptura de la barrera entre viejos y jóvenes, algo que sí cambió en su mayor parte, viene de los sesenta.

—¿Qué efectos produjo en el país esa pérdida de las formalidades?

—Creo que todavía no podemos calcular sus efectos, buenos o malos. Creo que zafar de una estructura que mantiene dividida a la gente de diferentes status es algo fundamental. Algo revolucionario. Y esa es una parte importante de la historia de este país en la segunda mitad del siglo veinte. Mirá lo que está sucediendo hoy con la religión. Todas las nuevas religiones —cuya fuerza se puede medir indirectamente a través de los escándalos— son religiones evangélicas, carismáticas. Esto nunca hubiera sucedido sin los hippies, o "el mundo psicodélico", como a mí me gusta llamarlo. "Hippie" fue un slogan completamente inventado por *Newsweek*. El término que se empleaba en la zona de Haight-Ashbury era "acidheads" (*cabezas de ácido*). Pero si uno estaba buscando un tema para un excitante artículo periodístico no podía llamar a aquella gente de ese modo. Sonaba como a pilas sulfatadas.

—Teniendo en cuenta los últimos veinte años, ¿podrías decir que hoy resulta más difícil tener opinión sobre las cosas?

—Bueno... no debemos pensar que entendemos mejor al animal humano por vivir en el último tramo del siglo veinte. Estoy convencido de que el conocimiento humano sobre la condición humana nunca es demasiado confiable, y no importa cuántas escuelas de psicología, antropología y sociología existan. No comprendemos al animal humano mejor que hace cuatrocientos años. Técnicamente, sabemos mucho más, pero no por eso entendemos mejor a la gente. Y eso es lo agradable hoy en día. Es lo que mantiene ocupados a los periodistas. □

Vaqueros gastados, ropa negra sencilla, alguna gorra pero nada de maquillaje, los Soda parecen haber sepultado los brillos y espectacularidades de su look primero para asimilarse a la gente como uno. Sólo olvidan los sillones y se arreglan un poco ante el requerimiento del fotógrafo. Uno no puede dejar de pensar cuántas veces habrán repetido ese ritual frente a cámaras y grabadores a lo largo de esta semana, en la que se presenta a la prensa su nuevo álbum, *Doble vida*. En el fondo, si pudieran elegir, ¿no tendrían ganas de escapar, de zafar al agobio de preguntas para las que ya, seguramente, no les queda más que un puñado de respuestas mecanizadas?

—En alguna entrevista anterior, después de la extensa gira por Latinoamérica, ustedes usaron para hablar de su música la frase “rock latino”. ¿A qué se referían? ¿A un fenómeno estético, de mercado, o era simplemente una estrategia para entrar a los EE.UU. vía México?

Gustavo Cerati. —Es un modo de definirse. Para los de afuera rock latino, en español o en castellano significan la misma cosa. Tal vez cuando estuvimos en Nueva York nos agarró la nostalgia, y de pronto el hecho de ser latinoamericanos pasó a significar más que de costumbre. Nada más que eso.

—¿Pero no es de algún modo tratar de diferenciarse con el rock español, que parece ser la competencia más fuerte para los argentinos en el continente?

Zeta Bosio. —Lo que ocurre es que hay un fenómeno rockero que está haciendo explosión. Que es impresionante en países como Chile, Perú y México. Cuando fuimos por primera vez nosotros creíamos que en México el rock no existía, y nos encontramos con que había un montón de rock.

—¿Los argentinos siguen teniendo esa fama de pioneros del rock en castellano?

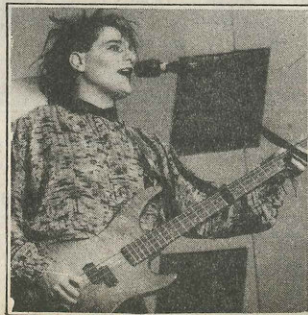
G. —No creo que nos vean así desde España. Para nada. En otros países sí. Y en muchos lugares nosotros somos el único grupo de rock de cualquier tipo que alguna vez pasó por ahí, como Costa Rica.

Charly Alberti. —En muchos lugares nuestras presentaciones sirvieron para mover las cosas. Por ejemplo en Chile nos encontramos con un underground riquísimo; pero cuando los grupos iban a las grabadoras les decían que no, que eso no vende, sólo Michael Jackson o los Police, el rock en castellano no camina. Fuimos nosotros, tuvimos éxito, y entonces los productores se acordaron de que en ese país también había grupos que cantaban en castellano, empezaron a tenerlos en cuenta y darles otra posibilidad de difusión. Servimos para destacar una olla

EN LA CIUDAD DE LA FURIA

Por Eduardo Bertl y Jorge Warley

En la segunda semana de setiembre aparece el quinto álbum de Soda Stéreo, *Doble vida*. El grupo ha recorrido un largo camino desde la alegría vitaminizada de sus primeros temas hasta los devastados paisajes apocalípticos de *Signos*, pasando por una exitosa gira latinoamericana y las luces de Nueva York, hasta encontrar un productor como el guitarrista puertorriqueño Carlos Alomar, aquél que asombrara junto a David Bowie.



que ya existía.

C. —Lo nuestro más que una cuestión de poderío de mercado (en eso no podemos ni compararnos con México o Brasil) es una cuestión ideológica. Como acá hace veinte años que se hace rock, eso nos da cierta fuerza, convencimiento en lo que hacemos. Vamos y tocamos, sin ninguna traba. Algo está cambiando, y creo que el rock ayudó a ese cambio. Porque también está cambiando la juventud latinoamericana, a un ritmo impresionante, y por eso acepta el rock. Como siempre, hay mucha basura, pero también unas cuantas cosas que valen la pena. Por un lado, se conecta con un fenómeno de tipo universal; por otro, va tomando una fisonomía propia.

B. —Hay más posibilidades de arriesgarse, lo cual abre espacio para cosas nuevas y creativas.

—Ese cambio hacia lo latino parece corresponderse con cierta apertura de los Estados Unidos hacia el resto del mundo. Una mirada que deja el propio ombligo y se dirige hacia lo étnico, Latinoamérica, África...

C. —Ojalá sea así. Hay ciertas posibilidades de entrar en las zonas chicanas, hispanas. Pero los EE.UU. no son eso. El “americano” no mira más allá de sus narices. A ellos les cuesta mucho. Nosotros escuchamos a los Cure y aunque no entendamos lo que están diciendo lo bancamos; ellos te escuchan y si no entienden tu lengua, chau, a otra cosa.

—¿Por eso ustedes ya grabaron un par de temas en inglés?

C. —Claro. Lo que pasa es que algunos temas en su idioma tenés que hacer para ser acerbados a lo tuyo. Siempre y cuando no sean ridículos, por supuesto. Nosotros hicimos dos canciones (“Juego de seducción” y “Cuando pase el temblor”) para probar cómo sonaban. Sabemos que si llegamos a tocar en Brasil o en los EE.UU. algunas partes en portugués o en inglés vamos a tener que hacer. La postura que en general tienen los norteamericanos haciendo versiones en castellano es detestable. Hay algo de menosprecio. Acuérdense de aquel estribillo de Police: “Te quiero con velocidad”... Una tomada de pelo. Hay que ver quién y cómo hace esas traducciones.

—Sobre la cuestión de la identidad, cuando grabaron el primer disco, en 1984, a ustedes se los veía como parte de una “movida alegre”, junto a los Twist, Virus, etc., que después se fue transformando mucho. ¿Cómo estiman esa trayectoria vista desde hoy?

C. —Es cierto, formábamos parte de



una especie de frente, donde éramos todos amigos. Nuestra consigna era algo así como: "a levantar el cachete", y tenía que ver con la democracia y todo eso. Era un clima especial. Después cada uno fue derivando hacia un estilo propio. Yo empecé a escribir más lo que pensaba, a personalizar más las letras, sin caer en eso que odio y son las canciones confesionales: yo, yo, yo...

—Con respecto a las letras, ¿por qué esa concurrencia al *tú, existes y no existís*; por qué el uso de ciertos cultismos, como *rasgar*? ¿No es un modo de distanciarse de quienes te escuchan?

G. —No soy un tipo coherente. Puedo usar tanto el vos como el tú. Es una cuestión de acentos, más que nada. Me gusta una palabra y así queda. Creo que en *Signos* hay algo... como que los temas no cierran del todo. La mayoría de las canciones se continúan en la otra, el álbum recién cierra al final. Recuerdo que las compuse en una noche, de modo que una se iba entrelazando con la otra. Es el más romántico de nuestros discos, puede ser entonces que el efecto sea el de una poesía standard, por llamarla de al-

ta.

A. —Tal vez Spinetta sea el tipo que más trabaja con la musicalidad de las palabras. Incluso sus letras más inentendibles tienen que ver con esa búsqueda de lo musical.

—Cierta tipo de contradicción se daba ya, de otra manera, en las letras del primer disco, y en muchas de las de esa camada: las Viudas, los Twist. Quienes se detenían en toda la letra podían percibir una intención ácida frente a ciertas formas de consumo y de vida; pero quienes lo hacían sólo en la melodía y en los estríbillos, la mayoría, después se limitaba a repetir: "yo quiero ser del jet set". ¿Hasta qué punto era o no un juego conciente?

C. —Lo mismo pasa en las letras de *Doble vida*. Escuchen la de "Pic nic en el 4° B". (*La lee*). ¿Por qué la lee? Porque uno al mismo tiempo es parte y reniega de eso. Cuando nos preguntaban sobre las letras del primer disco decíamos que sí, que amamos la sociedad de consumo, los sesenta, la gente de plástico, pero al mismo tiempo vivimos, no podemos ser de plástico; aunque en el plástico hayamos encontrado una estética. Otra cosa es que agarrés un grupo como los españoles Hombres G y te des cuenta que son pendejos que cantan estupideces. Puede ser que nos encontremos en una sociedad estúpida, pero a



grupos al principio presentaban una imagen mucho más recargada. Como si todo el tiempo se dirigieran a dos tipos de público: uno que sólo busca entretenerse, saltar y bailar, y otro más culto y/o intelectualoso. ¿Eso no les produce como una sensación de esquizofrenia? ¿No les dan ganas de tirar todo a la mierda y decir nos quedamos con este público o con este otro?

—C. —Es que nosotros no hacemos las cosas pensando en la gente a la que va dirigida. Yo no me banco ni una cosa ni la otra. No me banco a los que agarran una lupa para estudiar mis letras ni al otro boludito al que no le importa nada. La normalidad está entre las dos.

—Pero lo del look...

C. —Tampoco. La idea de aquel look era la de diferenciarnos. Al mismo tiempo sabíamos que éramos chicos lindos y que siempre nos íbamos a vestir bien. (*Risas*).

B. —Nada es River/Boca, capitalistas/comunistas. Todo es un poco todo, y ésa es la idea.

—Después de haber estado mucho tiempo afuera, ¿cómo ven a los nuevos grupos nacionales, el auge del ska y el reggae?

C. —Antes parecía que los modernos copábamos todo, y ahora pasa lo mismo con el ska y el reggae. Me encantan Los Pericos, son un grupo ideal para ir a bailar y divertirse. Pero eso no es todo. El último disco de Daniel Melero es alucinante. O el de Los Ratones Paranoicos.

—Pero, ¿qué te parece que el reggae pegue ahora, cuando ya había mucho de eso en el primer disco de ustedes?

C. —Lo que está pasando es una especie de homenaje a Marley. Eso no es lo que hacíamos nosotros.

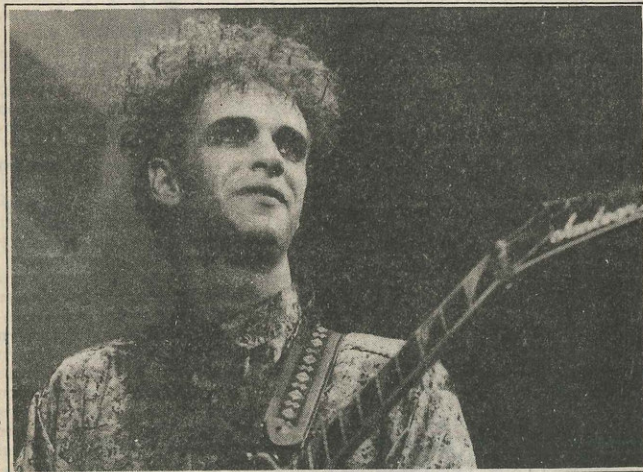
A. —Creo que hay que diferenciar. Por un lado están los Pericos, la Zimbabwe, que hacen reggae tradicional y lo hacen bien. Por otro lado está lo del ska, los Cadillacs, etc., que siempre hacen lo mismo, son muy poco creativos.

B. —Pero está bien que existan esas cosas. Sería terrible que no estuviera pasando nada.

C. —Lo que ocurre es que estamos frente a una realidad: no se están vendiendo discos. Eso enrarece el panorama. El mercado se restringió tanto que aquéllos que logran vender un poquito tapan a los demás.

—Las letras de "Signos" tenían todo un trabajo sobre la sexualidad, el erotismo, elaborado, con muchos matices. ¿Qué te produce escuchar esta nueva onda de "letras chanchas", a la Porcel, como el "Tirá la goma" de la Sonora de Bruno Alberto o los gallegos de Pabellón

Foto: Miguel Mareidotti



gún modo. Nada de eso es adrede; me to cualquier palabra que en el momento de la composición me pareciera sugerente. Cuando tenemos la música de un tema, empiezo a cantar balbuceado, y por ahí aparece una palabra, que repito hasta dar con una frase. Eso fue lo que pasó con *Signos*. Es un criterio caprichoso. Quizá tenga que ver con que cuando era pendejo era muy fanático de Spinetta.

nosotros no nos pasan cosas tan estúpidas, al menos no todo el tiempo.

—Ahora, ¿cuánta gente que sí quería ser del jet set terminaba yendo a ver al grupo, generando así una especie de gran equívoco?

C. —Lo mismo que ocurría con "La rubia tarada" de Sumo. No sé, son cosas que pasan.

—Algo similar sucede con el look del

Psiquiátrico cantándole a "La flauta de Bartolo"?

C. —Te digo la verdad, escucho a esos pendejos y no se me mueve un pelo, pero Don Pototo y su cuarteto haciendo lo mismo me resultan fascinantes. Me parece perfecto que cada uno cante lo que quiera, pero que no me lo vendan como transgresión.

B. —En España es muy usual. Allá son más zarpados.

—Algunos sellos han dejado de sacar discos, privilegian cassettes para abaratar costos, dado que las ventas del año pasado a éste han caído un 30 por ciento más. ¿Eso no reduce las posibilidades de los grupos argentinos?

C. —No creo que los discos desaparezcan, es más, pienso que van a seguir siendo un buen negocio. El problema es que las posibilidades de producción de los discos se reducen mucho, lo que afecta la propuesta musical. Nuestro primer disco fue hecho con muchas ganas, pero sin un mango. Si hoy lo volviéramos a grabar, creo que mejoraría muchísimo. Por ejemplo, tenemos muchas ideas e imágenes para unos cuantos videos de *Doble vi-*

da. Ahora estamos haciendo el de "El ritmo de tus ojos", pero para hacer otros va a haber que hacer cuentas. Para nosotros es algo importante tener videos, es una forma de darnos a conocer en toda América Latina e incluso entrar en la MTV de los Estados Unidos. Antes que tener que ir a algún programa a hablar boludeces, prefiero que me pasen un video.

—Ustedes estuvieron en la MTV.

A. —Sí. Los tipos cambiaron la onda de pasar videos las 24 horas, que se repiten muchísimo y aburren, y empezaron a incorporar programas. Los Monthly Python tienen una hora, por ejemplo. Así se abrió el programa "MTV Internacional", y ahí fuimos nosotros. Nos entrevistaron y pasaron videos.

—Volviendo a las letras, en un libro de análisis de las canciones de rock argentino que se acaba de publicar se comparan las letras de "Signos" con "La náusea", de Jean-Paul Sartre. ¿Qué opinan de la comparación?

C. —No sé qué decirles. Uno escribe una canción sobre la base de un conjunto de experiencias muy propias y personales, pero cuando la graba y se difunde, esa canción ya es pública, pertenece a todos. Así que supongo que toda interpretación es válida. No sé, a lo mejor lo de Sartre puede resultar medio ridículo, pero, en realidad jamás leí nada de Sartre.

—Vos señalás todo el tiempo que tus

letras resultan simplemente a partir de ciertas experiencias o sentimientos muy personales. Sin embargo, si uno compara el primer disco con "Signos" puede detectar un corrimiento que tiene que ver con la popularización del rock dark, como el de los Cure.

C. —Seguro. No quiero decir que las influencias no existan, aunque nosotros nunca fuimos dark. El cierre medio esperanzado de *Signos*, "Caja negra", muestra eso. Pero sigo insistiendo en que mis letras se relacionan básicamente con estados emocionales muy personales, y que varían constantemente. Cuando escuché *Doble vida* se van a dar cuenta que son letras muy diferentes a las anteriores; creo también que son las mejores que he escrito. Son letras que tratan de mostrar algo de esperanza, de vitalidad. Esta vez son historias que se cierran en cada canción, cuentos de hadas modernos, con héroes y heroínas. E incluso algunas fábulas sociales, como "En la ciudad de la furia", hombres alados que durante el día están aprisionados por la multitud y que de noche salen a volar, como flechas salvajes. □



Foto: Miguel Mantelotti

Por Alberto Ferrari

El 31 de agosto de 1930 una silbatina estruendosa —peor que la obtenida por Alfonsín— impidió que el ministro de Agricultura de Hipólito Yrigoyen, Juan B. Fleitas, pudiese hablar en el acto inaugural de la exposición rural de Palermo. Pocos días después el radicalismo era desalojado del gobierno por el general José Félix Uriburu, hijo dilecto de la oligarquía salteña. Como experimentados hombres de campo, nuestros estancieros pueden anticipar un golpe militar de la misma manera que una buena cosecha. Un general alzado es auspicio de vacas gordas desde la Campaña del Desierto, aquella “gesta” histórica que los mancomunó en la defensa de los intereses del país. Es decir, de la propiedad privada.

Uriburu incluyó en su gabinete a tres miembros de la Sociedad Rural: Honorio Becar Varela, ministro de Agricultura; Ernesto Pérez, ministro de Finanzas, que había desempeñado idéntico cargo en 1921; y Ernesto Bosch, ministro de Relaciones Exteriores, canciller desde 1910 a 1914, con Roque Sáenz Peña. Durante la gestión del militar golpista, el ingeniero San Martín del Tabacal, de su amigo Robustiano Patrón Costa, se convirtió en el segundo en importancia del país.

La Sociedad Rural, con excepción de los gobiernos peronistas, siempre estuvo representada en los gabinetes nacionales desde la presidencia de Julio A. Roca. Con Roque Sáenz Peña y Victorino de la Plaza, socios de la entidad, llegó a contar con nueve ministros desde 1910 a 1912. Marcelo T. de Alvear, radical y miembro de la SRA, a semejanza de Guillermo Alchouron, convocó al gabinete a cuatro de sus afiliados, entre ellos los terratenientes Tomás Le Bretón y Emilio Mihura.

Con la revolución libertadora ocuparon 12 cargos, incluido el Ministerio del Interior a cargo de Eduardo Busso. A Frondizi lo recibieron con recelo, pero en definitiva se acomodaron con 12 funcio-

narios. Ya sabemos que a su sucesor, José María Guido, lo impusieron los militares, y la Sociedad Rural colaboró con 17 de sus socios en ministerios y secretarías de Estado. En aquellos días se peleaba con un prometedor ministro de Economía, al que criticaban su “vocación industrialista” y las retenciones a las exportaciones, llamado Alvaro Alsogaray, denostado en un comunicado de la entidad por su “bastardo espíritu de clase”. Pero finalmente impusieron a José Alfredo Martínez de Hoz, Eustaquio Méndez Defino y Federico Pinedo, directivos de la Sociedad Rural. Pinedo era el mismo de la polémica con Lisandro de la Torre por el negociado de las carnes durante el gobierno de Justo.

Con Arturo Illia la Sociedad Rural apenas pudo acceder a la Secretaría de Agricultura por intermedio de Walter Kluger. Onganía la reivindicó con 30 puestos de su turno militar y le renovó la concesión del predio de Palermo por 20 años. Levingston y Lanusse fueron menos generosos, pero la entidad retuvo el control de las políticas agropecuarias, con las designaciones de Gastón Burdeois, Walter Kugler (de nuevo), Gabriel Perren y Ernesto Lanusse.

En 1976 la Sociedad Rural saludó la designación de Mario Cadenas Madariaga, uno de sus socios más prestigiosos, al frente de la Secretaría de Agricultura. Sus sucesores, Jorge Zorreguieta, Jorge Aguado (CARBAP) y Raúl Salaberren eran también “hombres de campo”. Y además de Martínez de Hoz, hasta aportó un subsecretario de Cultura, Víctor Funes. De Videla a Galtieri, pasaron once de sus miembros por la administración militar.

En síntesis, desde 1900 a 1983, la Sociedad Rural le dio al país seis presidentes, 38 ministros y 33 secretarios de agricultura. Una buena cosecha, especialmente durante los regímenes militares.

CUANDO LA SOCIEDAD RURAL SE HIZO PERONISTA

En un arranque de populismo del que todavía debe estar arrepentida, en 1951 la Sociedad Rural se pronunció por “la Argentina justa, libre y soberana” y saludó a Evita (quien jamás pisó el predio ferial de Palermo, como tampoco lo hizo Isabben durante su gestión presidencial) como “la abanderada de los humildes”, adaptando su lenguaje a los modismos políticos del momento.

Si embargo la Sociedad Rural jamás se caracterizó por su identificación con los reclamos populares o por la defensa de los intereses nacionales. “La respuesta de la Sociedad Rural cabe en una hoja y media de papel y es deliberadamente evasiva, pero son clarísimas sus intenciones adversas... La nota de la Sociedad Rural, sin causarme preocupación, me ha dado la medida de las causas fundamentales que explican todo lo que ocurre en la ganadería argentina. Los pueblos tienen los gobiernos que merecen y la representación de los ganaderos argentinos está radicada en los que se molestan al solo anuncio de que se va a investigar un monopolio”, escribió Lisandro de la Torre, durante sus indagaciones sobre el negociado de los frigoríficos.

El gorilismo de la Sociedad Rural alcanzó el paroxismo con el golpe de 1955. “Quiera la Divina Providencia iluminar los diseños de vuestra patriótica gestión gubernativa”, saludó su presidente Juan J. Blaquier al general Aramburu, mientras sostenía que “el movimiento del 16 de setiembre ha sido un verdadero desagravio para la cultura del país”.

Si con Illia la Sociedad Rural creyó ver “una ideología colectivizante que persigue destruir la propiedad privada con un fin político”, con el retorno del peronismo en 1973 afirmó que “se cierne sobre el agro argentino la amenaza de un ataque directo a la propiedad”, mediante “la in-

S O C I E D A D MI REINO POR



1. Esta es la historia del Tarzán de las Vacas, arquetipo vivo del ser nacional. Aquí, en el comienzo, alimentado por ubres que todo lo dan y nada piden.
2. Una nueva raza, fecunda, generosa, bien nutrida, se levanta a la faz de la tierra. Y vigila.

tención clara de implantar una reforma agraria”.

La amenaza estaba encarnada por Horacio Giberti, secretario de Agricultura a partir de 1973, quien ese año se retiró del acto inaugural de la muestra palermitana, cuando el presidente de la Rural, Celedonio Pereda, acusó al gobierno de “destruir al hombre de campo”, negando las imputaciones de “parásitos e improductivos” que se habían formulado contra los terratenientes. Posteriormente, Ricardo Balbín visitaría Palermo para negar que existiera una “oligarquía parasitaria”, enjuiciando al gobierno por “el excesivo avance impositivo sobre el sector rural”.

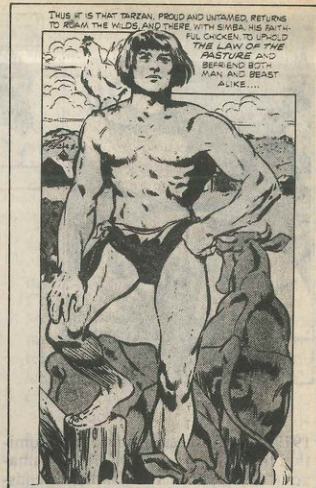
El gobierno peronista envió al parlamento nacional un proyecto de Ley Agraria elaborado por Giberti, que jamás llegó a ser tratado por los diputados, pero que sirvió para que la CGT acusase de “comunista” al secretario de Agricultura, en coincidencia con la Sociedad Rural y el ministro López Rega.

En réplica a las críticas de los ruralistas, en 1974 la Secretaría de Agricultura publicó una solicitada precisando que del Impuesto a la Tierra Libre de Mejoras (aplicado por primera y única vez) sólo

habían pagado 31 mil contribuyentes — sobre un total de 635 mil— quienes acumulaban el 55 por ciento de la valuación fiscal de las tierras agrarias del país y eran propietarios de 128 mil campos. De esa cifra, 8.000 contribuyentes estaban radicados en Capital Federal o sus alrededores. O sea que iban a ordeñar las vacas los fines de semana.

La pesadilla terminó en 1976. La exposición palermitana de ese año fue inaugurada nuevamente por el presidente de la Nación, después del desplante peronista. Y era un hombre con botas, a semejanza del patrón de estancia que respeta las tradiciones criollas. En el palco estaba Videla. Por eso Celedonio Pereda recordó que “nuestro país se debatía en un desorden próximo al caos y estaba al borde de la catástrofe”. En un alarde triunfalista dijo además que “compartimos las ideas del Ministerio de Economía... ésta será la Argentina ganadora”.

Los gestos de identificación de la Sociedad Rural con la dictadura abundaron durante los años de la represión. Hasta la obtención del Campeonato Mundial de Fútbol de 1978 fue saludada como “otro éxito fundamental del gobierno”, y en



Hace unos meses la Sociedad Rural mugió de dolor porque un imberbe licenciado la tildó de oligarquía en uno de sus textos. Pero los hombres de campo saben esperar el momento de una buena cosecha. Y por tanto agravio y medida socializante de este gobierno radical le hicieron saber a Alfonsín quién lleva las botas puestas en esta casa. Telúrico, el ser nacional tiene cara de vaca.

R U R A L

UNA VACA

FIGUERAS Y ALCHOURON

Después de la silbatina que mereció su escasamente audible discurso, y de las críticas de Alfonsín a los "fascistas" de la Rural, muchos habrán pensado que la despedida entre Ernesto Figueras y Guillermo Alchouron fue fría, distante, casi de compromiso. Se equivocan.

"Bueno Guillermo, recibime los premios que yo no me quedo a la cena y en todo caso vengo el martes para almorzar juntos", fue la cordial despedida entre el secretario de Agricultura y el presidente de la Sociedad Rural. Después de todo son coreligionarios y hombres de campo.

Los premios a los que hizo referencia Figueras pertenecen a su caballeriza. Además es acopiador de cereales y productor tamboro. En Bragado posee la estancia "La Matilde".

Mientras Alchouron prometía "dejar pasar unos días hasta que se seren los ánimos" para comunicarse con Figueras, Luis Garata, ex-director de la Junta Nacional de Carnes con la dictadura y exponente del "ala dura" de la SRA, exigía que Nosiglia se disculpara con la Sociedad Rural, porque dijo haberlo visto dirigiendo desde el palco a la "barra" de la Coordinadora, levantando y bajando el pulgar de acuerdo al tono de los discursos. Detalle que lamentablemente decenas de fotógrafos, periodistas y cameramen no pudieron observar. □



5. La carga de las vacas pesadas desbarata los planes de la canalla socializante.

táreas, y en Lincoln el mismo grupo económico es dueño de las estancias "La Irunay" y "La Pepita" que totalizan otras 11 mil. Además son accionistas del Ingenio Ledesma y del complejo agroindustrial "Calilegua" de Jujuy, que ocupa más de 100 mil has. En General Pintos, Barón Krup es dueño de 90 mil has y los Alzaga Unzué poseen en Carhué la estancia "La Concepción" de 25 mil. En Carlos Tejedor, las estancias "Don Rodrigo" y "San Mauricio" de 40 mil has, son propiedad de la familia Harriet, mientras que Arrechea Harriet posee otras 5 mil en Villarino.

Los Santamarina poseen alrededor de 20 mil hectáreas repartidas entre Balcarce, Tandil y Bahía Blanca. La familia Ibaguirren es dueña de 10 mil en General Dorego. Los Tornquist serrepantan 36 mil en la provincia de Buenos Aires y Santa Fe. La familia De Vedia posee la estancia "La Fuente" de 27 mil has, en la localidad de Germania, y otras 10 mil en Carlos Tejedor. Juan Manuel Bordeu es dueño de alrededor de 8.000 en Balcarce, localidad que integra junto con Coronel Suárez, Tres Arroyos y Pringles, la región bonaerense de mayor cotización por hectárea.

El general Osiris Villegas es dueño de

5.000 hectáreas (estancia "La Paloma") en Triunvirato, la familia Seré posee 28 mil, divididas en seis estancias del partido de Lincoln. Latuada Hermanos es dueño de 11 mil en Carlos Tejedor, explotadas a un promedio de una vaca por ha. Ortiz Basualdo se anota con más de 5.000 en Ayacucho y la familia de Gastón Arancet posee 15 mil en Alsina, Ayacucho y Balcarce. Los descendientes de Celedonio Pereda poseen 10 mil en Trenque Lauquen y una cantidad similar en el sur de Entre Ríos. Rodríguez Larreta 13 mil en Azul y 8.600 en Bolívar. La familia Traverso posee 18 mil en el partido de Ramallo. Martínez de Hoz es el dueño de 2.000 dedicadas a la cría de caballos, en la valiosa zona de Chapadmalal, cerquita del mar.

Amalia Fortabat acredita 10 mil hectáreas en Carlos Tejedor, alrededor de 20 mil en Gualeguay a través de la firma "Las Flores-Camba S.A." y un latifundio estimado en cien hectáreas en Olavarría, a nombre de la empresa "Loma Negra". El general Albano Harguindeguy pudo comprarse un campito de 600 hectáreas en Pergamino y en sociedad con Martínez de Hoz adquirieron otras 20 mil en La Pampa, en 1978. El ex-gobernador

justicialista Julio Romero (feroz crítico de Giberti en 1973-74) posee 25 mil en Corrientes y el ex-secretario de agricultura del proceso militar, Cadenas Madariaga, concentró enormes extensiones en Tostado, provincia de Santa Fe. En Jujuy, existen diez propiedades de 35 mil hectáreas promedio, en los departamentos de Ledesma, San Pedro, y El Carmen, los más ricos de la provincia. La sociedad "Argentine Southern" de la familia Méndez Hunter y Federico Ochoa es dueña de las estancias Leleque, Maitén, Montoso, Alicurá y Pilcañue, que totalizan 400 mil has distribuidas en Río Negro, Neuquén y Chubut. Carmen Hume de Menéndez Montes es dueña de otras 350 mil en esas provincias y Santa Cruz. Al terrateniente Elías Romero se le adjudicaron 70 mil en los departamentos entrerrianos de Concordia y Gualeguaychú.

Ricardo San Esteban, en su libro *El agro argentino, crisis de estructura*, detalla que en la provincia de Buenos Aires 14 propiedades reúnen 182 mil hectáreas, en Santa Fe 18 concentran 158 mil y en Córdoba entre 19 se reparten 270 mil en los partidos de Río Cuarto y General Roca.

LA TIERRA (DE LAS MACETAS) PARA QUIENES LA TRABAJAN

Durante el gobierno radical solo se concretó la expropiación de "El Albarcón", un campo de 5.800 hectáreas, que ya había sido declarado de utilidad pública en 1975. El resto de los latifundios son "intocables". En Santa Fe no prosperó un proyecto del diputado Eduardo Carreras que proponía la expropiación de las estancias "La Carreta" (15 mil hectáreas), "Los Guasunchos" (12.126), "La Angélica" (34.796) y "Los Algodonales" (30.000), ubicadas en el departamento de 9 de Julio.

Pese a que Los Algodonales era trabajada en apenas 2.000 hectáreas y que de "La Angélica" se explotaban sólo 6.000 de su superficie total, la propuesta de Carreras fue tildada de "reforma agraria antinatural" por el gobierno santafesino. El diputado peronista Raúl de Antoni no tuvo mejor suerte cuando en 1984 propuso ante la legislatura de Santa Cruz la expropiación de 540 mil hectáreas pertenecientes a súbditos británicos.

En Entre Ríos, durante la gobernación radical de Sergio Montiel, fue sancionada la Ley de Transformación Agraria, resistida por las entidades ruralistas y que mereció un crítico editorial de *La Nación* el 20 de junio de 1985. Sin embargo, esa ley es letra muerta y aplicación casi nula. Desde 1986 no se expropiaron más de 4.000 hectáreas, y no se entregó ningún título de propiedad entre familias humildes.

Pese a que las dirigencias radical y peronista están lejos de conculgar con proyectos de reforma agraria y son incapaces de expropiar la tierra de una maceta, pa-

ra los estancieros esta democracia ya era "marxista" desde mucho antes del sábado 13 de agosto, cuando lo silbaron al presidente Alfonsín en Palermo y creyeron sentirse invadidos por milicianos del MAS, la JP y la Junta Coordinadora.

"Según los planes gubernamentales la propiedad de la tierra será un tránsito en nuestras manos", anunció en tono apocalíptico Julio Cogorno, de la Sociedad

Rural de Junín, ante la "Asamblea Abierta" organizada en 1986 por la Sociedad Rural de Coronel Suárez. Durante el encuentro hubo quienes propusieron una huelga impositiva y se tildó de "despojo" la expropiación de "El Albaridón". Raúl Romero Feris, por entonces presidente de la Confederaciones Rurales Argentinas (CRA), acusó al gobierno de aplicar políticas socialistas a través de la

instrumentación del PRONAGRO, y el titular de CARBAP, Héctor Orbea, aseguró que la propiedad estaba siendo "amenazada" por la gestión radical.

Para los señores de las vacas, detrás de la fachada democrática el comunismo avanza sobre la pampa húmeda. Pero, a pesar de todo y como dijo don Lisandro, los estancieros tiene las autoridades que se merecen. □

LOS SEÑORES DE LOS CUERNOS

Así como la década del 30 Robustiano Patrón Costa ordenaba castigar a latigazos al peón que descubría mascando caña de azúcar en el ingenio San Martín de Tabacal, aún hoy se conocen denuncias sobre regímenes de explotación practicados por los "dueños de la tierra", como si se tratara de señores feudales ajenos al advenimiento del capitalismo moderno.

A principios de 1983 las autoridades laborales comprobaron que en la estancia "Las Piedritas" de Balcarce, de la firma "Alcauil Hermanos", a los peones se los obligaba a dormir debajo de una lona, careciendo de baños. Aquéllos que enviaban sus hijos a la escuela eran sometidos a un doble turno de trabajo, para "recuperar el tiempo perdido". Dentro de la estancia existía una despensa que proveía de alimentos con un 20 por ciento de recargo.

En Bolívar el semi-feudalismo es practicado todavía por los arrendatarios de una estancia de 7.400 hectáreas, propiedad de la Iglesia argentina, que a su vez la recibió como donación del terrateniente Alejandro Strugamou. En 1984 fueron denunciados por hacinar a 44 peones en dos habitaciones que disponían de un solo baño común.

El presidente de la Sociedad Rural de Bolívar, Héctor Barrios, justificó sin ruborizarse aquella situación, afirmando que "esto es normal y seguirá ocurriendo durante 50 años más". Tenía razón. Recientes denuncias de la Federación Argentina de Trabajadores Rurales (FATRE) confirmaron que las condiciones de alojamiento para la peonada siguen siendo las mismas.

En Chaco, desde hace dos años, la obra social de FATRE se encuentra interrumpida, porque los patrones hacen las retenciones pero no los aportes. Tal es el caso del diputado provincial justicialista Fernando de San Telésforo, dueño de una compañía maderera, que en febrero pasado adeudaba 170 mil australes. Su reacción ante los reclamos de la entidad gremial fue exigir la renuncia del secretario general de la filial chaqueña.

En el ingenio "La Esperanza", de Jujuy, el tiempo parece detenido en la época de la colonia. Los peones son obligados a trabajar aun bajo la lluvia y descualzos, apenas protegidos con una bolsa de arpillera sobre sus hombros. La empresa les facilita la vivienda: unas casuchas sin las mínimas condiciones de higiene.

En Concordia, la empresa Otegui y Rossi, emplea 250 hacheros misioneros, paraguayos y brasileños; se les paga por debajo del salario mínimo, no tienen ni agua potable ni médico dentro del obraje. FATRE denunció que los trabajadores son alojados en unas casillas armadas con cuatro postes y un pedazo de polietileno como techo. FATRE estima que existen en el país 800 mil trabajadores rurales, de los cuales sólo 350 mil gozan de estabilidad laboral. En agosto el sueldo mínimo era de 1.060 australes. El resto pertenece a la categoría de "temporarios", que no



6. Otra vez, el Espíritu Santo Vacuno mora como un sol venturoso sobre la pampa húmeda argentina.

percibe asignaciones familiares, servicios asistenciales, y a quienes se les veda el derecho a la jubilación.

El trabajador rural se sintió protegido (aunque sea mínimamente) desde 1946 con la sanción del Estatuto del Peón de Campo. Pero en 1980 la dictadura militar procedió a su anulación mediante la ley 22.248.

El advenimiento de la democracia no modificó su situación de desamparo. Aquella ley de la dictadura sigue vigente.

Los peones rurales se encuentran excluidos de las convenciones colectivas y de la ley de Contrato de Trabajo. Su única posibilidad de discutir mejoras salariales es la Comisión Nacional de Trabajo Agrario, donde se encuentran en absoluta minoría. FATRE tiene apenas un voto, frente a los cuatro representantes de las entidades empresarias: Sociedad Rural, CONINAGRO, CARBAP y Federación Agraria, y tres del gobierno, representados por los ministerios de Trabajo, Economía y la Secretaría de Agricultura.

"En el interior del país el Ministerio de Trabajo está desmantelado. No hay posibilidades de inspeccionar los campos. La ley de la dictadura no nos favorece, pero las condiciones de trabajo en algunos lugares son tan malas que preferiríamos que por lo menos las aplicaran. Sabemos que son épocas difíciles, pero cuando ellos ganan plata el trabajador no recibe ninguna compensación. Este año la producción de soja fue espectacular, hubo estancieros que ganaron el cincuenta por ciento del valor de su patrimonio, sin embargo los sueldos siguieron siendo los mismos", comparó Luis Zalazar, secretario de prensa de FATRE. □

SILVIA VALERGA

**TUDO PASA
Y
TUDO QUEDA**

**RADIO
SPLNDID**

LR 4 990
AM



MONA MONCALVILLO

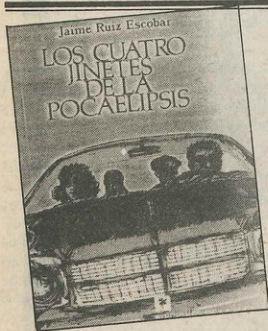
CARLOS CAMPOLONGO

LUNES A SABADO DE 6.30 a 9 hs.

MOPE & ASOCIADOS Paraguay 729 6°, Of. 23 (1057) Cap. Fed. Tel.: 311-8539

“En cuanto a la vanidad legendaria del escritor le viene sin duda de su inseguridad permanente acerca del carácter de su producción: nunca sabe si acaba de proferir la palabra redentora que el universo espera desde sus comienzos, o si ha cedido una vez más al banal delirio masturbatorio que en general achaca a sus colegas”.

Juan José Saer



Jaime Ruiz Escobar, *Los cuatro jinetes de la Pocaelipsis*, novela, Buenos Aires, De la Flor, 1988, 214 páginas.

“Pensó que ella también podría ayudarlo a inventar en las últimas fronteras de la magia la más desconocida experiencia de felicidad, aunque con ello quebrara todas las claves de aquel tiempo épico y redondo, de aquel cuaderno sin alternativas aparentes”. Pensó Grara, que junto a Saco, La Puta y Dofón constituyen esos cuatro jinetes que campean en el título. Y allí, en esa cita, todo: un toque épico, que en el libro se traduce en bosquejo político, que por momentos debe adquirir marcadas tonalidades reflexivas para que pueda medirse en compensación el delirio alegórico y la frustración de su personaje central (Fermin Matías, alias Saco, guerrillero urbano, quebrado), y, en otros, no pasa de un mal y apurado comentario en la avalancha de recuerdos personales, esa suerte de pasado perdido y añorado al filo de la muerte. Y también el devaneo fantástico, que debe entenderse casi como una flexión natural y necesaria de lo que se narra, típico de las narraciones de doble fondo como exigencia para dar cuenta de las complejidades psicológicas y sociales. En el medio, en el ojo de la tormenta: el invento, la ficción, y la escritura, de una aspiración ensayística al tono:

ciertos cuadernos que pasan de mano en mano y de devaluación en devaluación; allí se desgranaban elegíacas apreciaciones sobre el país, la injusticia, el vacío, de donde los “Comandos Armados de Liberación” se justifican en su existencia, pero también a vuelta de hoja, en su error, y en todo lo otro.

Jaime Ruiz Escobar “ha sido actor-estrella de telenovelas, narrador deportivo en radio y televisión, compositor de boleros, doctor en literatura, profesor universitario”, resume la contratapa. *Los cuatro jinetes de la Pocaelipsis* es su primer novela. Ciertamente, no se puede decir que llegue a Buenos Aires demasiada información sobre qué se escribe hoy en Puerto Rico, así que los interesados en las letras americanas encontrarán en este libro un título y un autor para agregar a sus fichas. Pero no mucho más que eso.

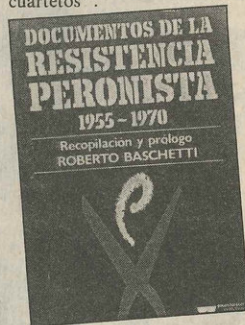
Jorge Warley



Roberto Mero, *La Mona va*. Carlitos Jiménez y el fenómeno social del cuarteto, Buenos Aires, Contrapunto, Colección “Cuadernos” N° 1, 1988, 196 páginas.

A partir de la irrupción de la sombra terrible de la Mona y sus huéspedes en el Festival de Cosquín de comienzos de 1988, y esa tumultuosa performance

que llegó a todo el país a través de las pantallas televisivas, un fenómeno cultural hasta entonces encerrado en los límites de la provincia de Córdoba y sus multitudinarios bailes de fin de semana, se derramó sobre el resto de la Argentina. Lo que se restringía, en consecuencia, a los dos bandos de una discusión regional se extendió precipitadamente: la música de cuartetos, ¿cumple o no con los requisitos indispensables para sumarse al álbum prolijo de la “cultura aceptable”? R. Mero, para tentar algunas respuestas, optó por trasladarlas a Córdoba, participar en la gira realizada por el grupo de Jiménez, entrevistar a todo el mundo, arriesgar algunas conclusiones, que por momentos exageran al subrayar el carácter prejuicioso frente a este tipo de música por parte de los medios oficiales. Más de 40 álbumes grabados, cientos de miles de discos vendidos, 50.000 personas de promedio de público semanal en sus presentaciones, un espectro de fans que va desde los desocupados hasta los estudiantes universitarios, sirven para dimensionar el impacto de la Mona Jiménez y el interés que el libro puede despertar. El mismo incluye, además, algunas de los principales hits del “Rey de los cuartetos”.



Roberto Baschetti, *Documentos de la Resistencia Peronista (1955-1970)*, Buenos Aires, Puntosur, 1988, 446 páginas.

No por ingenuidad, seguramente, Roberto Baschetti ha decidido abrir y cerrar esta recopilación con dos cartas del general Perón; no, en tanto ambos envíos son significativamente diversos en su tono y destinatario. El primero, de 1956, se dirige al conjunto del Movimiento proscripto y esboza la crítica del conductor exiliado ante el propio “error de creer que una revolución podría realizarse incruentamente”. La carta que cierra el volumen, fechada en 1970, se destina a las FAP (Fuerzas Armadas Peronistas) y en ella Perón declara su “admiración más sincera” hacia esos

combatientes encarcelados. Media entre ambos envíos un complejo recorrido histórico, una etapa en la cual se verifica una transformación fundamental del carácter de las luchas populares en la sociedad argentina. Esto es: de la resistencia pasiva a la lucha de calles, de los improvisados comandos a las progresivamente tecnificadas organizaciones armadas. Y ese desenvolvimiento bien puede seguirse en la lectura sucesiva de los documentos seleccionados por el autor. Además de una docena de imprescindibles cartas de Perón, que van puntuando las modificaciones de su discurso, se inscriben allí los textos de algunas figuras destacadas en el curso de aquellos combates de la militancia peronista, como el general Valle, John William Cooke, Gustavo Rearte, Carlos Caride, Jorge Di Pasquale o Raimundo Ongaro. Junto a ellos, una infinidad de voces anónimas sustentando diversas declaraciones, documentos, informes y los programas fundamentales de **La Falda, Huerta Grande y 1º de Mayo**.

Debe considerarse, claro, que los documentos expuestos representan exclusivamente la versión que la militancia peronista tuvo de su propio accionar y que, en consecuencia, ofrecen sólo de manera sesgada los intercambios que signaron la relación de esa experiencia política con otras corrientes del campo popular. Puede señalarse, también, que el muy suscito prólogo de Baschetti no alcanza a dar cuenta de la peculiaridad de las distintas coyunturas en que el material documental fue producido, restringiéndose al señalamiento sumario de fechas y acontecimientos.

Pero, más allá de lo dicho, pese a la falta de una indicación metodológica que justifique el criterio de periodización (¿por qué hasta 1970?), puede afirmarse que este libro tiene el mérito de reunir los hasta ahora dispersos documentos de esa epopeya popular. Materiales sumamente útiles para la comprensión de la génesis ("los pasos previos", diría Orondo) del fenómeno de masas que, después del Cordobazo, habría de conmover a la sociedad argentina en los primeros años del '70. Y, también, **Documentos de la Resistencia Peronista** puede ser valorado en tanto su oportuna publicación ofrece la posibilidad de confrontar el tenor y el alcance de la reflexión política de aquellos años, no tan remotos, con el ahora. Son otras, ciertamente, las preocupaciones que recorren la mayoría de estos documentos, muy distantes de la especulación electoral o de la rosca en procura del control de aparatos. Sin mitificar, al agrupar y hacer públicos muchos textos olvidados, esta

recopilación documental afianza una política de la historia e interviene, a su modo, en la discusión presente.

Alberto Castro



Guía del Tercer Mundo. El mundo visto desde el sur, Buenos Aires, Ediciones Colihue / Editora Tercer Mundo, 1988, 630 páginas.

El cometido de este *Guía* es sencillo: mirar el planeta desde la perspectiva en que se ubican 2/3 de la población mundial. A partir de ahí, mapas, fotos, gráficos, estadísticas, informes, tratan de dar cuenta de los diferentes aspectos que hacen al ser (económico, social, político y cultural) y la historia de los países atrasados y coloniales. Abre el grueso y completo volumen una sección de cartografía que demuestra cómo puede variar algo supuestamente tan objetivo como un mapa de acuerdo al punto de vista (político) que se tome, y que obliga a pensar en los valores que ponían en juego aquellos famosos Record a los que nos acostumbraron en la escuela.

Del mismo modo, se reproducen cuadros estadísticos que reproducen los índices demográficos, de distribución del ingreso, etc. y permiten comparar las realidades del Tercer Mundo con las regiones desarrolladas.

A continuación se suceden las fichas de cada una de las naciones tercermundistas. Contienen una sinopsis histórica, estadísticas de población, uso de la tierra, actividades económicas, etc., y material fotográfico correspondiente. Le siguen suscitinos informes sobre los países del norte capitalista y del "este" socialista.

Un aparato especial da cuenta de los aspectos científicos y tecnológicos ("El poder del know how"); le sucede un listado de las organizaciones internacionales y de integración, un capítulo sobre el Nuevo Orden

Económico Internacional, otro sobre los efectos de la deuda externa en los países pobres, y un capítulo dedicado a los principales líderes del Tercer Mundo en el siglo XX.

Alfred Sauvy fue el primero en usar la expresión **Tercer Mundo**, aludiendo al *tiers état* (el pueblo sin privilegios opuesto al clero y la nobleza) de la Francia previa a la revolución de 1789. Esta exitosa analogía con el tiempo se fue transformando y matizando; esta *Guía* intenta hacerse cargo, al día de hoy, de las problemáticas más diversas de ese complejo territorio.

Recomendamos (o no tanto).

- Günter Wallraff, **Cabeza de turco**, Buenos Aires, Sudamericana, 1988, 232 páginas.

Las condiciones de vida de los trabajadores turcos inmigrantes en Alemania Federal. Un imperdible de este poco frecuente escritor germano, apto especialmente para estudiantes de periodismo y especies similares.

- Guy Hocquenghem y René Scherer, **El alma atómica. Para una estética de la era nuclear**, Barcelona, Gedisa, 188, 242 páginas.

"El remedio para el desencanto, el miedo, la angustia de la 'bomba', el realismo disuasivo, la dispersión nuclear y trivializada de los egoísmos, sólo puede ser la resurrección del alma. No ya la Gran Alma muerta de las religiones y los ideólogos, sino un alma dispersa, imprevisible y juguetona: alma atómica y, por consiguiente, libre, sensual, apicitera".

- **El cancionero sentencioso y reflexivo. Antología**, selección y prólogo: María Cristina Planas y María del Carmen Plaza, Buenos Aires, Ediciones del Sol, Biblioteca de cultura popular/9, 1988, 124 páginas.

"El mundo es un cigarrillo, / se enciende en una candela. Unos lo pitan de prisa/ y otros se lo saborean." (de "Las pasadas glorias vienen").

- Edgardo Sanabria Santalíz, **Cierta inevitable muerte**, relatos, Buenos Aires, De la Flor, 1988, 118 páginas.

Un nuevo de la literatura puertorriqueña.

- **Último Reino: revista de poesía**, año X, N° 18, Buenos Aires, enero-junio de 1988, 96 páginas.

Poesía uruguaya contemporánea, música: de Stockhausen a Laurie Anderson via John Cage, Marosa Di Giorgio (entrevista y antología), y todos los poemas todos.

- **Rebelión Rock**, año III, N° 6, Buenos Aires, junio de 1988, 36 páginas.

La separación de V8, poster Todos Tus Muertos, Explotado, marcha antipolítica, Doors, heavy/punk/rock.

Por Philippe Djian

600

PAGINAS M

Estábamos en las reposeras. Edith y yo. Con los derrumbes del invierno habíamos perdido unos buenos tres metros de terreno y la cabaña donde guardábamos las herramientas de jardín se hundió en el mar. Con ella mi máquina de cortar el pasto, una Sabo de 7 HP que unos años antes me había costado un ojo de la cara. No me entusiasmba mucho la idea de meterme en gastos pero más me molestaba quedarme sin nada. Mucho más desde que el tipo de la casa de al lado se había comprado una AS Motor Quattro de 10 caballos y tres velocidades con la que, para peor, abusaba todo el santo día.

Los muslos de Edith estaban llenos de marcas blancas. Los cardos habían invadido nuestro rincón preferido como si al ceder esa parte del acantilado hubieran reventado huevos y más huevos y tuviéramos que soportar de ahora en más el horrible abordaje de un ejército de cretinos erizados que se acercaba a la casa. Si uno se arrimaba a la cornisa tomaba conciencia de la amplitud del fenómeno: un tapiz malva y plateado que flotaba hasta la orilla del mar, unos treinta metros más abajo, y que parecía extenderse hasta la frontera española.

Geoffroy S. Dazatte, el tipo que se había comprado la AS Motor, me miraba y sonreía cada vez que yo salía de casa.

Los muslos de Edith eran la única nube del cielo. No quería comprarme una máquina de cortar el pasto pero el día estaba tan lindo que ya no tenía nada demasiado en claro. Esa sensación de fragilidad me llegaba regularmente a eso de las siete de la tarde, cuando me echaba en la reposera al lado de Edith y, bañado por ese sil silencioso, mezclaba el olor marino con un whisky doble.

Ese atardecer no era más radiante que los del resto de la semana. No había nada en el aire. Nada diferente a los demás días. Le mostré entonces a Edith un par de entradas que había reservado para el recital de Keith Jarret y antes de que me abrazara le anuncié también que iba a darle un corte a lo de la máquina de cortar el pasto y le reconocí que tenía razón, que eso era más urgente que la pintura del Aston Martin. El diario se le escapó de las manos.

Suele suceder: Philippe Djian es un francés sólo conocido aquí por el guión de la película Betty Blue. Sin embargo, una de sus novelas, Zona Erógena, aún no traducida al castellano pero sí al portugués, fue un éxito editorial sobre la base de viejos trucos: una historia cotidiana, con muchas mujeres y alcohol y viajes. Confieso admirador de Roberto Arlt, Djian suele escribir además relatos como éste sobre la violencia en las familias.

En ese momento escuchamos que nos llamaban desde la casa: gritos oscuros y vagamente humanos. Edith me miró asustada: una madre reconoce siempre la voz de sus hijos. Yo también. Pero como ella tenía las sandalias puestas pudo correr más rápido. Por eso cuando llegué a la cocina ya estaba arrojada al lado del caído. Maxime hacía muecas en una silla. Había sangre y una pierna del pantalón rota. Nos miramos.

No era tan terrible. Los colmillos habían entrado derecho, sin desgarrar la carne y ya no sangraba. Edith había desinfectado con cuidado la herida mientras yo había ido a verificar si las vacunas todavía servían. Me senté a su lado mientras ella lo limpiaba. Con una pinza de depilar empecé a sacarme de los pies todas las espinas que se me habían clavado.

—Ya te dije mil veces que te cuidaras de ese perro ¿o no?: Y te había prohibido ir a andar con el skate de aquel lado. Ahí tenés... Y encima tuviste suerte que te dejó ir... ¡Por Dios, Maxie, un doberman es capaz de degollar un buey!

—Justamente. Hay que llamar a la policía”, dijo Edith, mirándome.

—No. De ninguna manera.

Empezó a caminar hacia el teléfono.

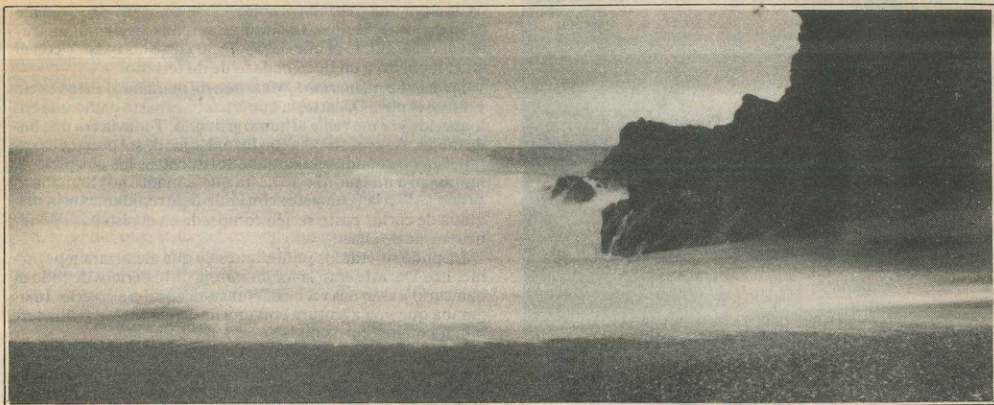
—Oime, Edith... No quiero tener que pagar una multa por violación de propiedad privada. ¿O te creés que no nos van a preguntar qué carajo estaba haciendo nuestro hijo en la casa del vecino?

Tenía el tubo en la mano y la cara fría como mármol pero dudaba en discar. Debía estar pensando que a lo mejor por una vez yo tenía razón. Igual yo ya estaba listo para saltar sobre el teléfono. Nos volvimos a mirar.

—Pero Lou... ¡Van a jugar ahí desde que nacieron!, gimíó.

—¡¿Y cuándo se van a meter en la cabeza que ese terreno ya fue vendido y alabrado y que no tienen nada que hacer ahí?!

Maxime se acercó a la madre arrastrando la pierna y le anudó los brazos alrededor de la cintura. Yo sabía por adelantado cada una de las palabras que Edith estaba por pronunciar; era



MANUSCRITAS

como si ya las sintiera subirme por el pecho:

—No tiene nada que ver. Esa no es una razón como para que dejemos que nos devoren los hijos.

Mathias tenía 16 años pero eso no me hacía sentir más seguro. Muchas veces volvía a casa de noche y estoy seguro de que cortaba camino por el lote de los Dazatte a pesar de que siempre me juraba lo contrario. En fin. Pero si Dios me dejaba yo le iba a dar a ese perro imbécil: para hacerle entender cómo son las cosas no necesitaba a la policía.

Con el palo de hockey sobre hielo hice tranquilo algunas fintas en medio del comedor. Edith estaba un poco inquieta pero le brillaban los ojos. Hacia veinte años que yo había colgado los botines. Nunca hubiera jugado como Bobby Hull pero tampoco me había ido tan mal en el equipo de la universidad. Edith nunca se perdió un partido mío y al fin y al cabo yo llevaba en la espalda su número preferido, el 4. No sabía cuánto me quedaba de la destreza de antaño pero creía que aún podía bajar un doberman en pleno vuelo.

Le guiné un ojo a Maxim —no entendía cómo ese gigante con casco podía ser su propio padre—, besé a Edith en los labios y salí. Ya era de noche. Una linda brisa subía desde el mar y el pasto vibraba con un siseo de papel; los cardos crujían. El aire brillaba. La luna me hacía sentir bien. Todo estaba tranquilo y me venían sentimientos dulces con el recuerdo del número cuatro. Pero no había que dejarse ablandar.

Agachado, subí por el camino que nos separaba de lo de los Dazatte. Había luz en la casa. Si el problema hubiera sido con un tipo normal le hubiera ido a hablar y hubiésemos podido arreglar el problema de algún modo. Pero Geoffroy Dazatte no tenía hijos y me odiaba. Yo había escrito un artículo sobre su última novela unos años antes. En este oficio, hablar bien de un escritor nunca sirve para demasiado. Pero con apenas una palabra inesperada uno seguro que se llena de enemigos. Para él entonces yo no era sino un pequeño hijo de puta, un celoso, un cretino, un escritor fracasado. Pero además, para G.S. Dazatte, yo era todavía más. Era su bestia negra, ése al

que hubiera querido ver morir a fuego lento.

Era un lugar bárbaro para hacer skate: un caminito bordeado de pinos bajaba hasta el acantilado y había algunos bancos de cemento en los bordes para poder descansar. Seguro que Dazatte iba a tirar abajo todo esto. A lo mejor yo era en ese momento una de las últimas personas que iba a poder disfrutar de esos bancos. Cuando me estaba por sentar escuché gruñidos.

Me di vuelta de un salto: ya me corría un sudor frío. Todos los poros del cuerpo se me electrizaron y la sangre abandonó la cara. “*Dónde estás, perro de mierda. Salí de ahí, hijo de puta*”, se me escapó, mientras temblaba completo. ¿Dónde se escondía ese maldito animal?

En vez de atacarme por sorpresa, el muy idiota gruñó de nuevo y pude darme cuenta de donde estaba. Cualquiera hubiera dicho que ésas eran mandíbulas de cocodrilo. Levanté el palo por encima del hombro. No faltaba más que público para que renaciera aquel viejo número cuatro.

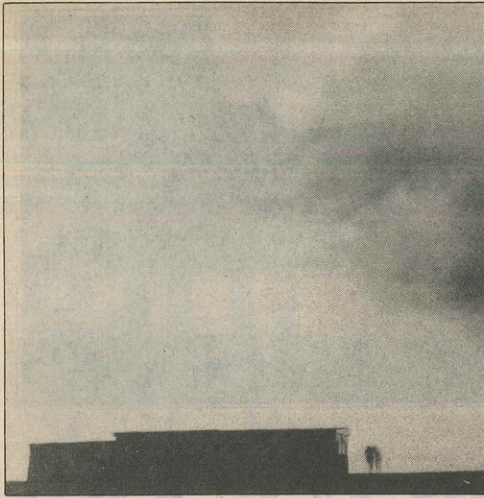
A l día siguiente, saliendo de casa, reconocí la camioneta del veterinario. Me acerqué al cerco de mi vecino y vi al doberman debajo de una sombrilla, acostado en un canasto grande de mimbre, todo vendado. Enseguida apareció Dazatte en el zaguán, sacudiéndose como si tuviera fuego en las mangas de la camisa.

—*¿Qué querés?! ¿Qué carajo mirás?!* Estaba tan furioso que se le notaban unas marquitas rojas en la cara y en el cuello.

—*Estoy en un camino municipal*, le contesté. Di media vuelta hacia el coche.

—*Esto no va a quedar así*, explotó y salió y se puso a putearme en todos los idiomas pero yo no le di pelota. Podía aullar que había sido yo pero no lo podía probar. El día estaba bien lindo.

Cuando arranqué, él también se metió en su auto y se puso a mi altura, con todas las ventanas abiertas para seguir con las puteadas. Me hubiera gustado que sus lectores lo escucharan



carajear como un carrero. Acelaré.

Pero otra vez el Mercedes —poderoso, un 500 SE flamante— me apareció al costado. A pesar de la huella y de lo relativamente estrecho que era el camino, manejaba con una sola mano y me mostraba gritando un puño rabioso.

Atrás nuestro iba quedando una nube de polvo espesa y triste que subía al cielo. Acabé por dedicarle una mirada de desprecio. ¿Qué se pensaba? ¿Que yo estaba manejando un tractor? En 1956, Stirling Moss había corrido las 24 Horas de Le Mans con un modelo como ése. Me puse adelante.

La mayoría de los escritores son rencorosos. Así, Geoffroy S. Dazatte me perseguía con una rabia enfermiza. Tocando bocina como un epiléptico y acribillándome con los frenos mientras yo lo obligaba a mantenerse en la punta de polvo que mi Aston Martin levantaba.

Encoguido, puede que por el polvo, parecía haber perdido la más elemental prudencia. Por suerte, alcancé a torcer el volante. Pero igual choqué con la valla que decía STOP al borde del camino.

No iba a perder tiempo discutiendo con él. Agarré de la guantera la Polaroid y bajé para sacar las fotos necesarias para el seguro. El choque lo había calmado. Estaba blanco como una tela pero era sobre todo por el polvo.

—¿Me reconocerán?, le pregunté, bueno, ahora yo te voy a mandar a mi agente de seguros.

Y lo planté ahí. Parecía turbado pero yo no sentía ninguna piedad por él. Semejantes chiquilinas no merecen sino la indiferencia.

Dicho esto, hay que reconocer que acababa de ganarme una pintura nueva para el Aston Martin: conocía un chapista en Bayona que hace tiempo había trabajado en los talleres Zagato, en Italia, y que me quería bien. De pronto, comprar una máquinas de cortar el pasto ya no me pareció algo abominable. Bajé al pueblo manejando con un brazo apoyado en la ventanilla.

De regreso, reconocí el auto del médico estacionado en la entrada de los Dazatte. Nubes gruesas avanzaban en hileras apretadas pero no vi en esto ningún funesto presagio. Geoffrey S. Dazatte se sentía morir al menos una o dos veces al año, preferiblemente cuando las cosas no andaban como él quería. En cambio, la tormenta que se preparaba a lo lejos no era como para desdeñar. No soplabla el menor viento y el mar cambia-

ba de color y comenzaba a replegarse sobre sí mismo, y eso me traía malos recuerdos. La última vez había sido todo un tramo del acantilado el que desapareció entre las olas. Y con él mi galponcito y un buen pedazo de mi terreno.

— ¡Matate a mi marido! ¡Matate a mi mariiiido! Esta vez era Laurite (Laure Dazatte) la que cruzaba el pasto como una enloquecida y se me venía al humo gritando. Todavía era una linda mujer. A veces yo salía con los anteojos de sol puestos a cortar el cerco cuando ella tomaba sol mientras los dos pibes se removían a mi lado. Todo hasta que la madre nos llamaba al orden. Al verla venir así encima mío dejé rápidamente la máquina de cortar pasto recién comprada en el piso para poder ocuparme de ella.

Le pude sujetar los puños antes de que alcanzara a pegarme. Los Dazatte eran la mejor pareja de histéricos de todo el balneario y eran mis vecinos. Nunca alcanzaba a creerlo. Imaginaba que una aventura con una mujer como ésa podía terminar con mi piel o con la suya.

—Dejate de decir pavadas... Yo no maté a nadie, le contesté mirando fijo el brillo viperino que empuñaba su mirada mientras le torcía el brazo. Por suerte el médico le pisaba los talones y me la sacó de encima después de haber mirado al cielo. Todo el mundo de por aquí sabía a qué atenerse con ellos y yo estoy exagerando: nadie que conozca del pueblo me hubiera comprado la cabaña. Nadie con los Dazatte a menos de un pie-drazo de distancia.

Con Edith quedé como un valiente. Le conté la persecución y el reciente embate de Laurie-Laure. Después la abracé para cambiar de ideas, le apoyé el mentón en el hombro y me quedé quieto mirando por la ventana, el cielo, el horizonte gris y el mar que se iba cubriendo de una espuma traidora. Sabía lo que se preparaba. Una bandada espesa de gaviotas rozó el techo de la casa escapando hacia tierra.

Salí para guardar en el garage las reposeras y las sombrillas y todo lo que pudiera volar. Después empecé un partido de backgammon con Maxime pero estaba mucho más atento a las pequeñas vibraciones del piso —el choque de las olas contra el acantilado resonaba en el piso hasta mis pies descalzos— que del destino de las fichas negras y blancas. Mathias miraba televisión. Edith nos preparaba algo de comer tarareando. La luz de afuera se ponía por momentos verdaderamente lúgubre y con ráfagas sólidas de viento, me inquietaban. Pero, ¿quién se preocupaba en esta casa aparte de mí? ¿No sentían los demás el poder inmenso de esas fuerzas que estaban por desencadenarse? ¿No les venía a la mente la imagen de un perro sacudiéndose las pulgas?

No sé por qué pero me vino una sonrisa satisfecha cuando el primero de los vidrios reventó y nos sobresaltamos con los ojos redondos. Pero yo pensaba que no había por qué alarmarse.

—No es nada. ¡Sin pánico por favor!, dije mientras me levantaba de la silla y el viento me despeinaba. A nuestro alrededor las cortinas bailaban; un montón de cosas se sacudían en el comedor, otras titubeaban o bien se caían al piso. *Creó que es hora de cerrar las persianas*. Cinco minutos antes, tamaña proposición me hubiera valido burlas varias pero ahora todos estaban de acuerdo. Frenado en mi impulso heroico por la lamentable presencia de pedazos de vidrio en el piso, caminé con cuidado hasta la ventana por la que entraba el mini tornado.

Fue entonces cuando un segundo vidrio se pulverizó. Me pareció raro y en el lapso de un relámpago me empecé a extrañar cada vez más. Después vino el tercero: ¿Pero cómo?! ¿Qué es esto?!, murmuré.

—Lou, ¿Qué pasa?!

El grito angustiado de Edith me dejó electrizado.

—¡¡Todo el mundo al piso...!! Di vuelta la mesa y puse a todo el mundo a cubierto.

“Lou...” empecé a decirme pero luego sólo se mordió los labios. La tranquilicé acariciándole la mejilla y le repetí que

no necesitábamos a la policía, que no había por qué buscar más complicaciones. Le pedí a los chicos que la cuidaran: yo amaba a esa mujer tal vez más de lo permitido. Después salí con cuidado con mi palo de hockey.

El pasto tenía la altura ideal para disimular a un hombre cuerpo a tierra. Si no hubiera sido por los cardos que al pasar me devoraban a pedazos hubiera disfrutado de la negligencia. El viento aullaba y el mar se destrozaba contra el acantilado, del cielo sólo caían siniestros fulgores opacos, casi infernales, pero tal rabia me había ahogado que me sentía como en mi elemento (*Voy hacia ti, oh ballena, masacre de todo, etc...*).

Los vi del otro lado del cerco, y un espanto agudo se me escapó del pecho. Por suerte, había tal barullo que hubiera podido gritar sin que me escucharan, sobre todo porque en ese momento se estaban peleando por el rifle, tironando de culata y caño.

Cerré los ojos por un momento como verificando los sentimientos más violentos que se puedan imaginar. Después volví a andar, esquivando las piedras del camino y abandoné el palo de hockey.

Laurie-Laure estaba apuntando cuando los alcancé. Geoffroy se ponía impaciente, literalmente saltaba en el lugar, desafiándola a que me tumbara la antena de televisión. Debo haberme puesto pálido. A pesar de que se trataba de una mujer, le acomodé una derecha al mentón que la acostó en el pasto. Geoffroy se quedó duro. No era el miedo sino la amarga y dolorosa sorpresa la que le descolgaba al mentón. Aproveché para saltarle a la garganta.

Con las manos alrededor del cuello, lo sacudí y sacudí; lo hice agonizar de insultos que la furia del viento se llevaba incluso antes de que él los pudiera escuchar. Hacía muecas,

se le daban vueltas los ojos. Bien. Y yo no dejaba de estrangularlo en ese decorado siniestro. A veces le devolvía un poco de aire para hacerlo durar y el placer volvía a empezar.

Pero de pronto sucedió algo terrible. Dejé a Geoffroy en el piso. Nos miramos como si una lanza nos hubiera atravesado de lado a lado, inmóviles, con la respiración cortada y los ojos llorosos bajo las ráfagas. Miramos entonces su casa. O lo que quedaba.

¡¡¡No, por Dios!!! ¡¡¡La biblioteca no!!!! Jamás había escuchado un aullido tan horroroso. Se cayó al piso y se ovilló con la frente en el paso. Yo me sentía estúpido. Me quedé un momento tratando de ubicar el agujero negro que acababa de llevarse la mitad de su casa y un pedazo del acantilado. Quedaba todavía un farol encendido que se balanceaba en el vacío y un tapiz que flotaba en el viento. Me agaché y le puse una mano sobre el hombro.

—¡Fuerza...!, le grité al oído. ¡Yo te voy a prestar libros...! —¡¡Pero qué libros pelotudo!! Se me voló el original. ¡¡Seiscientas páginas escritas a mano...!!

Reconocí que era duro. Le saqué el rifle de las manos justo cuando se metía el cañón en la boca y lo tiré al carajo.

Y como empezaba a llover y él insistía en recostarse en el piso, lo obligué a levantarse con palabras tranquilizadoras y nos fuimos a ocupar de su mujer, la agarramos cada uno del brazo para ayudarla a caminar, de espaldas a su ex casa y golpeados por las gotas que se agregaban a la historia y nos apuraban casi sofocados, ay, *Edith, tenemos a los Dazatte a cenar esta noche y a lo mejor se quedan a dormir, querida.* □

Traducción: Rolando Graña

Copyright: Editions Bernard Barrault

Amnistía Internacional Argentina

Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos.

Esta es la histórica promesa de la Declaración Universal de los Derechos Humanos que los gobiernos proclamaron hace cuarenta años en las Naciones Unidas.

Nosotros, los abajo firmantes, unimos nuestros nombres a esta gran declaración, y exigimos que sea respetada por todos los gobiernos del mundo.

En muchos países se niega hasta el derecho a hablar en defensa de los derechos humanos. Miles de personas han sido encarceladas y torturadas por reclamar y ejercitar sus derechos. Y muchas han desaparecido o han sido asesinadas.

Estos abusos deben cesar. Pedimos a los gobiernos del mundo que ratifiquen los acuerdos internacionales de derechos humanos, que conformen a ellos sus propias leyes y prácticas, y que los defiendan en todo el mundo.

En nombre de las víctimas aprehendidas y silenciadas, apelamos a todos los gobiernos y a las Naciones Unidas para que protejan a todos aquellos—donde quiera que se hallen—que alzan sus voces en defensa de los derechos humanos.

ESCRIBA SU NOMBRE Y DIRECCION Y ALIENTE A SUS AMIGOS Y COLEGAS A HACER LO MISMO. ENVIE ESTE RECORTE A: MEXICO 479, 1097 CAPITAL FEDERAL.

Nombre y apellido _____

Dirección _____ Ciudad _____

Nombre y apellido _____

Dirección _____ Ciudad _____

Nombre y apellido _____

Dirección _____ Ciudad _____

Feria permanente
del Libro Político
OCTUBRE
Feria de Narrativa
Feria permanente
del Libro Político


Liberarte
Libros para
la Liberación
Avda. Corrientes 1555

BANDERINES DE TAIWAN

A raíz de que el Sr. Mariano Grondona expresara su admiración por el hecho de haber constatado el origen de los banderines que orgullosos exhibían los concurrentes a los actos patrióticos (para ellos) del 4 de julio en una ciudad de EE.UU. —en la Universidad de Harvard donde él dicta cátedra (claro, así nos explicamos la mentalidad de muchos profesionales allí egresados)—, que resultaron ser de Taiwán, y relacionara ese hecho con lo beneficioso que resulta el ingreso irrestricto de productos elaborados en otros países, me permito hacer la siguiente reflexión. ¿Serán también del mismo origen las banderas rojas (no precisamente comunistas) que estarían en condiciones de ser enarboladas en centenares de miles, sino millones, de viviendas cuya titularidad corre peligro de desvanecerse a raíz de la amenaza de remate que pende sobre ellas, de acuerdo a la noticia transmitida por un medio (*La Nación*) que para los sectores liberales resulta inobjetable? Para ese efecto acompaño copia de la noticia del mismo origen de fecha 10 del corriente donde se describe la situación de caos en ese sector de la economía norteamericana con cifras en verdad apabullantes. Precisamente, se trata de un sistema de **AHORRO Y PRESTAMO PARA LA VIVIENDA** cuyos beneficios fueron resaltados últimamente por disertantes de ese origen encargados de su promoción en nuestro medio, con el cálido recibimiento de la Cámara Argentina de la Construcción y la Bolsa de Comercio, por supuesto bastiones liberales. Aclaro que este sistema ha dejado gran cantidad de víctimas en nuestro medio y todas esas empresas tuvieron igual fin que el que en estos momentos tienen las empresas norteamericanas. No entiendo cómo a veces empresarios como son los que militan en las referidas entidades no han podido corroborar el fracaso del sistema, especialmente en períodos de inflación y de profunda crisis como está ocurriendo hoy tanto en los EE.UU. como en nuestro país.

Bernardo Chenajovsky

PORTANTIERO NO ESTA CONTRA GARCIA

La revista *El Porteño* dice ser editada por una Cooperativa de Periodistas Independientes. He sido periodista (antes de ingresar a la categoría de "ex teórico de izquierda" que graciosamente se me atribuye en la nota que motiva estas líneas) y siempre pensé que integrar una cooperativa de prensa implicaba para sus componentes algunos compromisos fundamentales. Por ejemplo, no caer en el "amarillismo"; rechazar el método de la calumnia; confirmar la seriedad de las informaciones que se reciben sobre la conducta de las personas antes de publicarlas; no cobijarse en el anonimato cuando se ofende o se hiera; incorporar como práctica el derecho a réplica negado por la prensa comercial. Lamentablemente, el suelto —que no puedo sino calificar como infame— aparecido en la página 22 del número 80 bajo el título de "Disparen contra Alan", desmiente esas expectativas, al menos para el caso de *El Porteño*. Por supuesto que acepto todas las discusiones que quieran plantearse sobre mi pensamiento y sobre mis actividades, que por cierto no dejo de expresar públicamente en *La Ciudad Futura*, la revista que co-dirijo, y en todos los ámbitos a mi alcance. Pero lo que no puedo aceptar es la injuria idiota, la mentira aviesa. El suelto anónimo —y que como tal expresa la opinión de la revista— afirma, con absoluta desenvoltura, que he recibido el encargo del presidente Alfonsín de "preparar una campaña contra Alan García" (!) y de elaborar "un documento sobre las contradicciones internas y externas del gobierno peruano" (sic). El despropósito es tan descomunal, la imaginación tan absurda para quien me conoce, que por cierto ninguno de mis muchos amigos peruanos podrían tomarlo en serio. Pero el tamaño del dislate me obliga a preguntarme si el "periodista independiente" que lo deliró en su máquina de escribir se creyó una fábula o, como me temo, la inventó, en un acto no por ridículo menos irresponsable.

P.D.: Por supuesto, exijo la publicación de esta carta que, por otra parte, me reservo el derecho de difundir.

Juan Carlos Portantiero

CRUZADOS SUREÑOS

Con la intención de aportar para *The Posta Post*, ahí va la siguiente. En alguna edición pasada, ustedes hicieron referencia al nombramiento de un "Coordinador Federal" en la provincia de Neuquén, siendo el susodicho frustrado aspirante a gobernador por el radicalismo en la última elección. Pues bien, en Santa Cruz, tenemos el caso homólogo. Detenta dicho cargo la vencida candidata por el radicalismo, señorita Angela Gerónima Sureda; quien ejerce una suerte de gobernación paralela a la administración oficial justicialista. Esta gerítrica señorita —quien fuera intendente de Río Gallegos durante la última dictadura— pertenece a una vieja familia de estas hostiles tierras. Occidental y cristiana ella; se ha encargado con ahínco de luchar contra la difusión de textos, películas y cualquier material documental que muestre la masacre cometida en la década del 20, durante la huelga de obreros rurales (Patagonia Trágica), en la que fueron parte represora sus nobles ascendientes. También se ha encargado de evitar la inclusión como texto escolar del informe de la CONADEP, iniciativa impulsada por el actual vicegobernador "Bochi" Granero, cuando este desarrollista era diputado. La Dra. Angela G. Sureda, sueña —desde que soplan vientos de democracia— con liderar su propio "partido provincial", desde donde podría, entre otras cosas, firmar decretos de prescindibilidad laboral para despedir zurdos, sindicalistas y herejes de la administración provincial, como otrora lo hiciera cuando era intendente. Estas y otras historias forman parte del espectro reaccionario santacruceño.

Gustavo Vázquez
Licen. ISER - CFR 509
Av. Piedrabuena 484
9310 - Puerto San Julián
Pcia. de Santa Cruz
(0962) 2114

UN REPLAY

Debido a un problema en las películas del número anterior, los lectores no pudieron gozar el final del poema *Otra vez Amarilis*, de la ecuatoriana Mágina Sáenz, publicado en la página 82. Para satisfacer esta lectura interrumpida, Sam lo toca otra vez.

El tiempo ha pasado y vuelves a mi memoria.

Tu auto trepando hacia la sierra, la Cream-Rica ¿recuerdas?, volteando a la derecha, todos esos moteles.

Entonces eramos nosotros; no tú, no yo. Me quíerote, te gózame, me amándonos, decíamos.

¿A quién llevas ahora? Contigo entre las piernas ¿quién pega de alaridos y triza los espejos donde nos repetíamos bestiales y dulcísimos?

¿Qué otro vientre recibe tu miel mía, peruano? Di qué frívola puta, qué sordida hipócrita limeña, qué casada cuidadosa del cornudo.

Hijo de perra, ¿lo haces? Pero allí no, nunca, con nadie vuelvas a la habitación 35. Que se te muera para siempre, que se te pudra si regresas.

Una vez dije allí no ¿recuerdas?, dije después donde quieras. Tú me observabas igual que un entomólogo, eras un médico lascivo examinando una muchacha muerta de amor: no hables, eres una muñeca, un cuerpo sin voluntad, y me tocabas probándome y fui un durazno de esos que se abren con la mano.

Un durazno, dijiste a mis espaldas, a la luz de la tarde, separando con suavidad mis carnes, descubriendo lo que ni yo conozco, mi zona más oscura, la que guarda esa caricia atroz, obscena y tuya que no olvido.

Júralo; no has de volver a esa cama con nadie. Me has negado tu cuerpo, el que gustaba mirar impúdico y erecto viniendo a mí, el tuyo que era el mío. Concédeme esto entonces: anda a otro sitio a hacer porquerías.

O vuelve a la habitación 35. El tiempo ha pasado, ya no hay sino recuerdos y Amarilis qué puede sino juntar palabras. Ahora somos tú y yo, no existe más nosotros. Uno y uno, dos solos: yo y esa mierda que tú soy y yo añoras, desgraciado.

LA OTRA RADIO, EDUARDO ALIVERTI



AHORA
EN
AM



Sábados de 9 a 11, por Splendid

Producción Ejecutiva: Arturo Cavallo

Begé Producciones

Pte. Perón 1980 - 2º 19 - Tel. 953-2934 - (1040) Cap. Fed.

HILANDO FINO

Dos horas de radio
para volver a ser
nosotros mismos

Porque desde ahora todos tenemos la palabra

POR EXCELSIOR

en el 910 del dial

La radio que eligió la gente

LUNES A VIERNES de 19 a 21 Hs.

"El otro mensaje que esperaba la radio"

Conducir:
MARIO CASALLA

Música:
LITTO NEBBIA

Producción:
JAIME GARRETA

LILIANA KRAVETES
JORGE DEVINCENZI

Colaboran:
ROBERTO PONS
RAUL BLANCO

CARLOS FAZ
EDUARDO PEDUTO
RICARDO BERMUDEZ

JULIO FERNANDEZ BARAIBAR
JUAN CARLOS CORICA
CARLOS CARELLA
JULO MACCHI

Producción comercial:
IRMA B. QUINTERO
JUAN C. MANOURKIAN



Hay gente mentirosa, gente policia
gente de mierda.

Gente que no.

Hay gente que te dice que tenés que trabajar

hay gente que te dice que tenés que estudiar

gente que te dice que tenés un problema existencial

Gente que no.

Tus viejos te molestan molestan te quieren

[ver triunfar

te quieren bien arriba en la escala social

te llenan bien las bolas te quieren matar

y vos sólo querés mandarlos a cagar

GENTE QUE NO

Gente que te escucha

gente que no

gente que te banca gente que no

gente que te invita a tu casa a dormir

gente que te deja en la calle morir.

Y vos. Si, vos: no mirés al costado

no te hagás el pescado, no te creas que le hablo

al de al lado porque te hablo a vos.

¿Quién sos?

¿Qué carajo estás haciendo de tu vida?

¿Qué carajo vas a hacer con vos?

¿Querés ser policia?

Yo no.

TODOS

TUS

MUERTOS





BASTA DE NAU-
FRAGAR EN LOS
SARGAZOS DEL
MUNDO EDITO-
RIAL

BABEL

REVISTA DE LIBROS

Un cuaderno de bitácora

Reseñas / Críticas / Comentarios / Entrevistas / Juegos / Anticipos / Opiniones
Investigaciones / Caprichos

Y toda la movida del libro

En el N° 4 Reportaje a Angélica Gorodischer.

Anticipo de **Gorbachov —Mijail—**, una biografía con conocimientos de causa.

Dossier Walter Benjamín, con textos inéditos.

**La segunda semana de septiembre
en todos los kioscos.**

Una publicación de la Cooperativa de Periodistas Independientes

Todas las mañanas
en su kiosco.

Página/12
el país a diario

Buenos Aires, 28 de mayo de 1987
Año I - N° 01

Precio de este ejemplar

La realidad
tal cual es,
para que
la conclusión
sea suya.

Página/12
el país a diario

El diario sin desperdicio.

Escriben:
Osvaldo Soriano
Eduardo Allverti
Horacio Verbitsky
Sergio Joselovsky
Pablo González Bergés
Enrique Medina

Miguel Bonasso
Miguel Briante
José María Pasquini Durán
José Ricardo Eliashev
Juan Gelman
D'Vinag
Director: Jorge Lanata.